

**CIUDADANIAS Y TERRITORIALIDAD:
EXPERIENCIAS EN LOS PARQUES BIBLIOTECA DE MEDELLIN**

Tesis para optar para el grado de Doctora en Derecho
Presentada por:

Yenny Carolina Ramírez Suarez

Directora:
Maria Victoria Uribe Alarcón

Universidad del Rosario
Facultad de Jurisprudencia
Doctorado en Derecho
Julio 2020

Tabla de Contenido

INTRODUCCIÓN.....	3
¿Por qué investigar la configuración ciudadana en los Parques Biblioteca?	15
Enfoque de Investigación	19
Pragmatismo, nomos y performatividad	19
Geografía legal y derecho en la vida cotidiana.....	22
Gobierno del derecho, complejo legal y jurisdicción	24
Metodología.....	26
Análisis pluriescalar y escena social.....	26
Método comparativo	28
La investigación desde el trabajo de campo	31
CAPITULO I: CIUDADANIAS DIVERGENTES.....	34
El grafitour	34
El urbanismo social como estrategia de pacificación	42
La lucha contra el olvido.....	50
¿Del miedo a la esperanza?.....	61
Las ciudadanías divergentes	65
CAPITULO II: CIUDADANIAS ACTIVAS	71
El regalo de Belén.....	71
El pacto ciudadano.....	82
Sala Mi barrio	106
La calle es libre	126
Las ciudadanías activas.....	130
CAPITULO III: CIUDADANIAS DIVERSAS	134
La esperanza de un mejor futuro.....	148
Del parque a la vereda.....	162
Narrativas de La Loma.....	173
Las ciudadanías diversas.....	183
ANEXO 1:	212
ANEXO 2:	215

INTRODUCCIÓN

Unos instantes de silencio frente al espejo de agua del Parque Biblioteca de Belén fueron suficientes para sintonizar con el tema de la presente investigación. Experimentar la plenitud y trascendencia en ese singular espacio generó inquietudes en mí. Cómo se configuraba un lugar tan íntimo y tan público a la vez; cómo en un espacio abierto, ubicado en un corredor entre barrios era posible experimentar esa sensación de estar en y más allá del tiempo. Experimentaba sentimientos encontrados de querer estar frente al espejo de agua y a la vez ir a recorrer hasta el último rincón de ese espacio. Era un sábado en la tarde y había llegado al Parque Biblioteca como caminante desprevenida que visitaba la ciudad de Medellín.

Con gran curiosidad recorrí todos los espacios abiertos al público del PBB. El primer salón que visité fue la “Sala mi barrio”. Mi fascinación se incrementaba cada vez que descubría un nuevo rincón. La Sala Mi barrio era un lugar dedicado a conservar la memoria territorial, se encontraban allí todas las publicaciones acerca de lo que se había escrito de la Comuna Belén, a la vez que planes de desarrollo e informes de gestión. Había un buzón en el que circulaba la información de las actividades que se realizaban en el territorio y a la entrada un afiche de invitación al próximo encuentro de abuelos que cuentan historias. Sin planearlo, empezaba a encontrar respuestas a una pregunta que me había surgido años atrás en una investigación acerca de la realización de los derechos de la primera infancia: ¿nacemos o nos hacemos ciudadanos? Las expertas y funcionarias de la política pública afirmaban que los niños eran ciudadanos colombianos desde su nacimiento. Sin embargo, desde reflexiones y procesos de incidencia política previos en torno al derecho a la educación con compañeros de la Universidad Nacional de Colombia, habíamos reconocido la importancia que tiene el acceso a la educación para la exigencia de derechos por parte de las comunidades.

Al llegar a la Sala mi barrio, mis intuiciones se aclaraban, espacios como ese, que generaban condiciones para saber acerca del territorio, conocer las historias desde los

habitantes e informarse acerca de la ejecución de los recursos públicos, definitivamente, tenían que contribuir a la configuración de ciudadanías distintas. El siguiente espacio que recorrí fue la sala de exposiciones, me encontré con un amplio salón con grandes cojines sobre el piso de madera, en el que los visitantes se podían sentar a *estar ahí*. Las pinturas de la exposición contaban la historia de diferentes gatos y aunque predominaba la perspectiva literaria de la cultura legítima, los gatos de Cortazar, de Simone de Beauvoir y de Sartre, me pareció increíble la mirada desde la cual se proponía la exposición. Era una mirada de niños, centrada en historias de gatos, lo que me suscitó la pregunta acerca de la curaduría de la exposición; quiénes estaban detrás de la presentación de esas historias, habían intentado salir del mundo adultocéntrico y de la solemnidad de las exposiciones de museo para presentar anecdóticas historias de gatos. Después descubrí que era desde la rica tradición bibliotecaria de Comfenalco que se había concebido una exposición de este tipo. Me senté durante un rato en los cómodos cojines con la pequeña fascinación intelectual de descubrir que el hilo vital y literario que unía a Cortazar y a Adorno se expresaba en el nombre de su gato Teodoro. Era un espacio en el que yo podía leer los códigos.

La tercera sala que visité en esa ocasión fue la Sala Japón, llena de coloridas figuras de origami y con detalles de paquetes envueltos de forma muy cuidadosa. En las paredes se invitaba al club quincenal de origami y a los talleres de furoshiki¹. En ese momento, pensé que quería vivir al lado del PBB para participar de todos esos espacios. No obstante, mi vida estaba en Bogotá, pero había descubierto un espacio de investigación increíble, que inspiraría mi siguiente proyecto de doctorado, al que le había dado tiempo desde la maestría hasta encontrar una nueva pasión que me inspirara.

Al principio fue difícil construir el problema en el campo de los estudios jurídicos, mi tesis tenía que ver con la forma en la que se configuraba la ciudadanía en los territorios desde mi intuición sobre la particularidad de las experiencias en los Parques Biblioteca. Pero, ¿cómo articular esa búsqueda a una investigación en derecho? Empecé por el derecho a la educación, presente en mi trabajo de investigación de años anteriores. Sin embargo, lo

¹ El furoshiki es una técnica japonesa milenaria que consiste envolver regalos con un cuadrado de tela al que se le da diferentes formas siguiendo precisas técnicas de plegado.

mágico no ocurría en la escuela, tomaba lugar fuera de ella, en el espacio público, lo que lo hacía más interesante para mí. Las iniciativas más progresistas del derecho a la educación que había conocido a partir de trabajar con la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación situaban las exigencias en los derechos humanos, la educación que como derecho humano inscrito el Pacto Internacional de Derechos Económicos y Sociales (PIDESC) debía ser gratuita, universal y sin discriminación. Y aunque es una causa que defiende hasta el presente, me parecía que las posibilidades de investigación y de conocer acerca de las agencias políticas eran limitadas. Le debo a las lecturas críticas de Carl Schmitt (2009) y Samuel Moyn (2015) mi distanciamiento del marco de los derechos humanos. Como socióloga de campo, a mí me interesaban las experiencias, quería ir a los parques biblioteca y ver qué pasaba allí. Pase unos años en que casi desisto de mi objeto de investigación, pues no encontraba el acompañamiento para estas inquietudes. Tuve la fortuna de conocer a María Victoria Uribe, quien había escuchado de la experiencia de la biblioteca de Inza – Cauca y también había reconocido que algo mágico ocurría en esos espacios. Ella ha estado conmigo incondicionalmente desde ese momento, enriqueció mi trabajo con sus agudas preguntas, sus sabios comentarios y su respetuosa escucha, acompañó mi ser en el recorrido de la investigación.

Con la fuerza que me animaba al contar con el respaldo de la Toya, retomé mi proyecto. Y, justamente en ese momento me llegó una invitación a una conferencia de Nicolas Blomley en la Universidad de los Andes. Previo a la conferencia busqué los escritos del profesor y decidí leer su artículo “Flowers in the baththub: boundary crossing at the public-private divide” (2005). La emoción me embargó, descubrí que él se acercaba mucho a lo que yo quería hacer, investigaba empíricamente la forma en la que desde prácticas privadas se configuraba el espacio público. Empecé a profundizar en la literatura que se había escrito de geografía legal y formulé mi proyecto doctoral desde ese enfoque. La geografía legal abordaba la discusión de las escalas en la que había empezado a adentrarme con el estudio de la microhistoria; una de mis grandes inquietudes yacía allí, la experiencia singular y a la vez universal que había vivido la primera vez que estuve en un parque biblioteca.

Gracias a la participación en la investigación de “Prácticas formativas por fuera de la Escuela” liderada por el *Grupo de Gobierno, Subjetividades y Practicas de sí* del Centro de

Estudios Sociales (CES) de la Universidad Nacional de Colombia, tuve la posibilidad de financiar el trabajo de campo y de contar con el acompañamiento en la investigación de dos asistentes, Fabián Pinzón y Juan David González, que facilitaron mi intercambio e inmersión en el mundo de los colectivos de hip hop, además de apoyar la sistematización de la información recolectada. Aunque mi primer interés por los PB surgió de mi visita al PB de Belén después de conocer la Comuna 13 y los procesos liderados por Aka, Kbala y Mike, el ánimo por descubrir las formas en las que se recreaba la ciudadanía desde los territorios populares se intensificó.

El proyecto de investigación fue leído por la profesora María Victoria Castro, quien me aportó con sus preguntas precisas y recomendaciones. Ella me ayudó a ver que en mi acercamiento a la geografía legal aunque quería hacer una investigación empírica, me encontraba limitada por las categorías teóricas planteadas en el campo de investigación. Gracias a su recomendación, fuí a Toronto a hacer mi estancia de investigación doctoral con Mariana Valverde. Ella, con la autoridad de haber escritos obras desde la filosofía más profunda me transmitió unas palabras definitivas para lanzarme a escribir mi investigación desde el pragmatismo. En términos de Mariana, los “conceptos de cronotopo y nomosfera” trabajados por ella y Delaney (2011), “no servían de sombrilla de nada”. El camino para una investigación interesante era ir a la información de campo, contar, analizar y discutir lo que estaba pasando en el territorio. Al contarle a Mariana lo que yo quería hacer, ella me escuchó e inmediatamente identificó que a mí me interesaban las experiencias ciudadanas y me recomendó trabajar las obras de *Citizenship studies* de Engin F Isin. Con sus recomendaciones claras y generosas, me adentré a trabajar con mi información de campo, a descubrir qué pasaba en las experiencias ciudadanas en una ciudad del sur global con una historia particular de desigualdad social y violencia.

Bajo la perspectiva pragmática, el diseño de la investigación no partió de aplicar un marco teórico previo concebido en el norte global, la categoría de ciudadanía funcionó de manera abierta y se llenó de contenido a partir del seguimiento a los procesos territoriales, las disputas discursivas y las experiencias documentadas en cada caso. La geografía legal me

servió como enfoque de investigación para abordar la articulación de lo espacial con el ser político, la relación entre espacio público, ciudadanía y territorio.

En el proceso de investigación tuve dudas acerca de seguir a la ciudadanía, debido a que históricamente había sido la categoría dominante desde la cual se habían legitimado los habitantes poderosos de las ciudades (Isin, 2001). Sin embargo, en los diálogos con los más radicales artistas de hip hop en la Comuna 13 y con funcionarios de la burocracia de los Parques Biblioteca, ellos apelaban en diferentes momentos a estar generando ciudadanías distintas. Lo que me permitió comprender que la ciudadanía se encuentra en disputa y abierta a nuevas significaciones.

La configuración ciudadana como problema de investigación

La ciudadanía y sus prácticas se configuran de manera histórica y cambiante. La concepción actual de ciudadanía dista mucho de la comprensión de la misma en la polis griega, en el cristianismo y en la modernidad temprana. En los griegos, la ciudadanía era privilegio de algunos hombres que tenían la posibilidad de hacer uso de la palabra, gracias a su condición de propietarios. La ciudadanía representaba la realización humana a través del ejercicio político que tomaba lugar en el espacio de la plaza pública. Con el tránsito hacia la edad media, la concepción de ciudadanía se transformó, desde una dimensión afirmativa del ser humano en los griegos y romanos, a una dimensión negativa, el fin de la existencia humana se legitima por la capacidad de tomar distancia de los asuntos humanos, de los asuntos políticos (Arendt, 2014). A partir del surgimiento de los procesos del estado nación y de los cambios políticos del S. XVIII, la ciudadanía va a ser entendida a la luz de la relación del sujeto con el Estado, alrededor del cual se configuró el campo de la política. La práctica política se inscribirá en la separación entre lo público y lo privado y transitará de un lugar central para la existencia humana en los griegos, a un asunto de lo público centralizado en un cuerpo especial de funcionarios en la modernidad².

² Al respecto, afirma Arendt (2014): “En el sentimiento antiguo, el rasgo privativo de lo privado, indicado en el propio mundo, era muy importante; literalmente significaba el estado de hallarse desprovisto de algo, incluso de las más elevadas y humanas capacidades. Un hombre que sólo viviera su vida privada, a quien, al igual que al esclavo, no se le permitiera entrar en la esfera pública o que, a semejanza del bárbaro, no hubiera

A partir del monopolio legítimo de la fuerza y del monopolio fiscal, se consolidó el Estado moderno y el contrato básico de éste con los ciudadanos, basado en la relación de derechos y deberes, el ciudadano respeta la autoridad política, cumple la ley y paga impuestos, a cambio de esto, tiene derechos de naturaleza civil, política, económica y social (Giraldo, 2008).

Con el surgimiento y consolidación del Estado social, los derechos sociales tomaron un lugar central en el contrato entre el Estado y los ciudadanos, mediante la provisión de bienes y servicios sociales:

De manera que el ciudadano ya no sólo pagaba impuestos para que se le garantizaran sus libertades y derechos (incluido en de la propiedad privada), sino para que además se le proveyeran (que significa mucho más que se le garantizaran) los bienes sociales: pensiones, salud, educación, atención materno infantil, servicios públicos domiciliarios, vivienda, etc (Giraldo, 2008, p. 13).

Surgió así la ciudadanía social, bajo la responsabilidad del Estado de crear sistemas de protección social que mediante programas de universalidad, aseguramiento o asistencia social garanticen los derechos sociales. Esta ciudadanía social se enmarca en lo que algunos autores (Donzelot, 2007; Castel, 1997) han denominado “la cuestión social”, como un conjunto de intervenciones del Estado que responden a la contradicción que conlleva un gran crecimiento económico industrial, a la par de un aumento de la desigualdad social. Para Donzelot (2007), el derecho social se constituyó en un método de resolución de problemas sociales que permite ofrecer mayores garantías a la población, sin renunciar a la neutralidad del Estado, ni comprometerlo a fondo con una vía de justicia social (p. 12)³.

elegido establecer tal esfera, no era plenamente humano. Hemos dejado de pensar primordialmente en privación cuando usamos la palabra «privado», y esto se debe parcialmente al enorme enriquecimiento de la esfera privada a través del individualismo moderno. Sin embargo, parece incluso más importante señalar que el sentido moderno de lo privado está al menos tan agudamente opuesto a la esfera social -desconocida por los antiguos, que consideraban su contenido como materia privada- como a la política, propiamente hablando” (p. 62)

³ Aquí se sigue a Bourdieu (1998) en su afirmación acerca de la realidad ambigua del Estado, al respecto señala el autor “Nosotros no nos podemos contentar con decir que (el Estado) es un instrumento al servicio de

En el marco de las intervenciones de la cuestión social, se encuentra la preocupación por planificar y dar orden a las ciudades, las cuales se veían crecer de forma caótica alrededor de los centros de producción en los que la población se asentaba bajo precarias condiciones higiénicas y sanitarias. Según estudios realizados para el caso de América Latina (Ouettes, 2003), durante las dos primeras décadas del siglo XX, se estableció la idea de urbanismo como un proyecto que toma en cuenta la ciudad entera para la intervención (Ouettes, 2003, p. 52). Las principales ciudades de América Latina, a pesar de sus diferencias de población, compartían la preocupación de planear su crecimiento y controlar su expansión. Para ello, era necesario intervenir la ciudad para mejorar las condiciones de sanidad y movilidad, a la vez que se buscaba garantizar un cierto orden estético. La emergencia del urbanismo como práctica de intervención urbana, trae consigo la constitución y reunión de saberes y procedimientos acerca de la salud pública, las epidemias, los sistemas de transporte y los presupuestos municipales. Con estos saberes surgen nuevas instituciones encargadas de monitorear y garantizar la implementación de los nuevos planes urbanos, que se institucionalizaron mediante leyes y códigos (Ouettes, 2003, p. 53).

Dentro del discurso del urbanismo, se crea la representación del “pobre urbano” como un sujeto sucio, vago y maleducado, al que hay que reformar (Hering, 2018). Así, desde las primeras décadas del siglo XX, las políticas de intervención urbana se centraron en medidas dirigidas a mejorar las condiciones de salubridad y de convivencia de estas poblaciones pobres. En Colombia, ciudades como Bogotá y Medellín adoptaron estas políticas de intervención urbana. De acuerdo con Sáenz (2007), en el caso de Bogotá a finales del siglo XIX e inicios del XX existía:

La preocupación por parte de la élite de la época acerca de la policía o civilidad de los pobres, la cual ya estaba articulada al problema de la enseñanza y a una serie de discursos y prácticas que relacionaron la desconfianza hacia los pobres y la urgencia

los dominantes. Sin duda, el Estado no es completamente neutro, completamente independiente de los dominantes, pero hay una autonomía más grande, más antigua, más fuerte que se registra en sus estructuras de conquistas sociales más importantes. Él es el lugar de los conflictos (p. 39)”. Traducción propia.

de instruirlos y formarlos dentro de un entramado que, siguiendo a Donzelot, ha servido tanto para consolidar y acrecentar el poder del Estado, como para promover el bienestar público (p. 26).

Para el autor, se trata de un dispositivo de desconfianza hacia los pobres, que empezó a configurarse desde finales del S XVIII y que se ha ido transformando hasta el presente, en el que se articula el ocio, la pobreza, la inmoralidad y el desorden social. Según Martínez, Noguera y Castro (1999), desde finales del Siglo XVIII, la pobreza en Bogotá, se desacraliza y paulatinamente, se convierte en un asunto del Estado, que busca “asegurar el alejamiento, la erradicación o el constreñimiento del desorden impuesto por la miseria” (Martínez et al., 1999, p. 29). Estas prácticas dirigidas a intervenir en la población pobre combinaban acciones de vigilancia, control, coerción, castigo y formación para la civilidad (Sáenz, 2007, p. 26).

En Medellín, a finales de siglo XIX y en la primera mitad de siglo XX, se adoptaron medidas de planificación urbana e intervención sobre la población pobre. En 1899 se fundó la Sociedad de Mejoras Públicas, como una organización filantrópica de la sociedad civil, “producto de la élite antioqueña de fines del S. XIX interesada en el desarrollo armónico de su ciudad capital” (Botero, 2000, p. 265). Según Botero (2000), la idea de civismo promovida desde la Sociedad de Mejoras Publicas, se inspiró en el “*Making Community*” en boga en Washington, de donde su líder Ricardo Olano trajo las principales orientaciones acerca de la manera es que se debía formar la comunidad y el trazo urbano del futuro mapa de la ciudad de Medellín (p. 268). Bajo esta perspectiva, la ciudad se organizó de manera que en la parte baja del valle, se ubicaron los grandes edificios, las avenidas y los centros comerciales y hacia la periferia, alejados del río se aglomeró la población de más bajos recursos, en territorios ausentes de planeación urbana. En los barrios altos se ubicaron familias, principalmente, de origen campesino, que invadieron terrenos en las periferias de la ciudad en busca de mejores condiciones de vida (Viviescas, 1985).

Hacia mediados del siglo pasado, con la Ley 88 de 1947, se promovieron los estudios de crecimiento urbano para las grandes ciudades del país. Medellín contrató para

estos estudios a los expertos P.L. Weiner y J.L. Sert, provenientes de los Estados Unidos, quienes presentaron el "Plan Piloto para la ciudad de Medellín", posteriormente adoptado por el Decreto Municipal 683 de 1951 como plan de desarrollo urbanístico de la ciudad. El informe, presenta unas "directrices generales para la reorganización de la ciudad y su crecimiento". Según el documento, el centro de la ciudad es inadecuado; su conformación y distribución dificultan la eficiencia administrativa, debido a la dispersión y estrechez de los edificios y, además, la ciudad carecía de un espacio que simbolizara la unidad y la fuerza de los pobladores, debido a la ausencia de espacios públicos adecuados; para los expertos, un centro "planeado y sobresaliente (...) daría mayor crédito a los habitantes de la ciudad y a su gente frente al visitante "y serviría de *"source of pride and convenience for the city"* (García Villegas, 1993, p. 202).

De acuerdo con García Villegas (1993), en la segunda mitad del siglo XX, Medellín recibió centenares de campesinos que llegaban a la ciudad en busca de mejores oportunidades y migrantes que huían de la violencia política presente en los campos. No obstante, a pesar del importante desarrollo industrial que tuvo la ciudad, la mano de obra que arribó a ella, desbordó la capacidad de la industria y el comercio para ofrecer empleo y, los pobres del campo, siguieron siendo pobres en la ciudad.

Hacia finales de la década de los ochenta, se expidió la Ley 9 de 1989 o ley de reforma urbana, en la que se marcaba un nuevo concepto de planeación urbana que "pondrá menos énfasis en lo cuantitativo y más acento en el logro de una mejor calidad de la vida de los habitantes. Su objetivo y sus metas tendrán menos énfasis en los aspectos físicos y más atención a todo lo que contribuya a erradicar el flagelo de la pobreza absoluta de amplios sectores de la población"; A su vez, la Ley 9, define en su Artículo 5, el concepto de espacio público de la siguiente forma: "Entiéndase por espacio público el conjunto de inmuebles públicos y los elementos arquitectónicos y naturales de los inmuebles privados destinados por su naturaleza, por su uso o afectación, a la satisfacción de necesidades urbanas colectivas que trasciendan, por tanto, los límites de los intereses individuales de los habitantes".

Bajo este marco de desarrollo, para García Villegas (1993):

La problemática del espacio público en Medellín muestra una dicotomía entre dos tipos de prácticas: de un lado, puede apreciarse la existencia de una retórica del espacio público, plasmada en documentos, proyectos, estudios, normas, etc., cuyas características fundamentales tienen que ver con la referencia a una serie de valores relacionados con la comunidad, la comunicación, la reunión, la congregación, etc.; estos valores, hacen caso omiso de los conflictos sociales que afectan a la ciudadanía y enuncian sus contenidos como un "querer", como un "deber ser", como un anhelo, sin que de ello se desprenda una obligatoriedad jurídica. De otro lado, se aprecian un conjunto de prácticas encaminadas a tomar decisiones relacionadas con el espacio público. En principio se tiene prevista una relación de determinación entre los propósitos consagrados en la retórica sobre el espacio público y la toma de decisiones sobre este tema. Sin embargo, circunstancias que tienen que ver con los conflictos sociales, con la falta de recursos, con los problemas de delincuencia común y política, etc., hacen que dicha relación de determinación no se presente y que a la postre las decisiones sobre este tema sean tomadas en cada coyuntura específica, con un objetivo ligado a la solución momentánea y circunstancial de cada problema. /El mantenimiento de esta disociación cumple un papel político fundamental al lograr un doble objetivo: de un lado el mantenimiento de la retórica sobre el espacio público, con todos los visos de participación, pluralismo y democracia que allí se evocan y, por el otro lado, la puesta en obra de los objetivos de seguridad y control que requiere la ciudad para la solución de sus conflictos (p. 225).

Para García, existe una disociación entre los objetivos plasmados en el lenguaje jurídico y administrativo del Concejo municipal de Medellín y de las instancias encargadas de la planeación y los resultados derivados de lo plasmado en la ley, en los decretos y en las ordenanzas, pues estos responden a “las exigencias impuestas por la defensa de intereses dominantes en la realidad del *apharteid* no declarado, que se vive en la ciudad de Medellín (García, 1993, p. 225)”. Viviescas (1985) y Mesa (1997) ratifican lo señalado por García

Villegas, para los autores, las intervenciones urbanas en la ciudad de Medellín responden a una lógica que mantiene intacta la estructura de desigualdad social en la ciudad, a pesar de ser insignias de inclusión social.

En la historia reciente de la intervención urbana en la ciudad de Medellín, se destaca la construcción y puesta en funcionamiento del Metro (1995), bajo la administración de Sergio Naranjo Pérez que vino acompañada de toda una estrategia de formación ciudadana que buscaba promover buenas prácticas en el cuidado de dicho bien público y que pretendía integrar diferentes zonas de la ciudad. No obstante, el Metro se diseñó bajo la línea del Río Aburrá, alrededor de la cual se ubican los barrios céntricos de la ciudad y sólo, posteriormente, con el Metrocable llegó a algunas de las zonas periféricas⁴.

En la primera década del siglo XXI, el proyecto urbano más importante de la ciudad estuvo a cargo de la administración de Sergio Fajardo, mediante su política de “Medellín la más educada”. La administración de Fajardo (2004-2008) diseñó un plan de intervención urbana, a partir de lo que el mandatario denominó *urbanismo social*, que se caracterizaba por llevar proyectos de desarrollo urbano a los sectores con mayores índices de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Con el propósito de avanzar en la inclusión social a través de la educación, la administración de Fajardo promovió la construcción de grandes colegios en zonas marginales de la ciudad y fue pionero en el reconocido proyecto de los Parques Biblioteca, ubicados en zonas periféricas y populares de Medellín. Estos lugares, se diseñaron no sólo como espacios para el desarrollo académico e intelectual, sino también para el encuentro, de ahí que sean parques con plazoletas y amplios pasillos para la interacción social. Los parques biblioteca se inscriben en una propuesta de renovación urbana en la ciudad que busca integrar y mejorar la calidad de barrios que, aunque marginados, han configurado parte de la historia de la ciudad. Se encuentran inspirados en objetivos de inclusión social y educación ciudadana que pretenden generar mayores condiciones de equidad y promover ejercicios de participación ciudadana.

⁴ De acuerdo a la encuesta desarrollada por Corpovisionarios, en 2015, sólo el 12% de los habitantes de la ciudad utilizaban el metro como medio de transporte (Corpovisionarios & Alcaldía de Medellín, 2015, p. 63).

En el marco de lo anteriormente expuesto, los Parques Biblioteca resultan un espacio especialmente interesante para observar la forma en la que, desde la disposición de determinados espacios públicos, se configuran dinámicas de gobierno de los sujetos, surgen diversas prácticas ciudadanas y emergen variadas maneras de experimentar la vida pública. En el campo de estudios del derecho, las investigaciones en geografía legal han señalado la importancia de estudiar los espacios públicos como espacios legales, pues en ellos se manifiesta el ordenamiento espacial que se sustenta en las relaciones de propiedad y que opera bajo la división público-privado (Blomley, 2005, p. 281). En este sentido, la forma en la que se concibe la vida pública urbana depende de las formas en las que se ha modulado la interacción en el continuum público-privado (Brain, 1997, p. 243).

Las distinciones público-privado tienen una geografía, la esfera pública es asociada al espacio público de la calle y la privada al espacio doméstico. De acuerdo con Bloomley y Bakan (1992), la forma en que las personas y cosas se mueven en esos espacios configuran posiciones jurídicas diferentes. Es así como aproximarse al derecho en su dimensión espacial, permite comprender la forma en que se construyen los significados legales y la manera en que se constituyen las relaciones de poder a través de complejos procesos espaciales que mediante prácticas codifican, excluyen o habilitan.

Por su parte, Valverde y Rose (1998) han estudiado la forma en la que se despliega el gobierno del sujeto mediante el derecho. A través del complejo legal, entendido como el ensamblaje de prácticas legales, instituciones, estatutos, códigos, discursos, textos, normas y formas de juicio, se genera ciertas experiencias de la subjetividad, de la responsabilidad, de lo público y lo privado y de los derechos (Valverde & Rose, 1998, p. 546). De acuerdo con Valverde (2012), este gobierno legal configura espacios-tiempos gobernables en los que de manera compleja se superponen diferentes escalas de jurisdicción, que ponen en juegos diferentes problemáticas constitutivas del sistema legal.

Desde la perspectiva del gobierno legal, el presente estudio se propone rastrear, ¿Cómo se han configurado las ciudadanías en los de los Parques –Biblioteca de Medellín durante el período 2004 -2018?

A partir de esta pregunta general, surgen las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cómo se despliega la relación de gobierno del Estado con el ciudadano en los espacios públicos de los Parques-Biblioteca en Medellín?
- ¿Qué tipo de agencias políticas emergen en los Parques Biblioteca en la configuración de públicos y contra públicos?
- ¿Cómo se despliega la performatividad de la propiedad en los espacios públicos de los parques biblioteca de acuerdo a la clase social y a la ubicación urbano-rural?

¿Por qué investigar la configuración ciudadana en los Parques Biblioteca?

La posibilidad de generar inclusión social y de construir democracia en las sociedades contemporáneas, además de requerir de un Estado proveedor y garante de derechos, exige la configuración de una sociedad civil fuerte, a partir de un activo ejercicio ciudadano. Es un hecho que parte de la disputa política se juega en la interrelación de fuerzas al interior de la sociedad civil. Los movimientos obreros, las movilizaciones de grupos de diversidad étnica y de género, han dejado en evidencia que la sociedad civil tiene múltiples voces; no obstante, la emergencia y posibilidad de existencia de estas voces, ha sido producto de un largo proceso histórico. En el contexto liberal clásico del siglo XVIII, sólo los propietarios tenían posibilidad de voz y voto al interior de la sociedad civil. Procesos de lucha en busca de mayores condiciones de igualdad lograron que los trabajadores se organizaran y alcanzaran mediante formaciones gremiales, como los sindicatos, una vocería política y mayores condiciones de igualdad social, a través de las políticas de los estados de bienestar. En la actualidad, si bien han surgido nuevos actores en el campo de la sociedad civil, es innegable, como lo advierte Fraser (1999) que existen importantes limitaciones para que todos los participantes puedan incidir de forma decisoria en el espacio público, debido a que éste se ha limitado a una estrecha esfera de lo público. Pues junto a una sociedad civil configurada alrededor de la clase social que detentaba el poder económico, también surgió una esfera pública en la que tenían posibilidad de participación sólo aquellos que pertenecían a dicha clase social. Esta esfera generó su propio lenguaje y su lógica práctica. Mitchell (1995; 1996) coincide con Fraser en que la esfera pública que debiera tomar lugar

en el espacio público, siempre ha sido excluyente, tanto el ágora griega, como los foros romanos y, en el caso contemporáneo, los parques y las plazas públicas, restringen el acceso. Estas restricciones se relacionan principalmente con la propiedad privada, debido a que han sido los propietarios quienes generalmente han gozado del derecho de acceder al espacio público.

Harvey (2013) y Sennet (2011) convergen en la preocupación por la dinámica contemporánea de privatización del espacio público. Aunque desde la experticia urbana se diseñan parques, ciclorutas, plazas, con estos espacios se privilegia la estética y la recreación sobre la promoción de la vida pública. De ahí el escepticismo de Sennet (2011) al referirse al declive del hombre público, pues estos espacios disponen ciertos roles determinados que se alejan de la política hecha praxis que inspira a la democracia, son roles más dirigidos al entretenimiento que al ejercicio político.

En países como Colombia, la ciudadanía se enmarca en una dinámica parcial de ejercicio de derechos y en una emergencia cada vez más creciente de diferentes sectores de la sociedad civil que exigen inclusión y participación en el espacio de lo público. Ante un Estado que se distancia cada vez más de su rol de proveedor y garante de derechos, campesinos, indígenas y estudiantes se movilizan exigiendo cumplimiento y posibilidades de ejercicio de derechos humanos como la vida, la educación y el trabajo. Dicha ciudadanía en expansión busca herramientas y espacios que potencien las posibilidades de su ejercicio. Al indagar acerca de las razones bajo las cuales se promovió la construcción de los Parques Biblioteca en Medellín, el director de la oficina de Planeación Urbana en la Administración de Sergio Fajardo, señala:

La idea con los Parques Biblioteca era lograr que la gente volviera a salir de sus casas. Con la realidad de violencia en Medellín, finales del siglo pasado, las personas no querían salir a la calle y lo que se buscaba era lograr que salieran y que se encontraran de nuevo. Por eso, en los Parques Biblioteca, lo menos importante era la biblioteca, lo más importante era lograr que la gente se encontrara, de ahí la idea de Parques y de generar en ellos una importante oferta de actividades alrededor de las cuales, la

comunidad pudiera juntarse (Participante 1, comunicación personal, 5 de junio de 2017).

El interés y la razón de estudiar las ciudadanías en los Parques biblioteca se inscribe dentro de las inquietudes: ¿hay posibilidad de tener espacios para vida pública en la realidad colombiana?, ¿en qué espacios y bajo qué condiciones se pueden configurar públicos y contrapúblicos⁵?

En el campo de los estudios del derecho, las aproximaciones desde la geografía legal se acercan a la preocupación por la configuración de espacios públicos. Blomley (2014, p. 345) señala el importante papel que ha jugado el derecho en las definiciones y separaciones entre lo público y lo privado. Lo público ha sido hermético y cerrado, gracias a los límites que se le ha impuesto. En la comprensión de las separaciones entre lo público y lo privado, Blomley retoma a Elias en sus planteamientos sobre el proceso de la civilización, para señalar que la manera en qué damos sentido y nos movemos en diferentes espacios de propiedad, genera una autoacción asociada a la “propiedad” que restringe comportamientos, movimientos y acciones marcando los límites entre lo “mío”, lo “tuyo” y lo de “otros” (Blomley, 2005, p. 283).

El plan de desarrollo *Medellín: la más educada 2004-2007* que impulsa el proyecto de Parques Biblioteca no es ajeno al enfoque civilizador, por el contrario, dentro de la línea de cultura ciudadana como eje fundamental del desarrollo de las acciones de la Administración, se hace referencia a la cultura de la autoregulación como estrategia para sembrar “en los ciudadanos el deseo de cumplir las normas y autorregularse” (Alcaldía de Medellín, 2004, p. 32). Para Gómez (2013, p. 65), esta preocupación por la educación ciudadana emanada directamente desde el gobierno, más allá del aula y de la familia, se fundamenta en un principio pedagógico e ideológico que supone la prevención de los

⁵ Para Fraser (1999), los contrapúblicos subalternos son “espacios discursivos paralelos donde los miembros de los grupos sociales subordinados inventan y hacen circular contra-discursos, lo que a su vez les permite formular interpretaciones opuestas de sus identidades, intereses y necesidades” (p. 156-157). La autora aclara que “en las sociedades estratificadas, los contrapúblicos subalternos tiene un doble carácter. Por un lado, funcionan como espacios de retiro y reagrupamiento; por el otro funcionan también como bases y campos de entrenamiento para actividades de agitación dirigidas a públicos más amplios. Es precisamente en la dialéctica entre estas dos funciones donde reside su potencial emancipatorio” (Fraser, 1999, p. 158).

comportamientos ajenos a los principios racionales, sobre todo si se tiene en cuenta que las intervenciones de educación ciudadana mediante los parques biblioteca harán presencia en territorios (comunidades, barrios marginados) en los que los comportamientos fuera de la norma son una constante. Sin embargo, las experiencias en el tiempo de los parques biblioteca, muestran también, el otro elemento de la civilización. Elias (1989), en su investigación sobre el tema, expone la forma en la que toma lugar el proceso de la civilidad en Occidente, bajo dos mecanismos a los que él se referirá como las fuerzas centrípetas y las fuerzas centrífugas. A las fuerzas centrípetas corresponden todos los procesos de individualización que ocurren durante la modernidad temprana y que llevan a la configuración de un “yo” individual, de una esfera privada y de unas prácticas civilizatorias de autocoacción que operan tanto en lo público, como en lo privado. Por su parte, las fuerzas centrífugas son las que posibilitan la constitución de los sentimientos nacionales, es decir, a la par de una individuación y de una autocoacción, se establece el monopolio de la fuerza por parte del Estado, la regulación de las relaciones de violencia y la configuración de los procesos colectivos a nivel nacional. De esta forma, el proceso de civilización presenta un esquema de dos fuerzas, una centrípeta de individuación y una centrífuga de colectividad. Si seguimos a Elias (1989) en este planteamiento, en los Parques biblioteca se pueden observar estas dos dimensiones que se ponen en juego en el proceso civilizatorio. A la vez que toman lugar procesos de autocoacción y autoregulación, también se configuran procesos colectivos. Como espacios públicos, los PB son lugar de encuentro de grupos de todo tipo, creadores de software, grupos artísticos juveniles, grupos de adultos mayores, que dan lugar a nuevas formas de vida pública en estos espacios y a una apropiación social que desborda los límites de lo público estatal.

Es importante precisar que las prácticas de civilidad que configuran el ser ciudadano, se inscriben dentro de la doble dimensión del poder: el poder como formador del sujeto y como productor del mismo. En este punto, retomo las formulaciones de J Butler (2002), quien reconoce que el sujeto se forma en la dominación. Para la autora, “el poder no sólo actúa sobre el sujeto, sino que actúa al sujeto, otorgándole existencia” (p. 24).

En los Parques biblioteca, a la vez que toman lugar comportamientos civilizadores, existen las condiciones para el sujeto detener la mirada y observarse, para verse en el presente y en su espacio, para reconstruir la historia y ubicarse en ella, para desnaturalizar la realidad y sus condiciones. Estos espacios, usualmente han sido privilegio de ciertas clases sociales, pues como lo señaló Bourdieu (2009) en sus estudios sobre la educación, se requiere del cultivo de un *habitus* para la apropiación de los bienes culturales, especialmente, para hacerlos efectivos dentro de los patrones de la cultura legítima⁶. Pero cómo se apropian los habitantes de barrios populares de Medellín de los bienes y servicios ofrecidos por los parques biblioteca, cómo transforman estos sus *habitus* y prácticas. Si se considera la pretensión de generar inclusión social a partir de la disposición de espacios como los Parque Biblioteca, habría que ver qué tan efectiva puede ser una política de esta naturaleza en una realidad concreta como la de los barrios populares de la ciudad de Medellín.

Por otra parte, desde la geografía legal se ha señalado la importancia de incorporar en cualquier proyecto de crítica legal el análisis de la espacialidad y la temporalidad. Pues los estudios tradicionales han concebido el espacio como un telón de fondo sobre el cual opera el derecho, vacío de contenido, de relaciones sociales y de relaciones de poder. Por el contrario, como señala Foucault (2006a), el espacio es fundamental en el ejercicio de poder y, precisamente es en el espacio en donde se materializa el poder del derecho.

Enfoque de Investigación

Pragmatismo, nomos y performatividad

En discusión con las visiones normativas del derecho, el enfoque pragmático se hizo presente en los años veinte del siglo pasado a través de la escuela del realismo jurídico,

⁶ En sus investigaciones acerca de la educación y del gusto, Bourdieu (2006) señala como las clases altas configuran una “cultura legítima” que genera distinción y les permite ubicarse en una posición dominante en el espacio social. Dentro de esta cultura legítima se encuentran los contenidos y bienes culturales exclusivos de ciertos grupos con capital económico y cultural a los que difícilmente acceden las clases populares.

representada en pensadores como Cohen, Frank y Pound. Esta escuela estuvo fuertemente influenciada por los aportes de William James (2017) y John Dewey (2013), quienes hicieron un llamado a superar las miradas abstractas y esencialistas y centrar la reflexión en la experiencia. Para el caso del derecho, Dewey señala que este es un “fenómeno absolutamente social, en su origen, en su propósito o finalidad y en su aplicación” (Dewey, 2013, p. 339). Un primer aspecto es que los hechos jurídicos no son algo acabado, por el contrario, se encuentran en proceso y continuo devenir. En tal sentido, el derecho se debe entender como un proceso social, compuesto por un complejo de actividades que se van transformando en el tiempo. Esto implica que el derecho no se puede estudiar de manera separada, “sino que solo puede ser discutido en los términos de las condiciones sociales en las que surge y de lo que hace allí en concreto” (Dewey, 2013, p. 339).

Un segundo aspecto se relaciona con la realidad misma del derecho, para Dewey no depende del cumplimiento o no de la norma, hace parte de ella misma, de su producción y sus efectos. En tal sentido, “podemos decir lo que el derecho es de hecho, solo diciendo cómo opera y cuáles son sus efectos en, y sobre, las actividades humanas en curso” (2013, p. 340).

Un tercer aspecto a destacar en la comprensión pragmatista del derecho de Dewey es la importancia de la reciprocidad como elemento fundamental del proceso social bajo el cual se constituye el derecho, esta es una reciprocidad de facto, no necesariamente de jure o moral. De ahí, la importancia del seguimiento de los efectos del derecho, pues toda ley u norma, independiente de su cumplimiento, genera efectos, incluso efectos inesperados desde su promulgación. Este postulado abre las posibilidades para estudiar las formas en las que la ciudadanía transforma, recrea u omite la ley.

En el campo de la geografía legal, Delaney presenta una comprensión amplia de lo nómico, que, en términos pragmatistas, supera la estrecha visión del derecho limitada a la promulgación de la ley. Bajo su concepto de nomosfera, Delaney incluye lo normativo inflexionado, como las reglas con las cuales se constituye el mundo, que pueden ser tácitas o explícitas, informales o formales, legales o ilegales. En el marco de lo nómico, se pueden

estudiar tanto las prácticas que se consideran legales como las ilegales, pues para el autor, tanto lo legal como lo ilegal tienen atributos de nomicidad. Lo nómico incluye las reglas no formalizadas que gobiernan la relación en las instituciones públicas y privadas, es así, como lo nómico considera las regulaciones institucionales que gobiernan espacios como el hogar y que, desde una mirada positivista de lo legal, se identificarían como extralegales o sub-legales.

Lo nómico permite pensar la construcción pragmática de los límites legales y la reconstrucción o la forma en las cuales los eventos nómicos se juridizan o desjuridizan⁷. De acuerdo con Delaney (2014), en la modernidad se presentó un proceso de “juridización” a expensas de elementos extra-legales o nomicidades sub-legales (p. 28).

Lo nómico se crea y recrea a partir de la puesta en acción performativa, bajo la cual se fusiona la discursividad y la materialidad. Desde lo performativo se reconoce lo social como significado, incorporado y situado en un espacio concreto en el mundo. Para Delaney (2014), lo legal es performado de manera continua, no únicamente por “actores legales” como policías, guardias, jueces o notarios, sino por todo aquel quien actúa de acuerdo con las comprensiones de las reglas, la autoridad, los derechos, los permisos, prohibiciones, deberes, dentro de quienes estarían empleados, profesores, vendedores, consumidores, doctores... (p. 19) Para el autor, la noción de performatividad abre posibilidades para pensar lo legal en términos de materialidad y materialización.

En relación con el concepto de performatividad, retomo los aportes de Judith Butler al respecto, que precisan y complementan lo propuesto por Delaney. Para Butler (2007), la estructura social por ser temporal, necesita ser reiterada ritualísticamente, una y otra vez y, esto se hace a través de los actos performativos, que son prácticas reiterativas y referenciales mediante las cuales el discurso produce los efectos que nombra (p. 18). El

⁷ Ejemplo de esto son los procesos de legalización de prácticas antes consideradas ilegales como el aborto o el porte de dosis mínima de droga. Este tipo de prácticas no nacen para las investigaciones del derecho sólo cuando se hacen legales, precisamente, ellas se definen en esa tensión entre lo legal y lo ilegal. Estudiar sólo lo “legal” privaría a los estudios del derecho de la comprensión misma de la forma en la que funcionan los procesos de regulación y de cómo bajo complejas dinámicas sociolegales ciertas prácticas en algún momento se institucionalizan jurídicamente.

poder requiere su afirmación en el presente por estar inscrito en el flujo de la temporalidad y esto es posible gracias a los actos performativos de los actores. Sin embargo, en los actos performativos no sólo se reitera la regla, no ocurre una simple repetición, pues en ellos se puede generar algo más, en la citación de la norma pueden emerger ciertas variaciones que trastocan los significados instituidos y que abren espacio para su desestabilización. Desde esta perspectiva, es posible comprender la afirmación pragmática de Delaney, cuando señala que lo legal siempre está pasando porque es hecho y rehecho desde los actos performativos (2014).

Geografía legal y derecho en la vida cotidiana

“Los límites bosquejados, la división del espacio o el territorio, es el acto fundamental de constitución de un orden estable. El nomos es así la legitimación del orden a través del cual se concreta el territorio y la división del espacio...Sin la concreción del espacio, el orden no puede lograr su validez. Uno puede también reversar la declaración y decir que cualquier constitución de un orden particular depende de la distribución imaginaria de los espacios, en cerrar y en limitar. Un nuevo orden es constituido por la espacialización de las prácticas que gobiernan el orden y el desorden; el derecho necesita la materialización concreta del espacio para sostener sus funciones de orden” (Aradau, 2007, p. 492)⁸.

La geografía legal es una corriente que ha buscado indagar en las interconexiones y construcción recíproca del derecho y la espacialidad. Para esta aproximación el mundo de las relaciones sociales y de la experiencia se constituyen de manera simultánea con lo espacial, pues la vida en los lugares se inscribe en múltiples significaciones legales (Braverman, et al., 2014, p. 1).

Las construcciones de categorías legales definen normativamente los espacios, estas localizan los derechos y obligaciones de las personas. De esta forma, el Estado organiza a la ciudadanía con sus obligaciones de impuestos, sus derechos de residencia y sus deberes en el matrimonio (Benda-Beckman F & Benda-Beckman K, 2014, p. 33). Bajo esta

⁸ La cita original se encuentra en inglés, la traducción es propia.

comprensión, el derecho no actúa de manera descontextualizada, toma vida en un lugar y tiempo concreto, él se ensambla con elementos discursivos, sociales y técnicos que incluyen estructuras físicas, representaciones y acuerdos espaciales.

El poder del derecho sólo es posible en un lugar determinado, en el Estado, en la fábrica, en la familia, en el espacio público de la ciudad... En este sentido, los espacios legales son “parte de las formas materiales mediante las cuales se da el poder, sin las cuales, el poder no podría realizarse” (Blomley, Delaney, Ford, 2001, p. XVIII). El derecho cumple un rol fundamental en el establecimiento y demarcación de los límites que se circunscriben en el espacio y a los que los actores sociales les confieren significados que generalmente son de naturaleza legal.

Así, los significados legales no son extrínsecos a los espacios, hacen parte del mundo de la vida, del mundo material, se crean y recrean de manera permanente en la vida cotidiana. De acuerdo con Delaney, estos significados se performan de manera continua y se ponen en acción en espacialidades concretas en las que a través de prácticas rutinarias, se reconocen los derechos y deberes de cada uno (Delaney, 2014, p. 15).

La geografía legal señala la importancia de comprender la incorporación del espacio, es decir, que el espacio hace parte de la experiencia humana; de ahí que varios de los investigadores (Blomley 2015, Delaney 2014, Valverde 2014) coincidan en su aproximación desde el pragmatismo, pues es a partir de la comprensión de la experiencia de producción y reproducción del espacio que se pueden descubrir las lógicas y regulaciones en las realidades espacio-legales. Para Sarat y Kearns (1993), el derecho atraviesa la vida social desde la experiencia espacial, no es un discurso externo que opera distanciado de los sujetos; el derecho hace parte de la comprensión misma que tenemos de cada uno, de nosotros y del otro, incluso, vivimos las demandas del derecho como propias, de forma tal que en muchos casos nos resultan naturales y necesarias. Así, la cotidianidad, que constituye la experiencia ordinaria, conserva su estabilidad por su orden, por el orden social que se ratifica en el día a día, pero la cotidianidad “es el sitio de lo hegemónico dominante y las desigualdades diferenciales de clase, edad, sexo, género, raza y etnia” (Sandywell,

2004, p. 171). Por tal razón, quien busca hacer un análisis crítico desde el derecho, necesita ir a la forma en que este se pone en acción en la vida cotidiana (Blomley, 1994, p. 12).

Gobierno del derecho, complejo legal y jurisdicción

Análisis contemporáneos como los de Valverde (1996; 2009; 2012), Hunt y Wickham (2013), interesados en estudiar los efectos de poder del derecho, han retomado los aportes de la teoría foucaultina del poder para proponer marcos analíticos que permitan comprender los efectos del derecho. Desde la concepción de Foucault del gobierno, como la capacidad de conducir y afectar las acciones de los otros, Hunt y Wickham (1994) proponen cuatro principios para comprender el gobierno del derecho. El primero hace referencia a que todos los intentos de gobierno del derecho son incompletos, nunca se logra gobernar la totalidad de la vida. En algunos casos hay recepción y conformidad con la regla, pero en otros, ésta no es acatada o se cumple sólo parcialmente. El segundo principio, se remite a que el derecho como gobierno envuelve poder, a la vez que política y resistencia. Es decir, que el derecho no es un simple mecanismo de dominación, ni su poder responde a un proceso conspirativo. El derecho es parte del poder productivo y ayuda a conducir la vida social en un proceso de gobernanza (reglas, cortes, procedimientos de policía...). A su vez, existen también las “políticas de derecho” que han intentado tomar posiciones en contra del “derecho” o de algunos aspectos de este, en afirmación de los intereses de algunos actores desaventajados. El tercer principio, señala que el derecho como gobernanza siempre implica conocimiento, el cual contribuye en la selección de los objetos que se van a gobernar. Todo gobierno siempre implica un saber, en este caso, la tarea es comprender el rol jugado por el saber legal, tanto en el gobierno en general, como en el gobierno del derecho. El cuarto principio, se relaciona con la participación de la sociedad en el ejercicio mismo del gobierno. En consonancia con el abordaje foucaultiano, el poder no se impone desde afuera, sino que es operado por los mismos gobernados. En este sentido, Valverde y Rose (1998, p. 544), retoman a Ewald para destacar la importancia de la norma, pues desde esta se predica la normalidad, la naturalidad de lo gobernado, por ejemplo: el niño normal, las prácticas normales, etc. De esta forma, se gobierna en nombre de la sociedad, más que

en nombre de un Estado soberano, el gobierno no se sustancializa en una única institución, sino que se interioriza y se instauro socialmente.

Bajo ésta perspectiva, la efectividad del derecho no radica solamente en su lugar desde la proclamación de la ley, sino en su contribución en el gobierno de la vida cotidiana, a partir de la configuración de lo que Valverde y Rose (1998, p. 546) denominan un complejo legal, el cual opera en espacios concretos, ensamblando discursos, códigos y prácticas legales.

Por tanto, la comprensión de los efectos del derecho implica dirigir la mirada a su forma de operar en los espacios-tiempos concretos. Para Valverde (2009), el análisis del gobierno del derecho conduce a la pregunta por quién gobierna, dónde se gobierna, cómo se gobierna y qué se gobierna. Y son estas preguntas las que llenan de contenido el concepto de jurisdicción, pues ésta más allá de estar definida por unos límites cuantitativos predeterminados, se configura de manera funcional desde el gobierno. Así, en los local, el gobierno se ejerce desde múltiples instituciones, variados discursos y prácticas particulares, lo que interpenetra diferentes escalas de gobierno, pues se traspasan reglas, normas y políticas de vida.

La jurisdicción entonces no se puede reducir a los límites del territorio y a sus autoridades, pues ella implica la comprensión del gobierno en su conjunto, con sus prácticas y discursos. En los estudios urbanos realizados desde la geografía legal (Valverde, 2012), lo que se encuentra es el ensamblaje de diferentes lógicas espaciotemporales de gobierno, las promesas del progreso urbano, se relacionan de manera compleja con las prácticas tradicionales de los habitantes de los territorios y generan, sustituyen o recrean las prácticas de los sujetos. No obstante, la jurisdicción no es producto de un consenso acerca del gobierno en los territorios, por el contrario, se establece de forma legal, a través de la norma y de los hábitos institucionales.

Metodología

La metodología de la presente investigación parte de considerar los aportes de las miradas críticas del espacio (Lefebvre, 2013; Harvey, 2009; Foucault, 1997; Torre, 2008) y del tiempo (Annales, 1988; Koselleck, 2001; Noirier, 2011), que se distancian de las aproximaciones que los conciben como categorías universales, absolutas y neutrales. Por el contrario, retomo la comprensión del espacio y el tiempo configurados históricamente, bajos relaciones de poder múltiples y tejidas en la interrelación de individuos concretos.

Análisis pluriescalar y escena social

Concebir el tiempo y el espacio de manera pluriescalar presenta el reto de abordar el objeto de investigación desde diferentes niveles de análisis. En lo temporal, los aportes de Braudel (1992) y de Koselleck (2001) remiten a la necesidad de observar diferentes niveles de despliegue de los procesos sociales que se sedimentan en el tiempo y que, de acuerdo con Braudel, es posible observar en tres dimensiones: la larga duración, que privilegia los procesos macro geográficos; la coyuntura, que estudia las transformaciones acaecidas principalmente en el campo de lo económico; y, el acontecimiento que privilegia la observación de los cambios a nivel político (Braudel, 1992).

En lo espacial, Lefebvre (2013) señala la interpenetración y superposición de espacios sociales, la cual comprende que en cada fragmento espacial, se yuxtaponen múltiples relaciones sociales, lo que implica que al observar un territorio concreto, se observan diferentes dimensiones de la sociedad en la que éste se configura. En tal sentido, la pluriescalaridad es un principio básico en la comprensión de los territorios y de sus formas de organización.

A nivel del espacio, la pluriescalaridad permite investigar las diferentes dimensiones que producen el territorio desde la dimensión macro del Estado hasta la dimensión micro del individuo, pasando por las organizaciones (Raffestin, 2011). A su vez, permite entender

la manera en que se estructuran las relaciones de poder, desde el territorio nacional hasta los microterritorios. (Mancano Fernandes, 2009).

Es así como la pluriescalaridad toma como principio la inseparable relación entre lo macro y lo micro. Los estudios de la Escuela de los Annales (1988) y de la microhistoria, dejaron en evidencia la forma en la que al rastrear la vida cotidiana de individuos concretos, se podía develar las relaciones de poder, los discursos y las prácticas dominantes en un determinado momento de la historia. La investigación a nivel multiescalar permite rastrear las relaciones a distancia que dejan en evidencia la interdependencia existente entre los grandes procesos y las relaciones cara a cara entre los individuos (Noirier, 2011. p.9). En este punto, los estudios de geografía legal remiten a los aportes de antropólogos culturales como James Ferguson y Akhil Gupta para retomar las ideas de “abarcamiento” en el análisis del Estado, que intentan superar la visión vertical del Estado como encima de la sociedad civil, para estudiarlo más bien, de manera localizada, dentro de un conjunto de círculos cada vez más amplios que comienzan con la familia y terminan con el sistema de Estados. Para Blomley, Delaney, Braverman y Kedar (2014, p.18), esta es una comprensión de la escala apropiada para los estudios del derecho, pues trabajar desde esta imagen espacial desde círculos que se abarcan permite comprender que lo de arriba contiene lo local y que lo local se encuentra dentro de la regional. En esta misma línea, Valverde señala la necesidad de comprender el derecho desde las escalas, pues “los poderes legales y los conocimientos legales aparecen siempre diferenciados por escalas” (Valverde, 2009, p.141).

Para Valverde (2015), la comprensión de los efectos del derecho exige salir de los análisis estáticos para rastrear la forma en la que se configuran las espaciotemporalidades legales. En este sentido, la autora propone el concepto de *cronotopo* como herramienta analítica que en las investigaciones en los territorios busca llenarse de contenido, al indagar por las regulaciones concretas que operan tanto a nivel espacial como temporal.

En la exposición de cada uno de los casos de investigación parto de la escena social como herramienta de análisis multiescalar que desde la historia de sujetos concretos permite

problematizar las historias de los territorios y de la ciudad. En la elección de la escena social⁹ retomo las discusiones metodológicas de la microhistoria acerca de la escala de observación. Desde la propuesta de microanálisis de lo social (Levi 2003; Ginzburg, 2008; Ginzburg, 2016; Revel, 1996), la microhistoria rescata la importancia del fragmento, de lo micro como lugar sobredeterminado de procesos sociales. De ahí que la experiencia del grupo pequeño resulte la “más esclarecedora porque es la más compleja” (Revel, 1996, p. 30). Desde esta aproximación escalar, la escena social nos permite ir a la historia de la ciudad, a la apuesta del urbanismo social e indagar en los efectos de ésta, a partir de las experiencias de los habitantes del territorio. Desde una perspectiva pragmática (Valverde, 2011; Valverde, 2015), sigo la positividad de las prácticas mediante el rastreo de la comprensión y uso de las categorías por los actores tanto en sus prácticas cotidianas, como en su expresión en registros escritos y audiovisuales.

Método comparativo

Para el desarrollo de esta investigación tomé el método comparativo, como un camino que permite dar cuenta de lo que ocurre en la realidad, sin reducirse a la singularidad de un sólo caso.

Para el estudio, tomo como referencia el análisis comparado de casos, en el que cada caso es concebido como una combinación compleja de dinámicas y características que dan lugar a esquemas explicativos múltiples. Desde esta aproximación, los casos se entienden desde su complejidad, más allá de observaciones homogéneas de los conjuntos poblacionales. Esta forma de investigar por comparación de casos, se constituye en un camino para conocer acerca de la generalidad, desde el estudio de la particularidad. Para

⁹ La etnografía multi-integrativa (Beaud S & Weber F, 2010) propone la escena social como una herramienta analítica en la que las interacciones toman sentido desde los participantes. La escena social no se reduce a un espacio de copresencia, como tal vez se entendería desde una aproximación interaccionista, pues el énfasis de la escena social se encuentra en las cadenas de interdependencia involucradas en ella. La escena social toma en cuenta tanto las interacciones efectivas como las interacciones a distancia que participan en la determinación de las prácticas y los actos (Beaud S & Weber F, 2010, p. 303). Así, en la escena social que tomamos como punto de partida del análisis, encontramos a los actores presentes en ella, pero también, actores a distancia que participaron en su configuración como: urbanistas, funcionarios públicos, entidades multilaterales, ongs, entre otras.

lograrlo, se realiza tanto el análisis intra-caso como el análisis inter-caso, pues a la vez que se busca identificar las regularidades de los casos, se pretende comprender sus diferencias y singularidades desde una mirada comparativa. El análisis de cada caso busca una comprensión configuracional en la que se analizan las intersecciones entre los actores, los espacios compartidos y las estructuras (Rihoux, Meur et al, 2004, p. 118). Al final, se pretende lograr una teorización que parte de la información recolectada y que pretende trascender el nivel de lo descriptivo hacia lo explicativo. En términos de Rihoux et al (2004), el mérito de una aproximación de estudio de casos configuracional es que:

Permite no solamente construir conocimiento general a partir del conocimiento basado sobre el caso, sino también reconectar el conocimiento general a los casos individuales. Cuando el conocimiento general se expresa en términos de intersección de condiciones y de configuración de características de cada caso, su pertinencia para los casos individuales y las categorías de caso, se hace explícita. Esto, nos permite tener mejor en cuenta –para explicar mejor- la diversidad de los fenómenos sociales y políticos (p. 129).

Los estudios urbanos (Chamboredon & Lemaire, 1970; Masclat 2003; Bourgois, 2003) han mostrado la necesidad de investigar las diferencias en los procesos que acaecen en las grandes ciudades, para Chamboredon y Lemaire (1970), es necesario caracterizar la diversidad de las poblaciones que componen la ciudad y, esto no es posible mediante comparaciones abstractas; es indispensable acudir a comparaciones que den cuenta de la particularidad de los procesos que se viven en los territorios, pues los pobladores que se encuentran en una posición diferente en la ciudad, desarrollan prácticas y concepciones diferenciadas en torno a ella.

Las reflexiones actuales de geografía legal reconocen la importancia de incorporar en las investigaciones una mirada comparativa (Kedar, 2014, p.95), pues cada territorio se sitúa y se aprehende de variadas maneras, lo que hace que el derecho funcione de forma diferente de acuerdo al contexto. Para Blomley (2014, p. 85), no hay una forma intrínseca de propiedad, ella funciona diferente de acuerdo a las dinámicas sociales, económicas y

culturales de los territorios. Esta premisa de la geografía legal, relacionada con la materialización diferenciada del derecho de acuerdo a la forma en que se construyen y viven los territorios, orienta una de las hipótesis teórico- metodológicas de la investigación, con la cual se pretende indagar la manera en la que un mismo espacio público (el Parque Biblioteca), una misma propiedad pública se construye de manera diferenciada de acuerdo a las condiciones socioeconómicas en la que ésta se ubica y a las dinámicas urbanas-rurales de los territorios.

Por razones de viabilidad en tiempo y recursos, la selección incluye tres casos de los once Parques Biblioteca. En reconocimiento de la heterogeneidad de los territorios y habitantes de la ciudad, escogí casos lo suficientemente diversos, que permitieran rastrear contrastes en características socioeconómicas y en dinámicas urbano-rurales. Realicé una revisión de los perfiles sociodemográficos de los once territorios en los que se ubicaban los once Parques Biblioteca y seleccioné tres: el Parque Biblioteca San Javier Presbítero José Luis Arroyave, el Parque Biblioteca Belén y el Parque Biblioteca San Cristóbal – Fernando Botero. El Parque Biblioteca de San Javier es el más antiguo y se ubica en la Comuna 13, comuna periférica de la ciudad, caracterizada por su compleja historia de violencia y por ser territorio de asentamiento de familias migrantes y desplazadas por la violencia, socioeconómicamente ubicadas en estratos 1 y 2. El Parque Biblioteca Belén, se ubica en el valle de la ciudad, en un territorio configurado históricamente por barrios de clase trabajadora; es el único PB al que acuden de manera significativa usuarios de estratos socioeconómicos 3 y 4¹⁰. El tercer Parque Biblioteca seleccionado fue San Cristóbal, que en comparación con el corregimiento San Antonio de Prado, es el menos urbanizado, se ubica en la frontera noroccidental de la ciudad y a él acude población de estratos socioeconómicos 2 y 3.

¹⁰Belén es el Parque Biblioteca al que acuden estratos socioeconómicos más altos. No existen PB en Comunas en las que habitan estratos 5 y 6. En entrevista con uno de los funcionarios que trabajó con Sergio Fajardo, el funcionario señalaba “A la oficina llegaba gente de los estratos más altos de Medellín a reclamarnos porque no le construíamos espacios tan espectaculares como los PB a ellos, pero no... (Participante 2, comunicación personal, 2 de junio del 2017)”. Dentro del proyecto de urbanismo social de Fajardo la inversión de grandes infraestructuras se realizó priorizando estratos 1, 2 y 3.

La investigación desde el trabajo de campo

Como lo han señalado los estudios sobre conciencia jurídica (Ewick & Silbey, 1992) y la geografía legal (Blomley & Delaney & Ford, 2001; Sarat, 2011), tanto la conciencia jurídica como los hábitos legales, se circunscriben a contextos concretos, no hay conciencias, hábitos, ni prácticas por fuera de territorios construidos. Cada historia individual se ubica dentro de un espacio-tiempo concreto que hace parte de la historia de una comunidad. Esta comprensión pragmática de lo sociolegal resulta acorde con la aproximación etnográfica multi-integrativa en la que el individuo no es un átomo, por el contrario, es el resultado de un proceso, es el producto de una historia social y personal, es producto de múltiples interacciones personales y es producto de múltiples referencias socioculturales (Weber, M & Beaud S, 2010, p. 282).

Para la geografía legal, las investigaciones de campo resultan muy acordes para el propósito de superar las definiciones lineales, monolíticas y racionales del espacio (Braverman, 2014, p.124). El trabajo de campo permite rastrear las prácticas mediante las cuáles cotidianamente se construye y se reproduce las separaciones entre lo público y lo privado, lo nuestro y lo de otros, lo aceptado y lo prohibido. En tal sentido, resulta muy pertinente para una aproximación pragmática de la investigación que busca comprender la vida real y cotidiana del derecho que viven y recrean los sujetos cotidianamente. Para Blomley (2014), estudiar los hábitos legales de las personas en el día a día es el mejor punto de partida para iniciar las investigaciones que tradicionalmente se quedan en las abstracciones del derecho y el espacio (p.90).

Bajo esta perspectiva, la recolección de información la hice mediante observación participante y entrevistas a los visitantes y habitantes de los territorios que me permitieron conocer sus experiencias, percepciones, sentimientos y motivaciones de sus prácticas. Las entrevistas a los funcionarios públicos las realicé de forma semiestructurada, siguiendo una guía de preguntas, que tuvo como propósito recolectar información acerca de los objetivos que inspiraron la creación de los Parque-Biblioteca, su impacto en los territorios, su aporte

a la constitución de ciudadanía, su funcionamiento como espacios de foro público, entre otros temas.

Además de la observación en campo y de las entrevistas, realicé una revisión de fuentes secundarias, como documentos de política pública que permitieron rastrear el propósito bajo el cual se construyeron los Parques Biblioteca, su implementación y el seguimiento que desde la administración pública se ha hecho a su funcionamiento.

En la dinámica de diálogo entre información de campo y teoría, propongo una caracterización general de las ciudadanías que se configuran en cada parque biblioteca a partir de la propuesta de actos ciudadanos de E. F. Isin (2008, 2009) y de Andrijasevic (2013) como metodología. Desde esta perspectiva, las preguntas analíticas que seguí para proponer cada tipo de ciudadanía fueron: ¿cómo se forma la ciudadanía mediante prácticas sociales, culturales, políticas y simbólicas en el territorio?; ¿las prácticas de ciudadanía se articulan a dinámicas individuales o colectivas?; ¿qué posibilidades abren las prácticas ciudadanías a procesos en devenir?; ¿qué derechos reclaman esas ciudadanías?; ¿en qué escalas de acción operan dichas ciudadanías? ¿de qué forma participan el cuerpo y las emociones en los actos ciudadanos?

La tesis se encuentra estructurada en tres capítulos que desde una visión comparativa, parten de la historia de los territorios y buscan dejar en evidencia los contrastes entre las diferentes formas de ciudadanía que se configuraron en los espacios públicos de los Parques Biblioteca de Medellín. Desde el ejercicio analítico de partir de la información recolectada propongo tres tipos de ciudadanías: las ciudadanías divergentes, las ciudadanías activas y las ciudadanías diversas. En cada capítulo sigo una grilla analítica de cinco momentos. El primero es la ubicación espacial y temporal de cada caso a partir de una escena social desde la que me remito a la historia y condiciones espaciales de los territorios. En el segundo, desarrollo la apuesta de formación ciudadana implementada por el urbanismo social en cada una de las comunas estudiadas. En el tercero profundizo en las prácticas y actos de ciudadanía que tomaron lugar en los Parques Biblioteca, desde las ofertas institucionalizadas y desde las iniciativas comunitarias. En el cuarto, analizo

diferentes formas de configuración de ciudadanías desde las fuerzas de dominación y transformación que tomaron lugar en los gobiernos de los espacios públicos en los territorios. Y en el quinto presento la caracterización cada uno de los tipos de ciudadanía propuestos a partir de los hallazgos de campo y de las preguntas analíticas sobre los actos de ciudadanía.

CAPITULO I: CIUDADANIAS DIVERGENTES

El grafitour

Diariamente un grupo de jóvenes, integrantes del centro cultural de hip hop Casa Kolacho recorren las calles de la Comuna 13 con turistas nacionales y extranjeros. El grafitour es un “recorrido histórico, político y estético” (Kbala) que surge en el 2013 con el objetivo de visibilizar la historia de la Comuna, mostrar su gente, su riqueza y superar el estigma. Desde entonces, Ciro, Kbala, Perro y Mike, artistas de rap y grafiti, se alternan para acompañar en la mañana y en la tarde los recorridos por la Comuna. El grafitour suele iniciar en el lugar que el Perro llama “el muro más visible de la Comuna”, un muro que colinda con el Parque Biblioteca de San Javier y que se encuentra a la entrada a la Comuna por la Avenida San Juan. En el 2014, Kbala y Perro, iniciaban una jornada de recorrido con la explicación de un grafiti pintado por varios integrantes de la Casa Kolacho. Este grafiti se componía de dos partes: en la primera, estaba pintada la escena de bombardeo de la Comuna 13 en la Operación Orión; y, en la segunda, aparecía un avión C15, referente de paz para los integrantes de la Casa Kolacho (Ver foto 1).



Foto 1: Graffiti de la operación Orión — Parque Biblioteca San Javier. Por Catrincoquille
(2014)

Kbala inicia la explicación del grafiti de la siguiente forma:

Había una casa que era como la sede de operaciones de los paramilitares, el ejército y la policía. Donde los tres se reunían a coordinar y a mirar cómo iba a ser la estrategia. Los paramilitares, empezaron a llegar desde la montaña y la fuerza pública venía desde abajo, encerrando las milicias. Lo que pasaba era que no solamente estaban las milicias sufriendo. Fue una guerra de tres días seguidos de balas de atropellos, donde murieron más de 72 personas, donde hasta el sol de hoy se encuentran más de 300 personas desaparecidas y se dice que todas están en una escombrera que queda... ahorita la vamos a poder visualizar. Esta escombrera que anteriormente eran dos montañas y había un espacio, ahora ese espacio es más grande que las dos montañas de escombros. Y había una laguna, el agua tiene memoria. Eee, ahí se llevan cantidad de escombros y por la profundidad de los escombros, se dice pues: “es prácticamente imposible poder sacar esas personas”; además, que políticamente al estado y al gobierno no le conviene, entonces, no lo van a hacer. Luego, la guerra llega a un punto tal que la gente empezó a sacar banderas blancas, sábanas, no había tiempo para salir a comer, no había tiempo para trabajar, muchas personas perdieron sus trabajos, cantidades de personas atropelladas hubo más de 600 capturas sin orden judicial y luego que pasa todo esto. Y uno supone “bueno sacaron la guerrilla muy bien, bravo cumplieron su objetivo”, el gobierno vuelve y se va y el territorio queda bajo poder de los paramilitares durante casi cuatro años y se empieza una “limpieza social”, donde se asesina a la señora porque era colaboradora de la guerrilla, al muchacho porque es que el primo fue tío del tinguí que fue guerrillero ¿sí? Y empieza a ver una cantidad de asesinatos una cosa atroz... Lo peor viene después de la guerra, entonces es donde la gente lucha por el cómo vamos a hacer, por el qué vamos a hacer, cómo vamos a salir de todo esto de tantos muertos, de tantas familias acabadas, de casas vueltas nada. Cómo era posible que había dos helicópteros Black Hawk disparando balas calibre .5, más o menos de este tamaño (señala el tamaño con su dedo índice) a diestra y siniestra, sin importar quien estaba abajo y los techos literalmente se levantaban. Donde nunca hubo un control sobre la fuerza que impuso el gobierno para esta operación militar. Hoy por hoy, la Comuna 13 es el territorio urbano a nivel de Latinoamérica más militarizado con más de 800 hombres de policía. Siguen

matando, siguen robando, sigue habiendo atropellos. Ha sido una de las peores guerras a nivel urbano de Latinoamérica. La violencia sigue, se transformó el tipo de violencia: ya no es una violencia de guerrillas, de política; ya es una violencia de combos, de drogas, de plata, de peleas de territorio. La violencia continúa, como continúa la violencia en el Poblado, en Castilla. Y como continúa en Buenaventura contra las mujeres, contra los niños, entonces no hay educación, entonces... si. Entonces es una *enfermedad social*” (Kbala & El Perro, 2014).

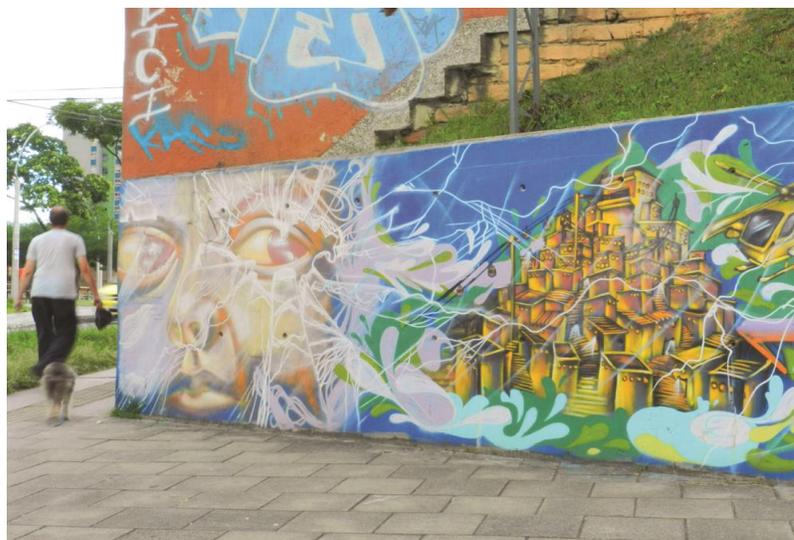


Foto 2: Grafiti Operación Orión. Por Catrincoquille (2014).

Esta narración con la que inicia el grafitour dirige la mirada hacia la historia de la Comuna y de la ciudad. La Operación Orión¹¹ como hito de no repetición, es la referencia más importante de todo el grafitour, a la que Kbala remitía en el 2014 y a la que Mike - joven que dirigía el recorrido cuando visitamos la Comuna en el 2017- volvía de manera permanente. Orión como acontecimiento¹² marcó un antes y un después en la Comuna 13. Orión dejó en evidencia, de la manera más clara y contundente la crueldad de la violencia estructural en los barrios marginados y la presencia del conflicto armado, en las periferias de la ciudad. En Orión, los habitantes de la Comuna sufrieron un ataque planificado entre policía, ejército y paramilitares. Este ataque había sido precedido por cinco operaciones

¹¹ El 14 Octubre de cada año, se hace en la Comuna 13 diferentes actividades bajo la consigna “Orión nunca más”, en las que se recuerda la violencia de la operación, las víctimas y la impunidad hasta el presente.

¹² La Operación Orión puede ser considerada como un acontecimiento en términos históricos (Koselleck 2001, p. 37), como un hito que marcó un antes y un después en la historia de la Comuna 13, pero que es posible comprender en la dinámica estructural de la historia de la ciudad.

más (Otoño, Contrafuego, Mariscal, Potestad, Antorcha), que dejaron al descubierto a los paramilitares como un actor central en el gobierno de la ciudad.

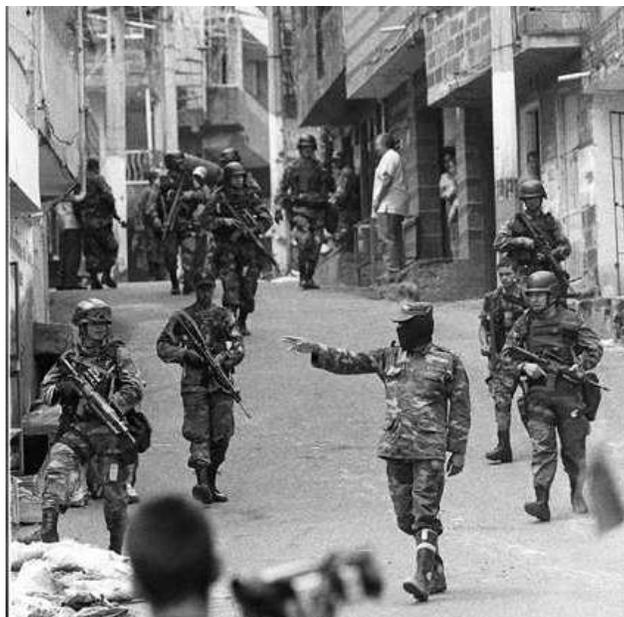


Foto 3: Operación Orión. Por Abad (2015)¹³

El gobierno nacional de entonces, justificó los operativos violentos sobre la Comuna como parte de una estrategia anti-insurgente, que buscaba recuperar el poder del Estado en la Comuna que “había caído en manos de la guerrilla”. Durante nuestro recorrido en 2017, antes de iniciar el camino de ascenso a la Comuna, en unas bancas de cemento frente a los humildes patios de las casas autoconstruidas del barrio San Javier, Mike nos relató la siguiente historia:

A la Comuna fueron llegando campesinos desplazados por la violencia de diferentes partes de Antioquia. La Comuna se fue llenando de casas construidas por estas personas, quienes iban levantando sus casas como podían y estando en la ladera, la comuna se volvió un lugar en el que era muy fácil camuflarse. Es así como a finales

¹³ Esta foto del reportero gráfico Jesús Abad Colorado, se ha convertido en una de las evidencias más importantes para los habitantes de la Comuna de la participación de los paramilitares en las operaciones. En la foto, el hombre que señala con el dedo el lugar a atacar, lleva uniforme militar con las botas y la capucha utilizada por los paramilitares. Esta foto era la obra central en una exposición de fotografía que visitamos durante el recorrido del graffitour en una pequeña galería ubicada en las escaleras eléctricas de la Comuna 13.

de los 80 y de los 90 empiezan a haber milicias tanto de las FARC como del EPL. Con la llegada de Uribe y su política de seguridad democrática, la Comuna es bombardeada (Registro de campo, 2017).

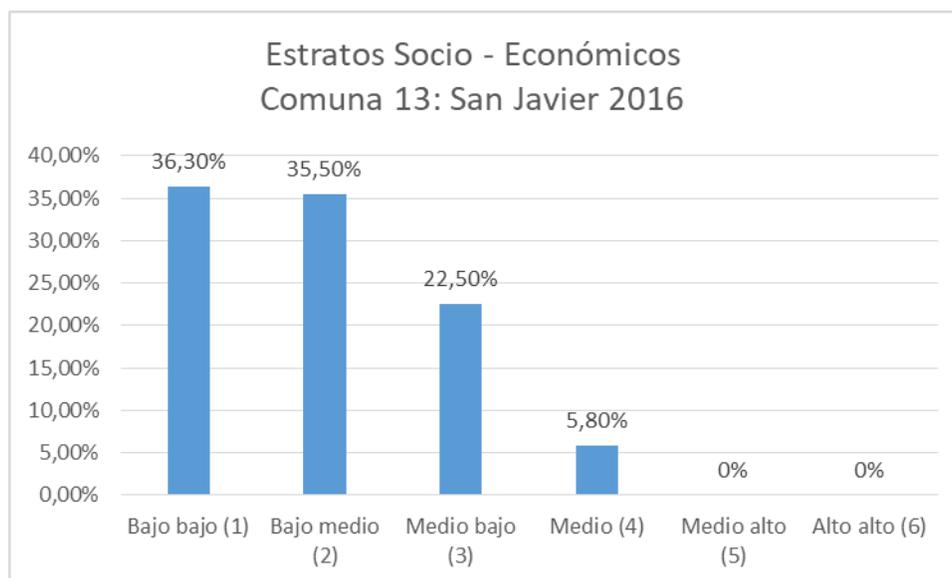
La historia de la Comuna 13, como la de varias comunas de las periferias de la ciudad, hace parte de los territorios que para los funcionarios de la Gerencia de Obras Públicas del urbanismo social habían estado “al margen”, hasta la llegada de sus intervenciones urbanas (Echeverry & Orsini, 2010). Mediante los Planes Urbanos Integrales (PUI), buscaron conectar a estas comunas con la parte formal de la ciudad.

La ciudad formal de Medellín se configuró alrededor del Río Aburrá, en donde tomó lugar la “ciudad planificada” de la que es orgullo paisa, edificios como el Coltejer, la Torre del Café o el Palacio de la Cultura ¹⁴. Las periferias, como en el caso de Bogotá, Sao Paulo o Buenos Aires (Ouettes, 2003) fueron ocupadas por población de origen rural que se ubicó en los márgenes, en asentamientos, en barrios “ilegales”, de autoconstrucción. Estos barrios, entre los que hoy se cuentan Belencito, las Independencias, Juan XXIII y el Salado, están representados en esas construcciones de color terracota que aparecen en el graffiti del muro más visible de la comuna y que llevan ese color porque los artistas buscaron destacar el color del ladrillo con el que las personas que llegaron a la Comuna “levantaron sus casas” (Registro de campo grafitour, 2017).

Las laderas de la Comuna 13, las casas que en una intervención de embellecimiento de la comuna se pintaron de colores, y hoy resultan tan pintorescas para los turistas, fueron producto del trabajo de diferentes generaciones de familias, algunas migrantes y otras víctimas del despojo de sus tierras en el campo, que llegaron a ocupar “ilegalmente” la ciudad.

¹⁴ Edificios como el de la empresa tradicional Coltejer, diseñado por el arquitecto Raúl Fajardo -padre de Sergio Fajardo- se construyó en 1972 y en su momento fue el edificio más destacado del país. En la zona céntrica cercana al río, se encuentran también el Parque Berrió, el Palacio de la Cultura, el Museo de Antioquia, el Edificio del Café.

Actualmente, en la comuna predominan las viviendas de estrato 1 y 2, la mayor parte ubicadas en barrios construidos desde procesos de autogestión comunitaria. Y a nivel etareo, predomina la población joven:



Fuente: Alcaldía de Medellín (2016)

Estrato	Cantidad de viviendas	
Total	46,748	100%
Bajo bajo (1)	16,953	36.30%
Bajo medio (2)	16,579	35.50%
Medio bajo (3)	10,508	22.50%
Medio (4)	2,708	5.80%
Medio alto (5)	-	0%
Alto alto (6)	-	0%

Fuente: Alcaldía de Medellín (2016)

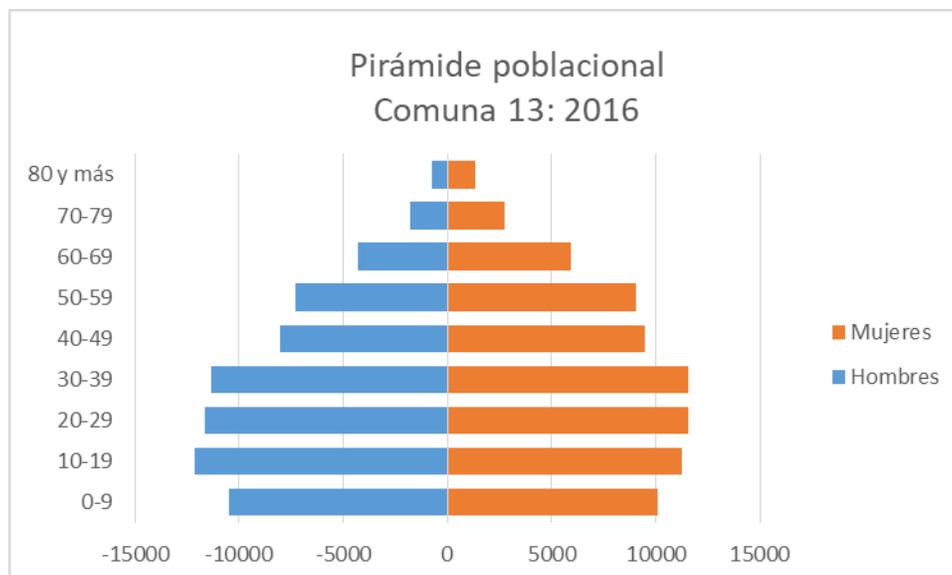


Gráfico de elaboración propia – Fuente: Perfil demográfico 2016-2020 - Alcaldía de Medellín (2016)

Desde los años 90, en medio de las restricciones geográficas, económicas y culturales, en la Comuna se presentaron procesos de organización barrial. Grupos juveniles articulados a las parroquias adelantaban iniciativas encaminadas a mejorar los barrios, limpiar quebradas y realizar servicios sociales. Existían además grupos cívicos, deportivos, musicales, algunos de iniciativa propia y otros impulsados por organizaciones no gubernamentales. Al respecto, señala el cronista Aricapa (2005):

Tal proliferación de grupos no era gratuita. Ocurría y ocurre que para los jóvenes de barrios marginados pertenecer a un grupo es la más fácil, barata y productiva manera de ocupar su tiempo libre, que para la mayoría es todo el tiempo. Dentro de las casas no tienen espacio, ni recursos, ni siquiera aficiones personales que los seduzcan o entretengan, excepto la televisión, las riñas familiares y las tareas escolares, si es que estudian en algún colegio. Y afuera tampoco el mundo es que se les abra como quisieran. Se les cierra más incluso, porque una ciudad como Medellín, es poco, casi nada, lo que tiene para ofrecerle a un joven que en el bolsillo apenas lleva con qué pagar los pasajes al centro (p.58).

Estas iniciativas hacen parte de los estratos que han sedimentado la historia de los procesos organizativos de los jóvenes en el territorio. Uno de los líderes más reconocidos en la Comuna fue el Presbítero José Luis Arroyave, asesinado en el 2002, después de trabajar activamente con jóvenes como mediador de conflictos entre diferentes grupos armados. En reconocimiento a la labor adelantada por este líder, en el Parque Biblioteca nos relataron que cuando a las personas les preguntaron acerca del nombre que querían llevar al Parque-biblioteca, la comunidad propuso que fuera el de José Luis Arroyave.

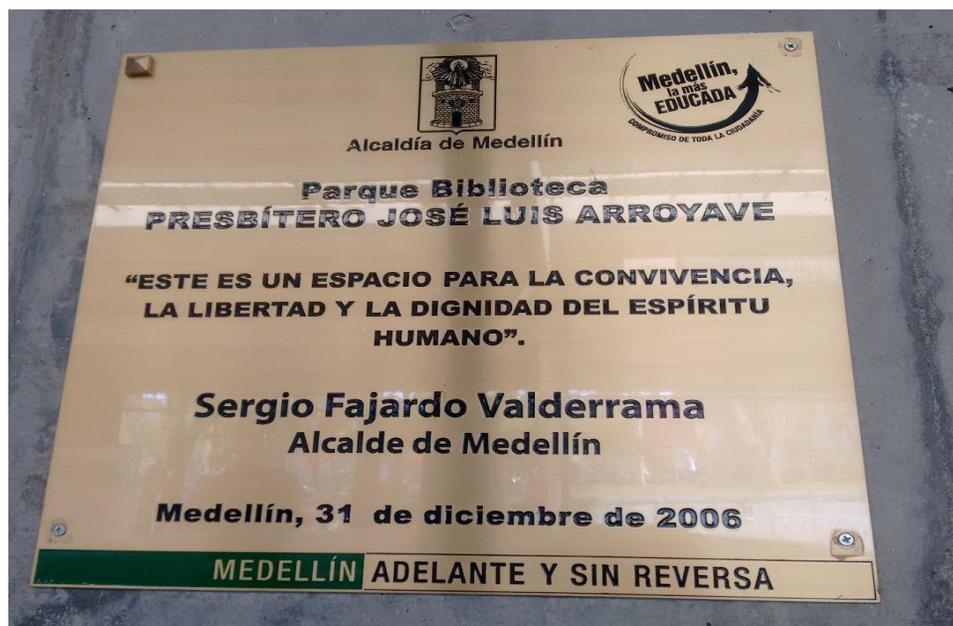


Foto 4: Placa de entrada al Parque Biblioteca Presbítero José Luis Arroyave.

Fuente propia

El recorrido de la Comuna 13 en el grafitour, promueve procesos formativos en los visitantes al invitarlos a observar los materiales y las formas de las viviendas, a advertir la disonancia de los barrios con la planificación urbana de las zonas formales de centro, a leer la historia de la comuna a través del contenido de los murales, a conocer las prácticas de los habitantes mediante el diálogo y la interacción con ellos en diferentes estaciones de venta de alimentos, artesanías y exposiciones de arte y fotografía y, a cuestionarse acerca de la dinámicas de marginación y violencia en el territorio. Kbala señala que el grafitour busca generar preguntas acerca de “lo que somos y los que podemos ser” (Registro de campo 2017).

El urbanismo social como estrategia de pacificación

Después de la narración de la operación Orión en el grafitour, Perro se refiere al muro en el que se encontraba la pintura:

Este muro es uno de los más visibles que hay en la comuna 13, está el puente peatonal del metro, la gente que viene a la biblioteca, los que transitan por la vía más importante, más principal de acá que se llama San Juan. Gente que va para el Socorro, para el Juan XXIII, todo el sector de la Comuna 13 puede ver este muro. Es el muro más visible, el muro más importante para muchos, y hay gente que lo quiere aparte de nosotros, nosotros lo conseguimos y nos lo hemos disputado en varias ocasiones (Kbala & El Perro, 2014).

Este muro, es el más visible y disputado en la Comuna porque se encuentra en un nodo de diferentes intervenciones urbanas, que el urbanismo social buscó articular alrededor de lo que en la administración de Sergio Fajardo se denominó los Proyectos Urbanos Integrales (PUI). Al consultar al respecto, el gerente de Proyectos Urbanos de la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU) en la administración de Fajardo, señalaba “El urbanismo social nace ahí, nace de los proyectos de barrios integrales, pero es más como un instrumento político, para llevar a esas comunidades obras de gran calidad” (Participante 1, comunicación personal, 5 de junio de 2017).

Como instrumento político, el urbanismo social utilizó los PUI para focalizar las intervenciones en los territorios con mayores índices de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y de violencia. De acuerdo con Fajardo y su equipo, existía una deuda social histórica en Medellín, con esos barrios que por décadas habían estado marginados por la desigualdad social, en donde los jóvenes habían caído presas de la violencia (Fajardo, 2013). Y la mejor alternativa para la violencia, según el mandatario, era la educación, lo que explica la consigna de “Medellín: la más educada” que caracterizó a su administración.

Fajardo conoció la experiencia de Antanas Mockus en Bogotá antes de iniciar la campaña electoral con la que llegó a ser alcalde de Medellín. Esta se convirtió en el referente más importante, que inspiró el gran lema de “Medellín la más educada”. Para Mockus, la ciudad es un gran escenario de educación en el que vivimos en práctica pedagógica todo el tiempo (1997, p. 6). Mockus y Fajardo, ambos docentes universitarios, no se limitaron a la promoción de la práctica pedagógica en la escuela, sino que la proyectaron a la ciudad. En el caso particular de Fajardo, su interés pedagógico se conjuga con su herencia familiar, al ser el hijo de uno de los arquitectos más reconocidos en la historia urbana de Medellín. Su administración se propuso como estrategia central de intervención, la articulación entre urbanismo y educación, en su versión de urbanismo social. Según uno de los funcionarios del gabinete:

Fajardo se apropia de un concepto que venía de Mockus que era el tema del saldo pedagógico. Le cuento algo: en esta ciudad no se pega un ladrillo, si no hay un saldo antes. Ese ladrillo sirve pa' algo... Por ejemplo, para qué gastarse la plata, porque si van a hacer unas escalas y no le van a enseñar nada a la gente con esas escalas, pues no... Y ahí empieza a surgir el término de Medellín la más educada, que no es un término que viene de antaño, sino que empieza a surgir al interior del desempeño de la Alcaldía. En lo que tiene que ver con los saldos pedagógicos, Medellín no hace cosas por hacerlas, la gente tiene que entender, entonces ahí viene el tema de lo público, tiene que ver con la forma de inversión del municipio (Participante 2, comunicación personal, 2 de junio del 2017).

El primer efecto de formación que pretendía el urbanismo social desde los saldos pedagógicos generados con las infraestructuras educativas era mostrar el respeto de lo público desde la administración municipal. Mediante las mega-construcciones se hacía visible a la ciudadanía el lugar hacia el cual se estaban dirigiendo los recursos. Bajo la premisa de la transparencia, subyacía una estrategia política de hacer evidente la ejecución del gobierno mediante construcciones visibles. Al respecto, señalaba Fajardo (2005):

La educación tiene un problema, siempre es lo más importante, pero siempre queda en el largo plazo. Y eso es una fatalidad porque en la política, el largo plazo no existe. Y nosotros nos ingeniamos un mecanismo para decirle a la ciudad que se pueden hacer cosas y que se pueden dar pasos, se pueden ver y ser tangibles. Entonces, decidimos llegar con toda la fuerza a esos lugares donde el índice de desarrollo humano estaba más bajo, rompemos y usamos la arquitectura como un elemento de transformación social poderosa, la arquitectura urbana, y empezamos a romper con muchos paradigmas, empezando por lo siguiente: lo más bello para los más humildes, habitualmente en la política por lo general se dice: si es pobre cualquier cosa que le dé es ganancia, y es la política de la migaja, es la política que va de la mano con el político clientelista y corrupto. Nosotros construimos los edificios más bellos en los sitios donde nunca se habían visto, empezamos a integrar la ciudad, y en esos edificios más bellos, rescatamos eso que en la política no se habla, y es la dignidad, porque no se puede medir. Así que había gente que me decía: pero ¿por qué hace ese parque-biblioteca tan espectacular en ese barrio tan humilde?, podría haber hecho cinco en lugar de ese... Y yo respondía: porque esa es la dignidad, y donde hay dignidad empieza el respeto/ Nosotros empezamos a conectar, a pegar, y la arquitectura nos sirve como un mensaje poderoso, de dignidad, entonces construimos parques-biblioteca bellísimos, nos hemos ganado todos los premios.

El segundo efecto de formación desde los saldos pedagógicos del urbanismo social consistía en generar experiencias de dignidad para los habitantes más humildes, que contribuirían a mejorar la convivencia. Este tipo de intervenciones tienen como antecedentes la teoría de las ventanas rotas, reconocida en el campo de la criminología y el urbanismo desde la década de los ochenta en Estados Unidos. Según ésta, si aparece una ventana rota en un edificio, se transmite un mensaje de descuido, que promueve la ruptura de más ventanas; lo que a su vez incentiva comportamientos de irrespeto, criminalidad y desorden en la comunidad. De ahí la importancia de mantener las infraestructuras de la ciudad en el mejor estado de limpieza y orden. Bajo esta mirada, las hermosas instalaciones

de los Parques Biblioteca tenían el efecto formador de promover comportamientos de respeto y convivencia en zonas con altos índices de criminalidad.

En la búsqueda de saldos pedagógicos, la administración de “Medellín la más educada”, privilegió las intervenciones focalizadas y de corto plazo, sobre transformaciones sociales de largo alcance. El papel de la administración era disponer estos espacios públicos de calidad y ubicar a los ciudadanos como actores co-responsables de lo público, se encargarían de dinamizarlos Al respecto, señala el Gerente de la EDU de entonces:

La idea de las bibliotecas, viene de la experiencia de Bogotá, pero que tenía varias cosas en cuenta. Ustedes saben que uno de los lemas bandera del gobierno de Sergio fue el de “Medellín la más educada”, no sobre la educación formal y escolarizada, sino entenderla más como una visión más integral de verla en todos los aspectos y en todos los escenarios. Lo que nos permitía que todas las acciones en lo público, logaran una acción pedagógica, había un propósito claro y era que cada acción, proceso con las comunidades dejara unos saldos pedagógicos del aprendizaje. Y entonces arreglamos lo de los parques biblioteca con algunas líneas muy importantes: la primera es la paz. Si nos devolvemos por aquí, diez o veinte años, en los ochentas, en los noventas y a principios de siglo estuvo la guerra en la ciudad, y la gente por el miedo se fue a sus casas y el espacio público se perdió, ese espacio para la gente era el espacio para la delincuencia. Entonces el espacio público se hizo una prioridad. Queríamos lograr las condiciones de esa espacialidad pública, en la idea de construcción de sociedad. Entonces arrancamos con este tema que era el Parque Biblioteca, siempre discutimos mucho la palabra biblioteca porque si uno mira el funcionamiento históricamente, la biblioteca no es el fuerte del proyecto porque ahí van a suceder escenarios culturales, sociales, de interacción y ese era como el propósito. La palabra importante acá es parque, porque lo más importante es el espacio público en la medida que hay que entenderlo de donde hemos venido como ciudad, de la guerra de los ochentas y los noventas, estábamos en el proceso de desmovilización paramilitar, de las operaciones militares en la Comuna 13. Entonces nosotros no poseíamos una idea de espacio público, y además si nosotros miramos en retrospectiva histórica, Medellín es una

ciudad que es relativamente joven y que la gente de nuestra generación apenas está haciendo esa transición de lo rural a lo urbano. Hay una relación rural todavía y no hay una formación social como sociedad (Participante 1, comunicación personal, 5 de junio de 2017).

El plan de desarrollo de la administración del urbanismo social, tenía como objetivo centrarse en las zonas de mayores índices de violencia y pobreza para incentivar comportamientos de paz y convivencia en los jóvenes. De la experiencia de Bogotá, la administración de Fajardo heredó la idealización de Mockus del espacio público¹⁵, como un espacio para el consenso, el diálogo y el acuerdo:

La ciudad no ha desarrollado procesos de cultura ciudadana serios, sistemáticos y continuos, entendidos como procesos pedagógicos, en los cuales el espacio público es el contexto fundamental de interacción, la cual ocurre básicamente entre desconocidos, donde se requiere establecer un mínimo de reglas y límites compartidos para que las interacciones no sean conflictivas y que necesitan recursos simbólicos y físicos para producir las transformaciones deseadas (Alcaldía de Medellín, 2005).

El urbanismo social promovió sus intervenciones bajo el ideal de disponer espacios públicos que funcionaran como escenarios de “interacciones no conflictivas”, para la “formación social como sociedad”. Se propuso con las intervenciones urbanas, hacer un pacto ciudadano de reglas de comportamiento y cuidado del espacio público. Y resulta interesante que este ideal liberal de sociedad¹⁶, inspirado en de la teoría de la acción comunicativa de la filosofía habermasiana -que subyace en la particular comprensión de lo público de Mockus-, sólo se realizó a plenitud en el Parque Biblioteca de Belén, al que acude una significativa población de clase media. En la Comuna 13, no encontramos referencia a algún pacto ciudadano; por el contrario, las reglas de comportamiento en el

¹⁵ Al respecto está el debate de Nancy Fraser (1991) con Habermas en el artículo “Repensar el ámbito público una contribución a la crítica de la democracia realmente existente”.

¹⁶ Desde el liberalismo político la vida en sociedad y sus dinámicas son resultado de la voluntad individual de sus integrantes. En ese sentido, las soluciones a las problemáticas sociales implican actuar sobre el comportamiento individual más que sobre instituciones y procesos sociales.

Parque Biblioteca han sido objeto de conflicto y disputa, como lo narra Perro en el grafitour. Tanto en los diálogos con Mike de Casa Kolacho, como con el Aka del colectivo de hip hop agrario Agroarte, los muros pintados en el Parque Biblioteca, fueron pintados en varias ocasiones y borrados por la administración. De acuerdo a una entrevista etnográfica con la directora del Parque en ese entonces, ella nos narró que en la tensión de pintada-borrada, finalmente, se sentaron a hablar con integrantes de los colectivos que estaban pintando y diseñaron una ruta institucional para la intervención, que consistía en la presentación de un diseño con su justificación, este diseño es direccionado a la Subdirección de Bibliotecas para su aprobación y sí la instancia aprueba, el diseño es realizado por los artistas. Así desde el 2012, se han hecho grafitis en el Parque Biblioteca que cuentan con la aprobación institucional y que hoy en día hacen de sus instalaciones el punto de partida del grafitour. El Parque Biblioteca ha apoyado la financiación con pinturas de varios de los grafitis en el edificio y con materiales para las intervenciones de agricultura urbana enmarcadas en el trabajo del colectivo de hip hop agrario Agroarte.



Foto 5: Graffiti Parque Biblioteca San Javier – Artista JMag. Fuente propia.

El plan de desarrollo de la administración del urbanismo social identificó la violencia y la deslegitimación del Estado como dos grandes problemas necesarios a solucionar para el logro de una ciudad gobernable y participativa; y la cultura ciudadana, como el camino para el logro de dichos objetivos:

Hacer una ciudad **Gobernable**, se refiere a la necesidad de tener unas reglas de juego claras sobre la transparencia y la equidad, en la manera como se toman las decisiones de interés público. Estas reglas deben ser conocidas y aceptadas por todos y todas como principios que regulan los esfuerzos del Estado y la ciudadanía en el manejo de los grandes retos que debemos enfrentar. Es gracias a ellas que podemos sortear las diversas tensiones y conflictos, cerrándole el espacio al ejercicio interesado de la violencia.

Ser una sociedad **Participativa**, quiere decir que la ciudadanía y sus organizaciones, asumen la responsabilidad de aportar en el mejoramiento de las condiciones de vida, con sus ideas, sus proyectos y sus acciones.

Construir **Cultura Ciudadana** como fundamento sobre el cual descansan los dos puntos anteriores, consiste en entender las actividades cívicas y de Gobierno como ejercicios de pedagogía ciudadana. Cada idea y cada proyecto que se realiza deben ser un aprendizaje que desde la práctica social y la reflexión pública, va construyendo la coherencia entre el comportamiento individual (la ética y la moral), las normas (la ley como pacto social) y el comportamiento colectivo (la cultura). **Por este camino se llega a una ciudadanía que identifica las ventajas de autorregularse, desde los valores cívicos del respeto y la solidaridad, como claves para construir la convivencia. La autorregulación que nace desde la actitud de cada persona, desde la capacidad de construir acuerdos entre distintos intereses y desde el respeto a las normas por convicción, permite generar un sistema de instancias para resolver los conflictos, de tal manera que el último recurso al que se deba recurrir para proteger el interés público sea la acción represiva del Estado** (Alcaldía de Medellín, 2005, p.1)¹⁷.

¹⁷ El resaltado es nuestro.

Este apartado del plan de desarrollo que hace parte de la línea estratégica “Medellín gobernable y participativa” nos sintetiza el ideal de ciudadano que se busca formar con las intervenciones urbanas: a. Un ciudadano que desea cumplir las normas porque reconoce una coherencia entre la ética, la ley y la cultura; b. Un ciudadano que reconoce las ventajas de autoregularse y esa autoregulación nace de una actitud de la persona y de su capacidad para construir acuerdos; c. Un ciudadano no conflictivo, que evita actuar de manera violenta porque sabe que puede resolver sus problemas a través del diálogo y la comunicación. d. Un ciudadano participativo que asume su corresponsabilidad de aportar en el mejoramiento de las condiciones de vida; e. Un ciudadano que confía en lo público, porque de la gestión de los funcionarios-pedagogos ha aprendido acerca de lo público.

Este ideal ciudadano se fundamenta en las bases filosóficas de Habermas y Elster articuladas en las propuestas pedagógicas de ciudad de Mockus. Ya Elster en diferentes ocasiones ha elogiado a Mockus por haber llevado a la práctica su teoría social¹⁸. Elster, reconocido por sus formulaciones acerca de la teoría de la acción racional, propone que el análisis social se debe hacer partiendo del individuo, quien es un actor racional que en cada una de sus acciones busca maximizar su propio interés (Elster, 2003; Elster, 2010). Esta comprensión es la que sustenta la teoría microeconómica contemporánea y los planteamientos de economistas como Milton Friedman, para quien, en el mercado, los actores siempre buscan maximizar su utilidad y reducir sus costos. Para Mockus:

En el caso de nuestra sociedad, el mejoramiento de la coordinación de acciones parece ser la variable crítica. Necesitamos urgentemente reducir los costos de transacción, es decir, lo que cuesta a nuestra sociedad que sus miembros lleguen a acuerdos y respeten esos acuerdos. La hipertrofia del derecho (acudir a abogados para todo) y la violencia desbordada indican claramente esos costos de transacción. Una parte de los costos de transacción se debe a la falta de información y

¹⁸ Al respecto, se encuentran las notas en medios de comunicación: “Mockus logró trasladar teorías sociales a la realidad: John Elster (<http://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/mockus-logro-trasladar-teorias-sociales-a-la-realidad-jon-elster/20100526/nota/1303783.aspx>); “El excéntrico seductor (https://elpais.com/diario/2010/05/30/internacional/1275170406_850215.html)”.

confiabilidad reconocida. Otra parte, a la falta de fuerza de los acuerdos verbales y de la argumentación (Mockus, 1997, p.7).

Desde esta aproximación, la violencia se comprende como un problema individual y ante todo un problema moral. Los individuos llegan a la resolución violenta de los problemas porque como ciudadanos no se han educado lo suficiente en la resolución de los conflictos mediante el diálogo y la realización de acuerdos. Esta comprensión genera un efecto formador de despolitización del ciudadano, para quien la violencia se reduce a un asunto de falta de voluntad y de educación para aprender a comportarse. Las causas económicas, sociales y políticas de la violencia pasan a ser asuntos de largo plazo sobre los que es imposible actuar con respuestas tangibles y efectivas.

La lucha contra el olvido

Nosotros contamos esta historia con mucha tristeza, pero hay que atenerse a la memoria, la memoria jamás se puede perder, porque cuando vos perdes la memoria tendés a repetir lo que se hizo. Hay que tener memoria para no repetir y para conservar lo que somos como seres humanos. Yo sé que muchos de aquí quizá no sepan ni siquiera quienes son los Quechua, quienes son los Nukak-Maku, quienes viven en el Amazonas, quienes están, eso es lo que tenemos que recordar y, no lo hacemos. Esta parte es muy importante porque nos marcó (señala la pintura de la Operación Orión). A los chicos les negaban el empleo porque eran de la Comuna 13. Vos ibas al Popular, y te decían “qué miedo, usted es de la comuna 13”. Si ibas a cualquier parte en el Poblado, “no usted no puede entrar, usted es de la Comuna 13”. Nos cerraron todo porque éramos de la Comuna 13. Pero, mientras había gente haciendo la guerra, había gente maltratando, mientras había gente corrompiendo, haciendo todo eso que pasó, había otras personas que estábamos en otro punto, con nuestra visión en otra parte haciendo. Esta otra parte (señala la segunda parte del grafiti), es una representación de un caza C15, un avión que iba a ser para la guerra de Estados Unidos. Cuando este avión es terminado y llega, la guerra se había acabado, entonces el avión no sirvió para la guerra, sino que lo empezaron a utilizar

para llevar heridos, alimentos, para transportar ayudas humanitarias. Nosotros estamos totalmente convencidos que nacimos y crecimos en un territorio preparado para la guerra, pero nosotros llegamos tarde a ello. Nosotros no nacimos para la guerra, nosotros nacimos para esa otra parte, para llevar esa ayuda humanitaria, para abrir la puerta y decirle a la gente: “venga, nosotros tenemos esta otra opción ¿sí? Este avión no dispara balas, dispara pintura. El Perro no cogió y no empuñó y no asesinó, el Perro cogió un aerosol y “¿usted quiere matar? maten a pintar ¿quiere pintar conmigo? venga”. Esto es lo que le queremos dar fuerza, eso es importante y hay que tenerlo (señala la primera parte del grafiti con la pintura de la Operación Orión), pero es esto lo que hay que impulsar (señala segunda parte del grafiti), a esto es a lo que le debemos dar importancia (Kbala & El Perro, 2014)”¹⁹.

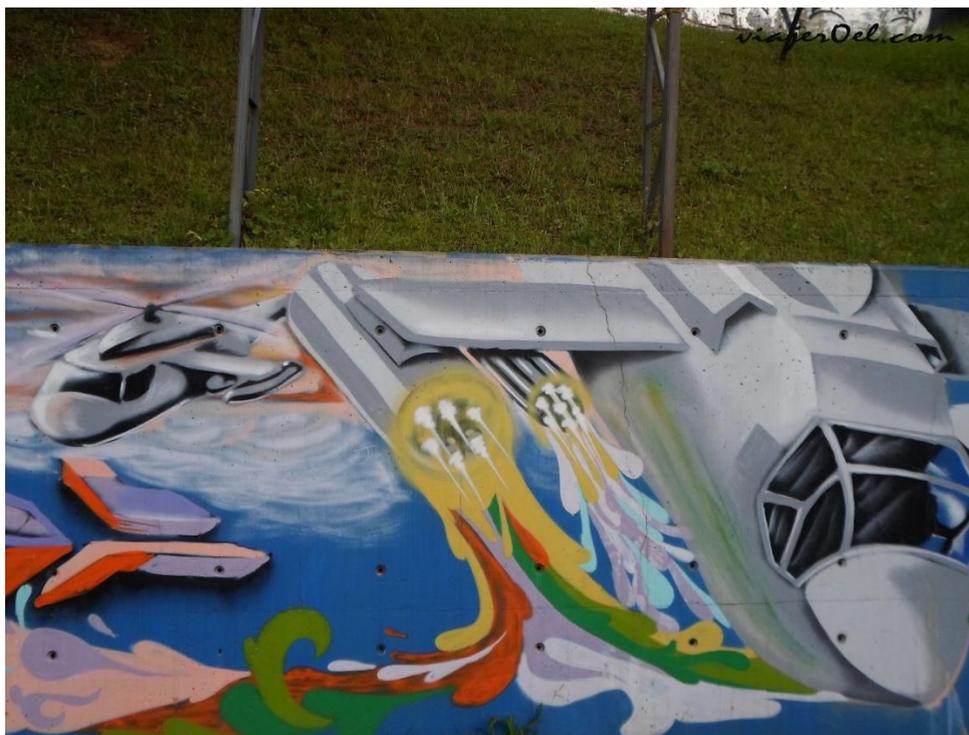


Foto 6: Grafiti avión caza C15. Por Viajeroel (2013).

Este pasaje de la misma escena del grafitour, hace referencia a la segunda parte del grafiti pintado en el muro más visible de la Comuna. En esta parte del muro, como lo narraba Kbala, está pintado el avión C15, diseñado inicialmente para la guerra, y utilizado

¹⁹ Narración de Kbala y El Perro acerca de como fue la Operacion Orion.

al final para la ayuda humanitaria. El C15 se ha convertido es un símbolo muy importante en la Comuna 13. El grupo que dinamiza las prácticas de rap en la Casa Kolacho, lleva el nombre de C15 y, a partir de sus rimas, se ha propuesto cuestionar el estigma acerca de los jóvenes en la Comuna 13 y, en general, el estigma de la Comuna como un territorio reducido a la violencia y al crimen. Ellos no niegan la existencia de violencia en la Comuna, como lo señalaba Kbala -en la primera parte de la escena-, pues es claro que esta violencia tiene raíces estructurales, de ahí que la definan como una enfermedad social. Pero es una enfermedad que no se asume como fatalismo, por el contrario, ésta se ha constituido en un impulso para el proceso de transformación. Los jóvenes hoppers de la Comuna 13, han buscado volver a su historia y, desde ella, pensar la transformación; las dos partes del grafiti ilustran ese lugar desde el cual transmiten su mensaje.

Para el Aka²⁰, el “disparador de rimas”, los raperos son “los reporteros del barrio” que cuentan una historia que no se puede olvidar, pues como lo señalan reiteradamente, es una historia que “no se puede volver a repetir”. Es una historia que se recuerda diariamente a la gente cuando entra y sale de la Comuna, al ver los muros pintados con diferentes hechos ocurridos e imágenes que evocan las raíces campesinas, indígenas y populares; y es una historia también para contar al mundo en cada uno de los recorridos con los nacionales y extranjeros, a quienes narran su realidad desde el arte en los muros. El C15 y el revolver “Aka” simbolizan la fuerza de la lucha, pero dirigida hacia la construcción desde el arte y los procesos organizativos. En las letras de canciones como “Vándalos” o “Aquí si hay amor”, C15 reivindica la Comuna como un lugar desde el cual se emite una voz de historia y transformación:

Vándalos

No me señales, no,
solo porque yo vengo del barrio
andando relajado
haciendo música en la calle
es mi escenario

²⁰ Aka, dice él traduce “disparador de rimas”. En diálogo con él mediante una rima nos comentó que Aka es un arma, que no dispara balas, sino rimas.

donde la vida pasa a diario
 no me miren por encima
 pero les repito, no confundas rapero con vándalo
 somos familia
 somos arte, somos música
 entiéndelo
 somos herencia, somos sangre
 somos tierra,
 respétanos.
 (C15 & Maité Hontelé, *Vándalos*)

Aquí si hay amor

Sería el rigor de mi contexto ante los hechos marginales
 Según los males apetecen las malditas sociedades
 Siempre es culpable, el asfalto de mis calles...
 El asfalto de mis calles sólo es culpable
 de que aquí, haya mucho amor...

Camina por mis calles, ven conoce mi versión,
 un mundo con otros olores, sabores, soñadores,
 autores, de la felicidad gestores.

Nosotros somos hacedores de propuestas contra el dolor,
 Propuestas que te retumban con corazón,
 propuestas que dicen que
 Aquí sí hay amor
 Quiero contarle al mundo
 que mi Comuna 13,
 ha sido parte de lo que hemos soñado,
 parte de lo que hemos vivido,
 Y a pesar de lo malo, es corazón, amor
 Razón, pasión, calor, furor, hip hop...

(Participante 3, comunicacion personal, 17 de junio de 2017)

La intervención de los colectivos de hip hop, no se limita al Parque Biblioteca, de hecho éste, con el Cementerio que es la estación inmediatamente siguiente en el grafitour, hacen parte de los “cuadros de la memoria” a los que el Aka llama “Circuito del Parque Biblioteca” y “Circuito del Cementerio” como formas de organización del territorio desde las prácticas de siembra y grafiti del colectivo Agroarte.

Este grupo inició con el trabajo del Aka en las fronteras entre la Comuna 13 y el Corregimiento de San Cristóbal, desde procesos de siembra realizados en colectivo con siete mujeres a quienes el Aka se refiere como “las Doñas”, mujeres en duelo por los familiares que perdieron en las operaciones violentas en la Comuna y con quienes empezaron a sembrar plantas como una forma de recordar a los seres queridos. El Aka conoció a este grupo de mujeres en las fronteras occidentales de la Comuna 13, y desplazado por amenazas, se ubicó en San Javier. El Aka realizó estudios universitarios en artes plásticas en la Universidad de Antioquia y ganó reconocimiento en la Comuna desde su mensaje de crítica radical al establecimiento, desde su hip hop agrario que se sustenta en que “Si el hip hop es calle, debajo de la calle hay tierra y la tierra contiene nuestra historia y nuestras luchas...” y, “somos plantas callejeras que se resisten a que les echen cemento”.



Foto 7: Pinturas de Agroarte en la Comuna 13. Por El Aka Hip Hop Agrario (2017)

En San Javier, particularmente en el Parque Biblioteca, el Aka participó activamente en la dinamización de un espacio llamado la Agroteca, un lugar de encuentro alrededor de la siembra, que posibilita catarsis, memoria, contacto con el otro y compartir de saberes. En la Comuna 13, una importante parte de la población es de origen rural, y los espacios promovidos por Agroarte, han sido una oportunidad de reconectar con esas prácticas y de intercambiar saberes acerca de la siembra y el uso de las plantas. Al conversar con una de las funcionarias del Parque Biblioteca acerca de las motivaciones de los participantes en la Agroteca, ella señalaba:

Hay una nostalgia por el campo, de una manera pues todos vienen como de allá; segundo, es que en medio de esa nostalgia es también una mirada transformadora a lo que es la ciudad, volverla tan nuestra, porque igual estamos en un espacio que fue pensado para la ciudad, y en Medellín que es pequeño, y ellos muestran que tienen sus espacios. Lo segundo principal, es el encuentro, cuando ellos comenzaron a ver que había un grupo de chicos que hacían esto empezaron a identificarse con eso, siendo vecinos, habitando la biblioteca, ya que eso también fue un proceso de apropiación. Cuando llegó la biblioteca, la comunidad la recibió como un espacio cultural, además de los colectivos que ya existan antes, porque este espacio es sobre todo de trabajo colectivo y artístico. La administración ha estado, los ha ayudado a conformarse, a estar presentes en el territorio y desde la cultura del arte han tenido como una resistencia a todo ese conflicto. La administración observó que ese colectivo hacía influencia y apoyaron esa labor, ya que una huerta comunitaria requería compartir con el otro, soñar con lo mismo y proponer juntos, y creo que, finalmente, esa ha sido la transformación que han tenido (Participante 4, comunicación personal, 14 de junio del 2017).

La apropiación del Parque Biblioteca por parte de los colectivos de hip hop se observa en sus muros y en las intervenciones de agricultura urbana desde el “hip hop agrario, nacido en el barrio” (Expresión del Aka). Así, además de la dinámica de encuentro y compartir semanal que se genera la siembra en la Agroteca, se ha intervenido el espacio con información acerca del uso tradicional de las plantas, con el objetivo de recuperar esos

saberes provenientes del campo. La Agroteca busca trascender la dimensión de lo simplemente discursivo, hacia la acción:

Pues nosotros como latinoamericanos somos de tradición oral, y los occidentales en general también, pues somos finalmente occidentales, de ahí que todo deba estar argumentado a partir de la palabra, pero la palabra es una máscara, es también una veladura, la gente cree que hace mucho solo hablando y echando labia. Puede que sean referentes para mucha gente, pero entonces dónde está el tema de la acción, porque yo entonces podría cambiar al mundo a través de las redes sociales. Pero no es así, no más la gente llega y le da me gusta y ya, pero cómo llegar y movilizar a la gente, entendiendo que el 60% de la gente no está dentro de las redes sociales que es la gran mayoría, que es el 60% que no vota, y que no le llega la información, entonces somos sembradores y sembradoras, uno para bajar el perfil frente a los que nos persiguen y nos buscan para matarnos; y dos, para poder estar con la gente, ahí el discurso no sirve, el discurso sirve para hablarle a la academia, para otras cosas... pues accionemos. Es esa violencia de la ciudad la que se combate, esa hostilidad, la relación con la fuerza a partir del cultivo de las plantas, que es ver justo la relación que tienen con sus raíces y, en ese sentido, cada persona es una planta, la fortaleza, es decir, sus vínculos están en la tierra, así que para agradecer y continuar con esos vínculos hay que trabajar por ello, lo que es el trabajo por su familia, su comunidad, su ciudad y demás (Participante 3, comunicación personal, 17 de junio de 2017).

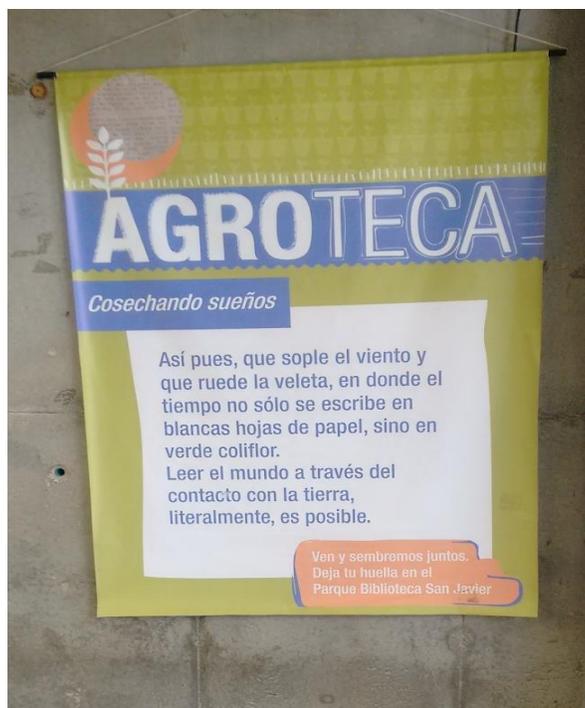


Foto 8: Banner de promoción del espacio de la Agroteca –Parque Biblioteca San Javier-
Fuente propia.

En el trabajo de campo, al visitar al Aka en el espacio colectivo de la Casa Morada, a los pocos minutos de encontrarnos, nos pasó las herramientas para empezar a sembrar, pues para él, el hip hop tiene que pasar por la experiencia de cada uno y es en la sinergia de la práctica conjunta que se genera el accionar colectivo. Esta sinergia se activa desde el ritmo mismo de la naturaleza, pues las plantas necesitan riego frecuente y cuidado, es decir, se necesita continuidad en el proceso, por esa razón, siempre hay un encuentro semanal, todos los miércoles en el Parque Biblioteca, todos los martes en la Casa Morada y todos los sábados en el espacio de los alrededores del Parque Biblioteca, cercanos al Cementerio, y, una vez los integrantes de la comunidad siembran las plantas, asumen el compromiso de cuidarlas. De esta forma, el proceso no descansa en un líder, ni se agota en un solo encuentro, es un proceso de trabajo continuo que genera frutos en la medida en que se siembra de manera regular. Esa ha sido la forma en la que Agroarte ha tejido espacios de trabajo comunitarios, que han buscado resignificar espacios públicos y recuperar lugares abandonados o considerados “potreros”. En estos circuitos de memoria, siembra y trabajo

colectivo, se han generado formas diferentes de territorialización²¹ de los espacios públicos de la comuna, desde la práctica de la siembra y el intercambio colectivo, de conexión con la tierra y con su historia, ellos señalan que “el arado mueve las verdades (Tema de rap Insurgentes-Intro)”.



Foto 9: Muro realizado por Agroarte en memoria a víctimas de la violencia en la Comuna. Circuito del Cementerio. Fuente propia.



Foto 10: Detalle de maceta sembrada por Agroarte en el Circuito del Cementerio. Fuente propia.

²¹ Tomamos el concepto de territorialidad de Delaney (2014) como producto de las asociaciones humanas – culturas, sociedades, pequeños colectivos- e instituciones que se organizan a sí mismas en el espacio. La territorialidad implica formas de pensar, sentir actuar y ser en el mundo (Delaney, 2014, 10-12).

A su vez, desde la Agroteca se ha potenciado el proceso del Colectivo Agroarte, mediante acompañamiento a la iniciativa de Cuerpos Gramaticales. Esta propuesta consiste en la puesta en escena de un acto performativo de siembra de cuerpos durante seis horas. En conmemoración de los 12 años de la Operación Orión, en el 2014 se realizó por primera vez el performance con 100 personas víctimas de la violencia en la Comuna 13 y demás personas de la comunidad interesadas en visibilizar el proceso de memoria, dignidad y exigencia de la verdad. Desde el grupo de rap “Insurgentes”, integrantes de Agroarte y promotores de la iniciativa, se explica la práctica de la siguiente forma:

Cuerpos gramaticales una forma de hacer movimiento de protesta,
de decir que nos molesta la violencia, la combatimos con poesía.

Con Agroarte sembramos como aporte a la tierra,
en esta misma sembramos y escarbamos y recordamos,
debajo de esta quedaron muchos de nuestros hermanos,
a los que rendimos tributo con el canto,
para alivianar el llanto, yo me resisto al olvido,

Foto 11: Pieza comunicativa promocional de la Conmemoración de los 14 años de la Operación Orión

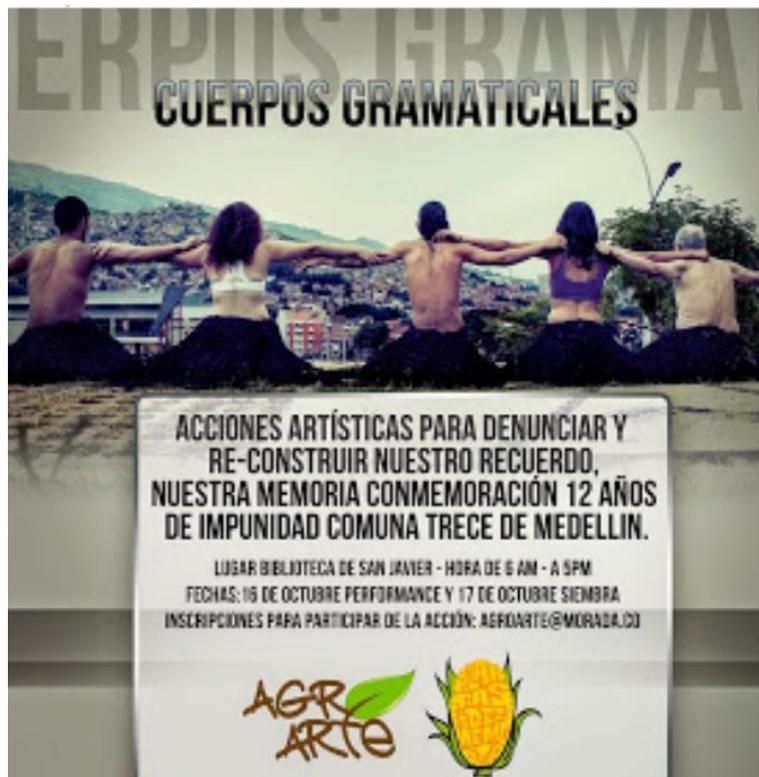


Foto 12: Pieza comunicativa promocional del Performance Cuerpos Gramaticales



Foto 13: Pieza comunicativa promocional del Performance Cuerpos Gramaticales

Después de la primera puesta en escena, Cuerpos Gramaticales ha estado presente todos los años en la Conmemoración “Orión nunca más” en el Parque Biblioteca y ha realizado el acto performativo en otros lugares como Armenia, Cali, Ituango y Bogotá, e incluso a nivel internacional, en Barcelona, como forma de protesta frente al desplazamiento forzado, el asesinato y la desaparición. En el marco de la implementación del acuerdo de paz, en el 2017, se realizó el performance en la Plaza de Bolívar de Bogotá, como un acto de memoria a las víctimas, en el que participaron familiares de integrantes asesinados de la Unión Patriótica, varias mujeres a quienes les asesinaron sus hijos como falsos positivos y víctimas de la violencia de diferentes partes del país. En el 2018, en alianza con la organización *Ríos Vivos*, se realizó el acto performativo en Pescadero (Antioquia), como protesta en contra del desplazamiento forzado y la explotación de la naturaleza adelantada por la obra de construcción de la represa de Hidroituango.

¿Del miedo a la esperanza?

“Los resultados no se dan de forma acelerada, hay que llevar un proceso juicioso, de disciplina, donde nos dice, estar observando, y la cosa no es decir que vamos a quitarle jóvenes a la guerra, pues. no es eso, porque en realidad si le quisiéramos quitar hombres a la guerra, porque en realidad si le quisiéramos quitar jóvenes a la guerra, tocaría que cambiar cosas más de fondo , o sea, porqué es inevitable que en este momento no tenga para los servicios, que este aguantando hambre, cierto, que no hayan oportunidades reales, que no son infraestructuras, no son grandes coliseos, una escaleras eléctricas, unas cosas...O sea, es una verdadera apreciación de lo qué es, no es ni siquiera darles plata porque antes cometemos un error, entonces no es quitarles jóvenes a la guerra, es decirle, mostrarle otra oportunidad, y de ahí que tomen la decisión... es eso... simplemente sembrar, que ellos germinaran (El Aka)”.

En este aparte, el Aka hace referencia a la complejidad y contradicciones de los procesos de transformación llevados a cabo en la Comuna. Él, como los jóvenes de la Casa Kolacho, exponen con claridad la insuficiencia de la gran transformación de la que se enorgullece el urbanismo social, “la violencia continúa” y las grandes obras de

infraestructura, no le van a quitar jóvenes a la guerra, se necesitan cambios más de fondo. No obstante, el milagro de Medellín, visto desde la apuesta pedagógica del urbanismo social, es expuesto por sus promotores como una experiencia de éxito de la lucha contra la violencia “mediante la educación”, que inspiró el libro de Sergio Fajardo “Del miedo a la esperanza”.

Aunque el urbanismo social reconocía la desigualdad social en Medellín, frente a ella decidió focalizar su atención en los lugares con altos índices de pobreza, en los que habitaban los jóvenes más violentos. Esta focalización, se centró en infraestructuras educativas y en políticas asistenciales para promover “iniciativas de emprendimiento”, que como el Aka lo señala, “no solucionan nada”. Por el contrario, desde las políticas de emprendimiento, el Estado tomó distancia de la responsabilidad de generar empleo, el derecho al trabajo se convirtió en un asunto a resolver de manera individual, que se puede observar, en los trabajos precarizados en los múltiples negocios autogestionados de barberías, puestos de productos para el turismo (artesanías, bebidas típicas y souvenirs) mediante los cuales los habitantes de la Comuna resuelven sus necesidades de ingresos.

El enfoque focalizador que prioriza la comunidad, la participación y el hombre-empresa²² lo podemos encontrar en el Plan de desarrollo municipal 2004-2007 “Medellín: compromiso de toda la ciudadanía”, en el Plan de desarrollo nacional 2002-2006 “Hacia un Estado Comunitario”, de Alvaro Uribe, presidente de ese entonces y en los lineamientos que en 2001 marcaba el Banco Mundial desde su informe de “Lucha contra la pobreza”, documento central en los lineamientos de política pública promovidos desde el *thinkthank* del Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE), de la Universidad de los Andes, que dirigía Sergio Fajardo, antes de ser alcalde de Medellín. Esta focalización en las poblaciones habitantes de los barrios marginales, la centralidad en el emprendimiento y la promoción de la participación de las comunidades hacen parte de las estrategias de gobierno del liberalismo avanzado, que centra su accionar en crear comunidades de sujetos

²² Entendemos el hombre-empresa en el sentido definido por Foucault, como el proceso mediante el cual la vida del individuo se forma como una empresa, que se orienta bajo el cálculo del costo beneficio e incide en las decisiones acerca del tiempo, del trabajo, de la familia y de la comunidad (Foucault, 2007).

precarizados, responsables de autogestionar su propia seguridad social (Valverde & Rose, 1998; Barry et al. 1996).

El milagro de Medellín -desde sus promotores- se centró en ofrecer alternativas a los jóvenes frente a la violencia del crimen cotidiano, alternativas de “emprendimiento” y de educación, mediante infraestructuras educativas (Colegios de calidad, Parques Biblioteca). Se buscó promover la autogestión del capital humano y la generación de valores cívicos que contribuyeran al logro de la gobernabilidad desde una ciudadanía conocedora y cumplidora de las reglas. Desde esta aproximación cívica, se omitieron las dimensiones políticas y estructurales de la violencia y se articuló una forma de violencia simbólica, que terminó operando en pos de la aceptación de los procesos de dominación por parte de los habitantes de la Comuna (Bourgois, 2012, p. 139). La gobernabilidad expresa la realización de esta violencia simbólica, en la que los ciudadanos no entran en conflicto por los procesos de desposesión de tierras y por la imposibilidad de acceso a la riqueza social, sino que aceptan su realidad y censuran la indignación.

No obstante, en la Comuna 13, el proceso de construcción discursiva del milagro de Medellín tomó formas complejas y se performó de variadas maneras por los diferentes actores. Mientras que Fajardo y los arquitectos del urbanismo social brillaban en los congresos internacionales de arquitectura y urbanismo con la presentación de la esperanza en comunas populares como la 13, los colectivos de jóvenes utilizaron la infraestructura de los espacios públicos y el marketing turístico de la ciudad (que se promovió también desde la administración de Fajardo)²³, para contar su historia, visibilizar la injusticia y generar cuestionamientos críticos en los visitantes.

Los jóvenes en la Comuna 13 no siguieron de manera pasiva los lineamientos del discurso del urbanismo social con su pedagogía del buen comportamiento, la indignación que generaba la violencia sufrida, lo impedía. Al preguntarle al Aka, acerca de qué lo

²³ En el “Plan de Desarrollo 2004-2007: Medellín compromiso de toda la ciudadanía”, la cuarta línea estratégica es “Medellín integrada con la región y con el mundo”, en el que se propone: “Poner en marcha programas de mercadeo territorial, con impacto nacional e internacional, que construyan una imagen de nuestra ciudad y región como un lugar propicio para el desarrollo de los negocios, la inversión, el turismo la cooperación y los intercambios culturales” (2005, p. 144).

motivaba a hacer rap, él señala que es la “rabia por todo lo que ha pasado”. En una población que ha enfrentado procesos de desposesión, de asesinato y de desaparición, era muy difícil implementar un discurso de formación ciudadana para que aprendieran a resolver sus conflictos mediante acuerdos. No porque sean unos “violentos por naturaleza”, como muchas veces se ha promovido en el discurso del establecimiento, sino porque existe una historia que no se puede olvidar. Al preguntarse por qué viven en una comuna que fue bombardeada, por qué perdieron a sus familiares, es imposible que no surja una indignación ante el lugar que han tenido y la forma en que los han tratado: “Al pobre le efectúan masacre, destierro y la ofensa nunca, nunca se olvida (rima de rap del grupo Insurgentes)” “Respeto y dignidad para el pueblo” (Consigna repetida constantemente por el Aka).

En la Comuna 13 se hace visible la articulación de la violencia estructural, política, cotidiana y simbólica que ya había identificado Bourgois al estudiar los barrios marginales en el Salvador y que lo llevó a señalar que “la violencia está desigualmente repartida, responde a unas estructuras de poder y de explotación (Bourgois, 2012, p. 139)”²⁴. Los habitantes de la Comuna 13 se ubican en las periferias de la ciudad a causa de las dinámicas de la violencia estructural, son bombardeados bajo pretexto de erradicación de la violencia política, son extorsionados y amenazados de manera cotidiana por la violencia criminal y reciben como antídoto la violencia simbólica de la pedagogía de la civilidad.

La civilidad promovida por el urbanismo actúa como violencia simbólica en los habitantes de la Comuna 13, pues pretende neutralizar los afectos originados por el conflicto social, por los procesos de desposesión, desplazamiento forzado y ataques bélicos. La rabia, el dolor, la incertidumbre acerca de la verdad sobre la muerte de sus familiares hacen parte de la experiencia cotidiana de los habitantes del territorio y ante las violencias que han sufrido, las expresiones de estos sentimientos y las reclamaciones de verdad y justicia son el motor de numerosas intervenciones en el territorio por parte de la comunidad como: pintura de murales, exposiciones fotográficas de los ataques a la Comuna, conciertos de rap y siembra de plantas para recordar la memoria de seres queridos. En un territorio en

²⁴ En el prólogo al trabajo etnográfico “Fumando mañas: construcción del sentido de la realidad social en un contexto de ilegalidad” (Tapías, 2010), Bourgois advertía la violencia íntima al interior de las familias en los barrios marginales de Medellín y la violencia estructural que los oprimía.

el que la violencia directa late todo el tiempo, la violencia simbólica que pretende acallar el conflicto social y las reclamaciones de justicia presenció la canalización de los afectos hacia manifestaciones a través del arte.

Cuando hicimos nuestras visitas de campo en la Comuna, experimentamos la “tensa calma” que subyace en la contradicción entre las grandes obras y una atmósfera de conflicto. Al preguntarles a los jóvenes del grafitour acerca de la relación de ellos con los combos, ellos nos respondieron que “ellos saben lo que ellos hacen y los dejan trabajar”. Esto se hizo manifiesto también al visitar una barbería y recibir la recomendación de no transitar por sectores como El Salado, a los que “no cualquiera puede entrar”. Al igual que la referencia al pago de tributos para poder trabajar en las actividades de venta de productos comerciales alrededor de las escaleras eléctricas. Actualmente, grupos paramilitares articulados al microtráfico a nivel local, que operan desde los combos e inciden en el control del territorio mediante prácticas de extorsión a los habitantes y trabajadores de la Comuna.

Las ciudadanías divergentes

Al volver a la pregunta acerca de los procesos de formación ciudadana que tomaron lugar con la implementación del urbanismo social, encontramos varios elementos a destacar. El primero se relaciona con la definición del ser ciudadano, los estudios genealógicos acerca de la ciudadanía han hallado que históricamente ésta se ha definido desde lógica de diferenciación con una otredad (Corbey & Leersen, 1991; Isin, 2002). Los ciudadanos como los legítimos habitantes de la ciudad, en diferentes épocas han defendido una imagen de virtuosismo, desde la que se han excluido a “otros” como mujeres, campesinos, negros, pobres, habitantes de calle. Una de las estrategias para marcar la diferencia con esos otros, ha sido la estigmatización, asociando a ellos imaginarios de violencia, ignorancia, suciedad, falta de capacidades, vandalismo... Al analizar los propósitos formativos de las iniciativas de los colectivos de hip hop estudiados, uno de los más importantes ha sido la lucha contra la estigmatización, tanto de la comuna, como de

sus habitantes. Frente a un urbanismo social que ubica al ciudadano virtuoso como aquel civilizado que se autoregula y hace acuerdos, los jóvenes irrumpen con diferentes formas de vivir la ciudadanía. Con la fuerza de sus colores, la vitalidad de sus siembras y el irreverente mensaje de sus rimas, generan experiencias de ciudadanías diferentes, porque efectivamente se quieren diferenciar, quieren interpelar al otro y visibilizar el dolor, la injusticia y la impunidad que han vivido en el territorio.

En espacios de presencia (Butler, 2017) como el Parque Biblioteca que habilitan la materialidad para el actuar político, los jóvenes hoppers devienen como activistas ciudadanos mediante actos que contestan a la injusticia social y reclaman derechos a la verdad y a la reparación. En estos espacios de presencia “los cuerpos reunidos en aquel lugar público, dicen que “no son desechables” con estas palabras o con otras distintas; lo que expresan, por así decirlo, es: “Seguimos aquí, seguimos insistiendo, exigiendo más justicia, pidiendo que se nos libere de la precariedad, que se nos brinde la posibilidad de una vida vivible”” (Butler, 2017, p. 32).

Los grafiteros utilizan el muro más importante de la comuna, dispuesto materialmente desde las intervenciones urbanas, para decirle a los mismos habitantes de la Comuna “hey parcerito aquí pasa algo y no podemos ser indiferentes ante esto” (Kbala & El Perro, 2014). Con sus actos de ciudadanía²⁵ rompen con el libreto del urbanismo social acerca del ideal ciudadano, estos actos se comprenden desde la historia misma de la Comuna, desde su marginalización, desde el acontecimiento que tomó lugar con las operaciones militares, desde la impunidad que simboliza una fosa común como la Escombrera. El acto performativo de Cuerpos gramaticales se hace en la fecha de la Conmemoración de la Operación Orión en el Parque Biblioteca, porque ese espacio de presencia de la vida política, es una centralidad urbana del establecimiento al que se quiere

²⁵ Engin Isin (2008) utiliza el concepto de acto, retomado también por Butler (2007), para explicar los actos performativos, fundamentados en el concepto de actos de habla de Austin. En los actos de habla, los enunciados no sólo tienen la capacidad de describir sino también de actuar, pues el acto de habla tiene tres niveles: el acto locutivo, que consiste en enunciar la frase, el acto ilocutivo mediante el cual se lleva a cabo algo a través de las palabras y el acto perlocutivo que provoca un cambio en el estado de cosas. Las dimensiones ilocutivas y perlocutivas permiten sustentar como en el acto no sólo ocurre una reiteración del discurso, sino que puede haber lugar a desplazamientos. Para Isin, los actos de ciudadanía, no son una repetición neutral de un discurso del establecimiento, ellos se desplazan y recrean el ser político de diferentes maneras.

interpelar. El acto no toma lugar en un potrero a las alturas de la Comuna, sino allí en donde esta ese otro, frente al cual se demandan derechos y justicia, son actos que toman los espacios públicos y los significan desde sus demandas políticas.

Si el ideal liberal llevado a fondo lo que busca es la constitución de una democracia plural, llena de vida desde la diferencia, podríamos decir que en la Comuna 13, se ha gestado un milagro, en un espacio público que no ha funcionado como contexto para crear valores cívicos, sino como materialidad necesaria para la emergencia de actos ciudadanos mediante los cuales los jóvenes históricamente estigmatizados han devenido ciudadanos, estos actos en términos de Isin son los que constituyen la ciudadanía (Isin, 2008, p. 29).

Pintar los grafitis en el Parque Biblioteca ha sido un logro de los actos de ciudadanía de los colectivos hoppers que han disputado las reglas de los espacios de un urbanismo que desde la idea de las ventanas rotas, privilegia un tipo de estética higiénica y sin intervenciones por parte de la comunidad. El proceso de disputa con las autoridades de la biblioteca para hacer suyo ese espacio público y convertirlo en una materialidad para lo político, evidencia la emergencia de este activismo ciudadano que no se conforma con seguir la regla, sino que genera desplazamientos en la significación del espacio, hacia la apropiación y presencia de la comunidad con su propia historia.

En los actos de ciudadanía de los jóvenes hoppers, la rabia e indignación ha funcionado como fuerza que ha potenciado su activismo. Su actuar ciudadano está cargado de afectos que se expresan en el agonismo de sus intervenciones que de diferentes maneras buscan dejar en evidencia el conflicto social.

A su vez, este activismo ciudadano supera la dimensión individual de la ciudadanía clásica liberal, los actos de ciudadanía de los hoppers de la Comuna 13, son actos con otros. Tanto la pintura de graffitis, las siembras en las galerías de plantas de los circuitos de la memoria, los temas de rap, las acciones performáticas, todos son actos inscritos en lógicas de colectivos que reivindican su historia y su creatividad. La escala de este ser ciudadano se ancla en la Comuna 13 y se proyecta al mundo desde el reconocimiento de condiciones

compartidas con esos “otros marginales” como ellos en las diferentes metrópolis. De ahí que ellos expongan el ritmo del hip hop como movimiento de contagio, que “late en todos los rincones del planeta” (Jeihhco, 2014). Para experimentar ese ritmo, ellos suelen hacer con los visitantes en el grafitour el ejercicio colectivo de generación de ritmo al usar el zapateo como bombo y las palmas como caja, fue así que surgió el rap, utilizando las herramientas del cuerpo como instrumentos en las limitadas condiciones de los barrios marginados²⁶. Este ritmo de hip hop es también el que contagia Agroarte, en la sinergia colectiva del proceso de siembra en el que todos se involucran más allá del presente inmediato. Este ritmo colectivo les ha llevado a reconocerse en los hopperos de las villas miseria de Buenos Aires, en las favelas de Brasil o en los barrios marginales de New York. Tanto el Aka como Jehhico, integrante del grupo C15, han viajado a diferentes países gracias al apoyo y colaboración de otros colectivos de esta misma cultura popular. En términos de ciudadanía, se podría afirmar que viven un universalismo que lejos de ser utópico, se fundamenta en el reconocimiento de unas realidades de marginalidad y exclusión creadas por el sistema capitalista, bajo las cuales ellos han enfrentado la desposesión y la violencia. Este “universalismo realista” (Arruza, 2017; Balibar, 2011) potencia su devenir ciudadano porque reconoce que la transformación política y social requiere de alianzas, en las que incluso, se encuentra el Estado, las ongs o la empresa privada.

La experiencia política de los activistas hoppers, se distancia del utopismo, ellos han identificado la necesidad de involucrarse en estrategias con diferentes actores para el sostenimiento de procesos de largo aliento. Desde el grafitour, aprovechan la publicidad que la Alcaldía y las agencias de turismo hacen de la ciudad para atraer a 250 visitantes semanales a la Comuna, quienes escuchan su mensaje y se contagian por el ritmo colectivo del hip hop. Y con el Estado, se resisten a someterse a sus relaciones asistencialistas:

Nosotros desde hace mucho entendimos que con la administración uno tiene que ser muy directos, y cuando hablo directo, (levanta la mano señalando superioridad), la

²⁶ El ejercicio se puede ver en el documental TEDx Tigre “Revolución sin muertos” en el que Jeihhco junto con el público hace el ritmo del de rap generando sonidos con el movimiento de pies y manos. <https://www.youtube.com/watch?v=EVHtP2o2QzA>

administración siempre quieren estar aquí y uno acá, ellos son los que controlan, ellos son los que dirigen, ellos son los que manejan... Casa Kolacho no funciona de esa manera, si no estamos así (parejo) no podemos trabajar... es una cuestión también de un trabajo, esto no es una cosa cualquiera, si usted a mí me llama, usted me contrata, usted me paga por mi trabajo, usted no me está donando, usted no me está ayudando, usted me está contratando, usted me paga por mi trabajo. Esa es la dinámica que hemos estado trabajando con la administración de la ciudad, en donde hemos hecho muchos proyectos, pero a la par, ellos plantean, nosotros les respondemos... Nuestro trabajo es brindar una herramienta donde los chicos tengan otras posibilidades, presentar otra alternativa diferente a todo lo que hay afuera, y esa alternativa es hip hop (Kbala, 2015)²⁷.

Este trabajo articulado con la administración municipal, con organizaciones como la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ) y con la empresa privada, los ha llevado a sostener iniciativas en las que sus reclamos de dignidad y justicia han sido centrales. La experiencia de los hoppers con la ACJ ha presentado varios elementos a destacar. Esta organización ha participado en procesos de formación de jóvenes mediante la promoción de prácticas deportivas y artísticas en diferentes partes del mundo, tanto en países del Norte como del Sur global. La ACJ se instaló desde el 2001 en la Comuna 13 con una única sede en Medellín. Su trabajo inició con la promoción de talleres de graffiti y rap dirigidos a los jóvenes de la Comuna como alternativas para el manejo del tiempo. En ese momento, las intervenciones con diferentes operaciones militares por parte del Estado a la Comuna habían iniciado y el hip hop se convirtió para los jóvenes en un camino frente a la violencia. El mensaje de la práctica de rap, graffiti y break dance como alternativa de vida frente a las dinámicas de los combos se fortaleció con el transcurrir el tiempo y la maduración de los procesos en el territorio. Varios de los jóvenes hopper con los que dialogamos en la Comuna narraban que alguna vez hicieron parte de algún combo, pero que el rap o el break dance y los procesos organizativos alrededor de estos, les llevó a reevaluar su hacer y distanciarse de los grupos criminales. En medio de este proceso, numerosos jóvenes

²⁷ Entrevista a Kbala en el video "Graffiti tour en Medellín" de Adriana Naranjo y Brigide Orrego (2015).

pertenecientes a los colectivos hopper fueron asesinados en la Comuna²⁸, y hasta el presente algunos de ellos se encuentran amenazados, por promover iniciativas de organización comunitaria de exigencia de verdad. La ACJ ha apoyado los procesos de los colectivos hip hop con talleres de formación, con recursos como pinturas para los murales y con respaldo institucional para el impulso de iniciativas como el Festival de rap “Revolución sin muertos” que integró a diferentes grupos de rap y a la comunidad, inicialmente en la Comuna 13 y, posteriormente, en otras comunas de la ciudad.

Los activistas ciudadanos evidencian de otra forma el milagro de Medellín con la emergencia de ciudadanías divergentes, mediante las que se resignifican los espacios en el territorio, se fortalecen los procesos de memoria colectiva, se demandan derechos de verdad y reparación, se reivindican los afectos como motor del actuar político y se reconocen causas compartidas con habitantes de otros territorios, desde sus condiciones comunes de precariedad. Estos activistas ciudadanos no siguen ningún libreto previo acerca del “deber ser” ciudadano, dan forma a su ciudadanía en su devenir como activistas, en la puesta en escena de sus reivindicaciones, en los procesos organizativos enraizados en la historia territorial y en el encuentro con otros (turistas y habitantes de diferentes espacios de la ciudad) con quienes comparten su historia y preguntas acerca del sentido de lo que han sido, lo que son y lo que pueden ser.

²⁸ Los hechos se difundieron en diferente momento en artículos de prensa como: Diez raperos han sido asesinados en la Comuna 13 de Medellín. Caracol Radio. Recuperado de: https://caracol.com.co/radio/2012/11/15/regional/1352974020_795998.html; Con ‘Garra’ son 10 los raperos de la comuna 13 asesinados en tres años. El Colombiano. Recuperado de: <https://www.elcolombiano.com/historico/con-garra-son-10-los-raperos-de-la-comuna-13-asesinados-en-tres-anos-GGEC-215928>; 11 raperos han sido asesinados en Medellín en los últimos 4 años. Kien y Ke News. Recuperado de: <https://www.kienyke.com/noticias/11-raperos-han-sido-asesinados-en-medellin-en-los-ultimos-4-anos>

CAPITULO II: CIUDADANIAS ACTIVAS



Foto 14: Espejo de aguja Parque Biblioteca Belén. Fuente propia.

El regalo de Belén

Ese día fue precioso, después de un proceso de acompañamiento desde la Mesa de Veedores, recibimos el Parque Biblioteca de Belén. Antes, la Comuna tenía una pequeña biblioteca en el Parque de Belén, el de abajo..., era una biblioteca administrada por Comfenalco. Lo que hicimos el día de la inauguración del Parque Biblioteca fue envolver en paquetes de regalo los libros que había allá e hicimos una cadena humana desde esa biblioteca hasta el Parque Biblioteca; nos los fuimos pasando de mano en mano, yo fui la última persona de la comunidad en recibir los libros y pasárselos al alcalde (Integrante de la Mesa de Trabajo del Parque Biblioteca de Belén [Participante 5], comunicación oral, 27 de junio de 2017).

El Parque Biblioteca Belén (PBB) fue abierto y concebido como un regalo para la comunidad. En medio de una cadena humana que circuló numerosos paquetes de libros, el 13 de marzo de 2008 se realizó su ceremonia de inauguración. En la puesta en escena, las prácticas y relaciones entre personas, instituciones, infraestructuras y objetos se ensamblaron de forma tal que marcaron la impronta de la participación ciudadana como fuerza dinamizadora del espacio público que empezaba a funcionar.

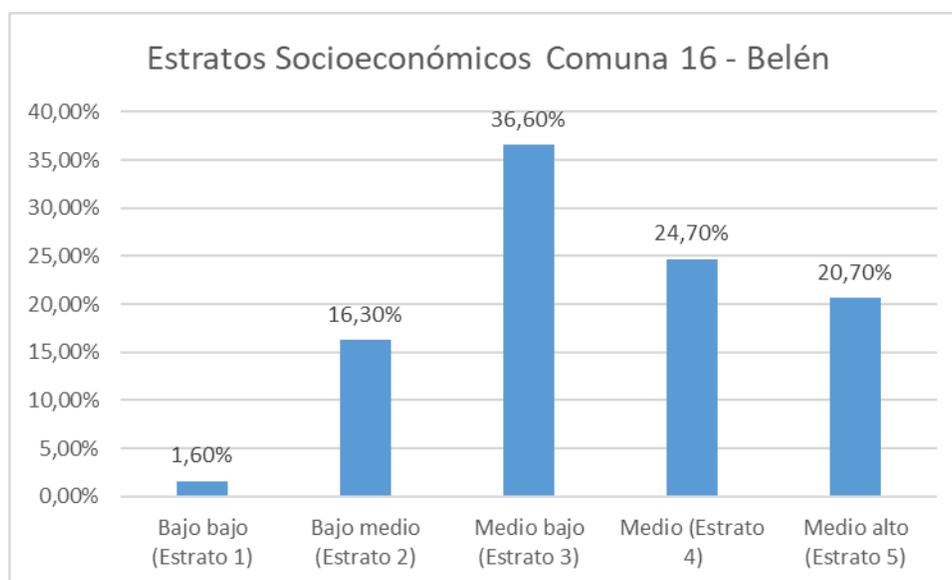


Foto 15: Cuadro con fotografías de la Ceremonia de Inauguración del Parque Biblioteca Belén. Fuente propia.

El primer actor en la escena social de la ceremonia de inauguración son las personas de la comunidad. Belén es una Comuna con una composición social diversa, con presencia de todos los estratos sociales, aunque con predominio de estratos medios. De acuerdo a lo expresado por una de las funcionarias del PBB, los estratos medios son quienes más acuden al espacio:

Al Parque Biblioteca viene principalmente gente de los alrededores, que son más o menos de estratos 3 y 4, aunque también viene gente de muchos lugares, de las periferias, en donde no tienen computador, ni nada... (Participante 6, comunicación personal, 4 de julio del 2019)

A diferencia de los otros PB en los que predominó el criterio de focalización en zonas con alto Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), el Parque Biblioteca de Belén se construyó en una comuna en la que predominan los estratos medios y en los que con el paso del tiempo, la intervención generó la configuración de una ciudadanía ejemplar que emergió en medio de las condiciones de una población principalmente adulta y adulta mayor y con condiciones socioeconómicas que garantizan cierta estabilidad y distancia con la necesidad para la práctica de actividades de ocio y de participación política comunitaria.



Tomado de: (Alcaldía de Medellín, 2019)

Estrato	Participación	
Total viviendas	70.789	100%
Bajo bajo (Estrato 1)	1.133	1,6%
Bajo medio (Estrato 2)	11.539	16.3%
Medio bajo (Estrato 3)	25.909	36.6%
Medio (Estrato 4)	17.485	24.7%
Medio alto (Estrato 5)	14.653	20.7%

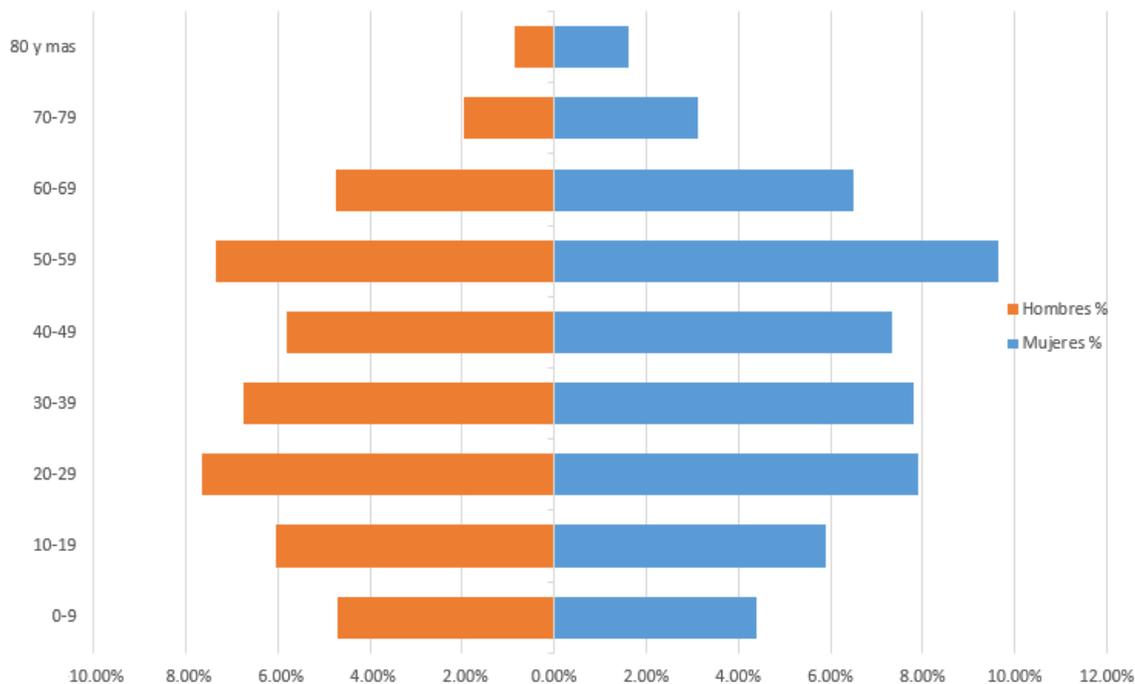
Tomado de: (Alcaldía de Medellín, 2019)

Distribución etarea – Habitantes Comuna Belén

Grupo de Edad	Total	Hombres	Mujeres	%
Total	196694	90108	106586	100.00%
0-9	17835	9230	8605	9.07%
10-19	23475	11866	11609	11.93%
20-29	30606	15042	15564	15.56%
30-39	28574	13250	15324	14.53%
40-49	25875	11423	14452	13.15%
50-59	33407	14439	18968	16.98%
60-69	22062	9290	12772	11.22%
70-79	10004	3887	6117	5.09%
80 y más	4856	1681	3175	2.47%

Fuente: Perfil Demográfico 2016-2020 (Alcaldía de Medellín, 2016)

Pirámide poblacional de Belén 2016



Fuente: Perfil Demográfico 2016-2020 (Alcaldía de Medellín, 2016)

Respecto al perfil etareo de los habitantes de la Comuna, aunque la población mayor de 50 años tiene una presencia importante, también los jóvenes se constituyen en otra población numerosa en la comuna. De acuerdo a lo expresado por varias personas de la comunidad, en la zona céntrica de Belén (Barrios Belén Parque, las Palmas, la Gloria, San Bernardo) en donde se ubica el PBB, habita principalmente población pensionada, que cuenta con las condiciones de tiempo y recursos para acudir a espacios de recreación y participación ciudadana.

Esta caracterización poblacional nos ayuda a comprender el perfil de las personas que participaron en la organización de la ceremonia del PBB y acompañaron la mesa de veeduría durante el proceso de construcción fueron principalmente adultos mayores de 50 años. Ellos se reunieron en diferentes ocasiones con el equipo de arquitectos e ingenieros

encargados de la obra, hicieron seguimiento y exigieron hasta el final la construcción de un teatro para el PBB.

Durante la ceremonia de inauguración, uno de los actos más llamativos fue la cadena humana de aproximadamente un kilómetro de longitud, distancia entre la antigua biblioteca y el nuevo PB. Mediante la cadena, los habitantes de la comuna realizaron el traslado de los libros de la antigua biblioteca ubicada en el Parque de Belén al nuevo PB. El paso de los libros de una mano a otra con la simbología de la cadena afirmaba y transmitía el mensaje de participación y pertenencia de los materiales del PBB. La cadena fue percibida por la comunidad como un acto colaborativo y solidario de los habitantes del territorio para la instalación de su nuevo espacio.

El carácter público o la “publicidad” (Freeman & Blomley, 2018) de un espacio, depende de la afirmación como propiedad pública en los actos ciudadanos²⁹, de la ratificación de una relación social de propiedad en la que participa el público y que hace de la biblioteca no solamente un bien público, sino un espacio público. No todos los bienes públicos configuran esa publicidad; además de disponer de las infraestructuras, se requiere de procesos sociales de apropiación y generación de ese carácter público de la propiedad. Respecto a la importancia de la apropiación y dinamización del espacio del PBB, señalaba la anterior directora: “esto es muy bello, pero si no tiene alma, se vuelve un elefante muerto” (Quintero, 2015).

En el caso de las bibliotecas, su publicidad no es un a priori “es un efecto que se produce a través de diversas formas de representación comunicativa” (Freeman & Blomley, 2018, p.3-4). En este sentido, el traslado de los libros de la antigua biblioteca funcionó como performance constitutivo (Butler, 1997; Kozicki, 2004) en el que se afirmó la apropiación del PBB por parte de la comunidad. Actualmente, el PBB es el más concurrido

²⁹ Investigaciones sobre la propiedad como las desarrolladas por Rose (1994), Painter (2006) y Blomley (2013) han insistido en su carácter performativo y relacional, en la necesidad de afirmar continuamente su existencia en los actos. “Para que la propiedad sea real requiere de actos iterativos, que no son externos a la propiedad, sino que son precondition de esta y de los que depende su continuidad. La propiedad tiene la necesidad de ser performada” (Blomley, 2013, p. 20-21).

del municipio (1800 visitantes al día) y la Mesa de trabajo que se creó para su construcción sigue funcionando después de 11 años desde la fecha de inauguración.

Además de los ciudadanos como protagonistas de la ceremonia de inauguración, participaron allí diferentes instituciones. La primera, por supuesto fue el Estado, encarnado en el Alcalde y su equipo de administración. Aunque la obra se inició durante la Alcaldía de Sergio Fajardo, por la negativa de la comunidad a recibir el PBB no con un auditorio sino con un teatro, la ceremonia de inauguración tomó lugar un año después de finalizada la construcción de la infraestructura base, hasta que estuvo listo el teatro. Como alcalde recién posesionado, Alonso Salazar entregó a la comunidad el PBB como “un regalo”. Esta significación del regalo fue relevante para posicionar a Fajardo y Salazar bajo la imagen de alcaldes con intereses sociales en la ciudad.

No es casual que el objeto que actúa como enlace entre las personas en la cadena humana y, ante todo, entre la Coordinadora de la Mesa de Trabajo del PBB y el alcalde sea un paquete libros con moño que representa un regalo. Mauss (2001) y, posteriormente, Bourdieu (2008), señalaron el poder especial que opera con los regalos. Todo don, genera un contradon, una reciprocidad no pedida, pero impecablemente cumplida; es la magia del don, la base del contrato para Marcel Mauss, un compromiso profundo que además de su carácter jurídico, se encuentra investido de una fuerza moral imperceptible, que genera a cada uno de los involucrados el compromiso de cumplir su parte. ¿Qué obligación debía cumplir la comunidad por el don recibido, o inicialmente, el don prometido por Sergio Fajardo? El primer hecho evidente fue la elección de Alonso Salazar como portador del don prometido por su antecesor. El segundo compromiso, inició en la mesa de veeduría durante el proceso de construcción y tomó forma contractual en el pacto ciudadano. La comunidad como corresponsable de las obras, se comprometió a cuidar el regalo recibido.



Foto 16: Placa de Inauguración Parque Biblioteca Belén. Fuente propia

En su relación con el Estado, la ciudadanía jugó con la ambigüedad del regalo-derecho, pues, aunque la alcaldía presentaba retóricamente la intervención como un regalo para la ciudad, ellos se negaron a recibir el regalo hasta que les construyeran el teatro, ellos expresaron:

No queremos un auditorio, queremos un teatro. En el vaivén de las reuniones logramos que no fuera un auditorio, sino un teatro para 315 personas. Un teatro que lo utiliza muchísima gente, hasta la administración y gente por fuera de la comunidad. Eso fue para nosotros un logro muy grande, que nos hicieran caso y escucharan a la comunidad. Yo creo que por eso la Mesa se mantiene, por los procesos que hemos podido hacer con el Parque Biblioteca Belén (Integrante de la Mesa de Trabajo del Parque Biblioteca de Belén [Participante 5], comunicación personal, 27 de junio del 2017).

La comunidad no jugó como simple receptora de un regalo, en su ejercicio de veeduría ciudadana entró en tensión con la administración y exigió la construcción de un

teatro, de acuerdo a sus requerimientos. Su experiencia evidenció la posibilidad de adelantar proyectos en la administración pública acordes con sus necesidades.

La otra institución importante en la escena social fue Comfenalco. Bajo la alianza con la que iniciaron los PB, además del Municipio y la Comunidad, Comfenalco fue el tercer actor corresponsable del PBB. Es importante destacar que el resto de los Parques Biblioteca fueron puestos en funcionamiento con la Caja de Compensación Comfama; el único que quedó en alianza con Comfenalco fue Belén, por su presencia previa en la biblioteca del Parque de Belén.

Comfenalco es una de las Cajas de Compensación más antiguas del país y con mayor tradición bibliotecaria a nivel de América Latina. En Colombia, fue pionera en el trabajo con bibliotecas públicas y comunitarias. Particularmente, en Medellín es reconocida por su trabajo desde 1979 con la biblioteca central Héctor González Mejía, la segunda más antigua del municipio, después de la Biblioteca Pública Piloto, fundada por la Unesco en 1952, como la primera biblioteca pública piloto de América Latina.

Las alianzas con las Cajas de Compensación para gestionar los PB se suspendieron en el 2011, después de la administración de Alonso Salazar. Belén es el único PB que al presente es administrado por una Caja de Compensación. En diálogos con funcionarios y con personas de la Mesa de Trabajo de la Biblioteca, ellos atribuyen la permanencia de la alianza a la presión ejercida por la comunidad para la continuidad y a la historia de Comfenalco en el territorio. Ellos reconocen que buena parte del éxito del PBB se lo deben a Comfenalco, que con profesionales contratados a término indefinido han promovido iniciativas de dinamización del espacio que han perdurado en el tiempo. A diferencia de los otros PB estudiados, en donde el personal rota permanentemente y las contrataciones a través de orden de prestación de servicios limitan el desarrollo de proyectos de largo plazo con la comunidad.

En cuanto a las infraestructuras como actores en la escena social, es importante que el PBB es el PB más cercano a la centralidad de la ciudad. La Comuna en la que se ubica

cuenta con una larga tradición en el municipio. Se encuentra al costado occidental del Río Aburra y desde 1963 hizo parte de las primeras seis comunas bajo las cuales se organizó territorialmente Medellín. En su proceso de crecimiento, la Comuna Belén se fue diversificando. Actualmente, es posible encontrar barrios cercanos a la centralidad del Municipio y barrios periféricos, en los que desde la década de los años 80 se fueron asentando desplazados por la violencia y migrantes. El barrio Belén Parque, en el que se encontraba la antigua biblioteca de Comfenalco y en el que se ubica actualmente el PBB, es uno de los sectores más antiguos de la Comuna. Funciona como centralidad del territorio con oferta de bancos, restaurantes, mercados y almacenes. En este barrio se ubica el Parque de Belén, caracterizado por ser un lugar de encuentro, especialmente, de adultos mayores.

En el periódico El Colombiano (la fuente de prensa más importante en la ciudad de Medellín), se presentaba un reportaje en el 2017 titulado, “Belén Parque un barrio con vocación de pueblo”. Allí se señala que el Parque Belén, es asociado a sus historias del tranvía, al teatro Mariscal, la fábrica de cigarrillos Cruz, las lavanderas de la quebrada Altavista y a la Iglesia Nuestra Señora de Belén, reconocida como un lugar de historia y tradición en el Municipio (Martínez, 2017). La antigua Biblioteca de Comfenalco en el Parque Belén era conocida como la biblioteca de la Playa por el primer camino que comunicó a Belén con el costado Oriental del Río Aburrá, que era visto por los habitantes como una playa.



Foto 17: Parque de Belén. Por Diosa (2019)

En el mismo periódico El Colombiano se publicó otro reportaje titulado “Un parque biblioteca que une la cultura paisa y japonesa”. En este artículo una usuaria del PBB señalaba “El Parque Biblioteca nos dio un poquito más de estatus” (Quintero, 2015). La información proveniente de las dos publicaciones de El Colombiano, nos ilustran muy bien la simbología de trasladar los libros de un espacio connotado con las ideas de un pueblo tradicional con su Parque y la Iglesia a un espacio nuevo, moderno, diseñado por arquitectos de la reconocida Universidad de Tokio. En términos de Valverde (2015), en esa escena social participaron dos cronotopos, dos espacios-tiempos configurados con significados distintos. El primero asociado a la tradición, a las costumbres de antaño, a los adultos que van a sentarse y a pasar la tarde en las bancas del Parque, con una biblioteca en la que los visitantes tenían un rol más de usuarios. Con el proceso previo de participación de la comunidad durante la construcción del PBB y su centralidad como ciudadanos activos en la escena social de la celebración, el lugar de gobierno de la ciudadanía va a ser diferente en la antigua biblioteca y en el nuevo PBB. Al respecto, una de las integrantes de la Mesa de Trabajo de la Biblioteca señalaba:

Yo digo que esta es mi segunda casa, llego con confianza...-Ve vamos a hacer una reunión, vamos a utilizar un televisor-. Ya ni siquiera hay que pedir el favor o seguir un protocolo. Yo me siento muy bien aquí; yo apoyo todo lo que hacen. Trato de respaldar a las compañeras que trabajan con Comfenalco, apoyarlas como personas (Participante 5, comunicación personal, 27 de junio de 2017).

Este fragmento del diálogo con una de las integrantes de la Mesa de Trabajo evidencia la experiencia en el nuevo espacio. De un espacio connotado con lo antiguo y tradicional en el que la ciudadanía actuaba como beneficiaria, se transitó a una casa nueva en la que la ciudadanía juega un papel protagónico. Sí entendemos la propiedad como el “sistema de reglas de acceso y control de los recursos materiales” (Freeman & Blomely, 2018, p.2) es evidente que las relaciones de propiedad cambiaron de un espacio a otro, la integrante de la mesa afirma su experiencia en la biblioteca como su propia casa y su acceso a ella sin restricción. Este tránsito hacia un nuevo cronotopo, hacia nuevas formas

de gobierno en el espacio, se hizo visible a la comunidad que presencié el performance de la cadena humana desde los balcones, ventanas y aceras del barrio. Significado performativo que permanece visible hoy en los registros fotográficos presentes en el cuadro (Foto 2) de la Sala Mi barrio, que registran la constitución de la ciudadanía activa, que se puso en escena y se afirmó en el territorio. El performance de inauguración hizo visible el proceso de una ciudadanía organizada (Borgeson, 2005).

En los análisis de derecho y espacio, los juegos de visibilidad – invisibilidad resultan muy importantes, porque allí se están jugando ordenes normativos (Braverman, 2011; Braverman, 2013). La escena social de inauguración del Parque Biblioteca con su performance de interacción entre instituciones, regalos e infraestructuras hizo visible un nuevo gobierno del espacio público en la Comuna, en el que la ciudadanía reiteró e hizo visible su interés de tomar parte en la jurisdicción del territorio.

Como último elemento en la escena social están los afectos presentes durante la inauguración. Las fotos de los niños jugando en el agua (situación excepcional porque en el PB está prohibido ingresar al espejo de agua), las personas alegres, la presencia de la orquesta y la recepción del regalo hace parte de lo que Valverde (2015) define como el *mood* en los cronotopos, entendido como la combinación elaborada de elementos afectivos y estéticos que distinguen a unos proyectos urbanos de otros (p.78). Esa atmosfera de afectos y emociones imprimió una dinámica particular en la forma como se recibió y se apropió el PBB por parte de la comunidad.

El pacto ciudadano

Yo soy líder comunal hace muchos años acá en Belén. Anteriormente, cuando se fue a iniciar el proceso del Parque Biblioteca, en esta localidad existía lo que era el F2 y la estación de policía de Belén. Un sitio ya feo, depreciado, ya no nos gustaba pasar por la 76, lo mantenían cerrado por seguridad y los carros tenían que hacer un desvío para llegar a su destino. Y la comunidad pues manteníamos muy inquietos o aburridos con este tema. Cuando se dijo que se iba a hacer el PB en

Belén, y que la posibilidad de que fuera en este sitio, fue mucha la alegría, porque iba a cambiar el entorno de nuestro barrio. Y la empresa constructora que fue la EDU hizo la propuesta de que existiera la mesa de veedores para mirar el proceso. Inicialmente el proceso de quién lo iba a hacer, cómo se iba a hacer. Bueno, cuando la gran sorpresa fue que el diseño lo había regalado un arquitecto japonés. Nos dio mucha alegría, estuvimos antes que tumbaran el F2, vinimos a hacer varias visitas. Cuando ya empezaron pues la construcción y nos mostraron el diseño nos pareció que iba a ser muy hermoso, soñábamos con disfrutarlo mucho. Durante la construcción se presentó una dificultad: aquí no íbamos a tener teatro, íbamos a tener un auditorio para 100 personas, y como ya estábamos como mesa constituida, que inicialmente como veedores pero mentiras porque nos fuimos fortaleciendo como mesa del PB, porque termina el proceso de construcción y los veedores se acaban, pero nosotros nos quedamos como mesa acompañando el tema del parque biblioteca (Participante 5, comunicación personal, 27 de junio de 2017).

El PBB fue construido por la administración del urbanismo social bajo una imagen de renovación. Además de su ubicación estratégica en un lugar de convergencia de barrios y de cruce de avenidas (la 76 y la 30), el PB se levantó sobre el suelo en el que antes se encontraba el edificio de la SIJIN (Seccional de Investigación Judicial), institución de inteligencia policial cuestionada por su participación en hechos de violencia durante la década de los 90 en la ciudad. El proceso de “crear sociedad”, de apostarle a la paz y no a la violencia, hizo que la carga simbólica de una biblioteca sobre una institución que representaba la violencia del Estado resultara muy significativa. En relación con esto, relataba el arquitecto director de la obra por parte de la EDU:

Esta biblioteca quedaba en un lugar muy especial que era donde estaba la estación de policía y la Sijín, que era casi la policía secreta. Muy duro. Entonces con las comunidades hubo unas experiencias anecdóticas muy interesantes. Primero ¿Cómo les vamos a quitar la policía de ahí? La Sijín ya se estaba acabando. Tuvimos que buscar un predio para pasar la estación de policía, eso quedó cuatro cuadritas más abajo. Entonces nos llevamos la estación de policía, cuando llegamos a ese lugar la

gente no nos recibía. Entonces nos tocó un ejercicio de construcción de lo que llamamos policía cívica, trabajamos con las comunidades a través de esa figura de la policía cívica, para poder arrancar las obras del Parque Biblioteca de Belén. Una experiencia muy bonita. Yo estuve ligado a todo ese proceso desde el taller que se hizo para criollizar la información de diseño a nuestro contexto. Desde que arrancó siempre ha sido un espacio referente importantísimo. (Participante 7, comunicación personal, 27 de junio del 2017)

El PB y la nueva estación de policía se construyeron bajo la espectacularidad que caracterizó a la arquitectura del urbanismo social. Simbólicamente las intervenciones de “Medellín la más educada” no podían restar importancia al tema de la seguridad. De ahí, la estación de policía con sus instalaciones de vanguardia como portadora de un mensaje de transformación de la seguridad de una policía secreta a una policía cívica.



Foto 18: Estación de Policía de Belén. Por Duque (2012)

La apuesta de pacificación del urbanismo social tuvo varios elementos a destacar en la intervención del Parque Biblioteca en Belén. Además de jugar con la resignificación de la policía, la biblioteca y la seguridad, el elemento más significativo fue la promoción de

los procesos de participación. El ideal de participación actual en Colombia toma como referencia la Constitución de 1991. Esta Carta fue resultado de contradicciones y procesos sociales complejos en el país. Mientras que las fuerzas sociales de indígenas, afrodescendientes, campesinos y estudiantes pedían tener lugar en las decisiones del Estado, el cambio de modelo económico hacia el neoliberalismo también tomaba lugar. Estos hechos vale la pena considerarlos porque permiten problematizar la Constitución de 1991 como un documento portador de estas contradicciones sociales, expresadas por ejemplo, en la declaración de Colombia como un Estado Social y Democrático de Derecho, y a la vez en la definición simultánea de la educación como un servicio que el Estado regula, pero no necesariamente provee.

La promoción de procesos de descentralización administrativa y política en Colombia a partir de la Constitución del 1991 y la puesta en marcha de mecanismos de participación ciudadana tenían la lógica de ofrecer formas de participación a la ciudadanía, pero ante todo, de disciplinar el disenso. Investigaciones en el Sur global como las de Tamayo (2014), para el caso de México, pero también Murray (2007) en Indonesia, han señalado la relación entre implementación del modelo neoliberal y promoción de procesos de participación. Ante inconformidades con el gobierno, los ciudadanos contaban con el mecanismo de revocación del mandato, con consultas populares y, para la participación y decisión con cabildos, audiencias públicas y referendos. Estos mecanismos buscaban regular las contradicciones sociales, dirigir las fuerzas sociales, del Estado y de la empresa hacia acuerdos. En la Comuna 13 quedó en evidencia que habían puntos antagónicos entre estos actores y que era necesario hacer visible esas contradicciones mediante fuertes colores y provocadoras rimas. Mientras que en la 13 las ciudadanías divergentes apostaron a visibilizar el conflicto social y en Belén lo que se configuró fue un proceso de disciplinamiento mediante la participación que de fondo generó el efecto invisibilizador del conflicto. Fiel a los presupuestos del urbanismo social la arquitectura portadora de belleza y tranquilidad generó una atmósfera anímica en el cronotopo del parque productora de efectos pacificadores.

El PBB como infraestructura fue parte del proyecto del urbanismo social que buscaba “crear sociedad”. Fue un espacio producido con una racionalidad específica y mediante una serie de actos sucesivos (Lefebvre, 2013 p. 128). Al analizar de construcción del PBB y los efectos que generó, podríamos afirmar que en este espacio se materializó la ciudadanía ideal que inspiraba al urbanismo social; la ciudadanía del espacio público, que gestiona sus diferencias y logra consensos. La ciudadanía que gobierna y es gobernada desde la participación.

El objetivo de pacificación promovido por el urbanismo social, tuvo en la comuna de Belén su experiencia más efectiva, allí se configuró un espacio que materializó la paz, en su disposición estética como en el reconocimiento de los intereses y necesidades de los actores que participaron. A diferencia de la Comuna 13, en donde no se encontraron evidencias de un proceso de participación durante la construcción, e incluso, algunas personas de los colectivos manifestaron que la infraestructura fue impuesta. En el PBB tomaron lugar talleres de imaginarios y encuentros culturales entre funcionarios de la EDU, el equipo de arquitectura y la mesa de veedores de la comunidad. Al respecto señaló el director de proyectos de la EDU:

Se hicieron imaginarios, esa fue una metodología que utilizamos y con la que pudimos saber muchas cosas. La gente se imaginaba las cosas y en los talleres de lectura y cine, iban armando imaginarios de lo que podía ser el espacio. La comunidad tuvo una participación muy alta, por eso hay una buena utilización del espacio (Participante 7, comunicación personal, 27 de junio del 2017). La historia del proceso de participación en la construcción del PBB se hace presente mediante la exposición permanente de las fotografías en la Sala Mi Barrio. Allí se pueden observar las instalaciones de la antigua edificación, las reuniones con los equipos de arquitectos, los encuentros de veeduría con la comunidad y la inauguración final.

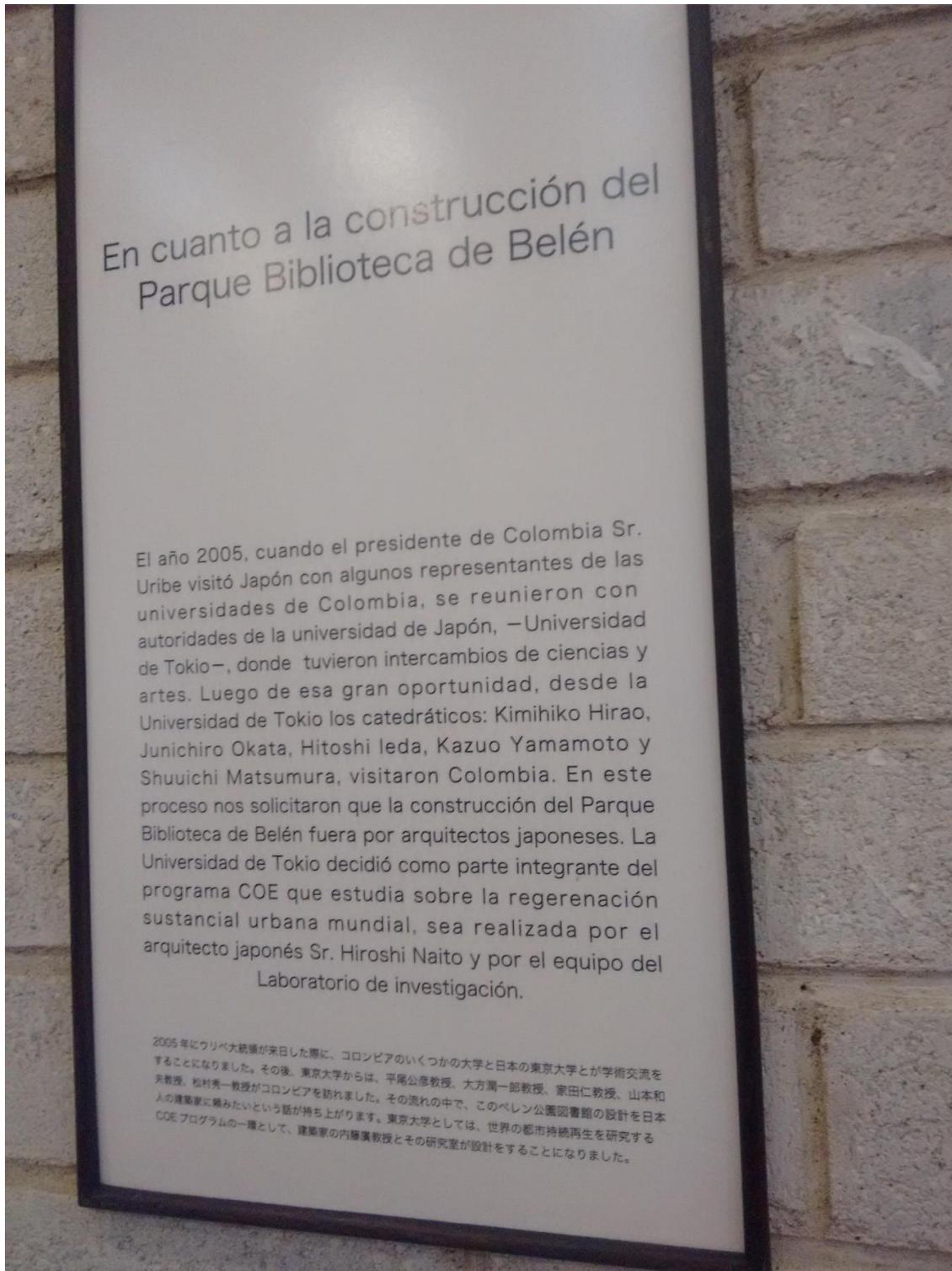


Foto 19: Cuadro de presentación de la construcción del Paque Biblioteca Belén.

Fuente propia.



Foto 20: Cuadro con fotografías del proceso de la construcción del Paque Biblioteca Belén

Nº1. Fuente propia.



Foto 21: Cuadro del proceso de la construcción del Paque Biblioteca Belén Nº2. Fuente

propia.



Foto 23: Placa acerca del proceso de la construcción del Paque Biblioteca Belén N°4. Fuente propia.



Foto 24: Cuadro acerca del proceso de la construcción del Paque Biblioteca Belén N°5. Fuente propia.



Foto 26: Cuadro con fotografías de la Ceremonia de Inauguración del Parque Biblioteca Belén. Fuente propia.

Es importante destacar que el único diseño de los PBB que no fue resultado de una licitación pública fue el de Belén. Su forma no fue concebida por un experto elegido mediante un concurso burocrático de méritos, sino por un equipo de la Universidad de Tokio que aceptó la propuesta a partir de los acuerdos entre la administración municipal y la embajada de Japón. Este equipo de arquitectos estableció una relación de diálogo constante con la comunidad. A diferencia del PB de la Comuna 13 y el Parque Biblioteca de San Cristóbal que fueron concebidos en exclusivas oficinas cerradas de arquitectura. Durante el proceso de construcción, en una de sus visitas, los arquitectos de la Universidad de Tokio expresaron:

Nosotros traíamos ideas y propuestas, pero ahora que realmente estamos conociendo el lote, el barrio y todo el contexto en el que se va a desarrollar el parque biblioteca, estamos absolutamente seguros de que las ideas que traíamos van a modificarse completamente (Rojas, 2006).

El PBB fue construido con la participación de diferentes actores, eso contribuyó a generar una fuerte apropiación por la comunidad, que en diferentes espacios expresaba que “el PB es una segunda casa”. Uno de los elementos que actúan en esta experiencia de familiaridad es la altura y la concepción del espacio inspirada en la casa tradicional paisa. Al respecto, señalaba uno de los gestores del PBB:

La biblioteca y todo su ambiente es de un estilo japonés y su filosofía se da mucho como al encuentro de la persona en el espacio, en la arquitectura de Hiroshi Naito, y de muchos japoneses; es el dialogo del sujeto con el entorno. Su columna vertebral son tres plazas, una es la plaza de la gente, que es como asemejar los patios de las casas antioqueñas; esos patios andaluces que teníamos como tres patios, el solar, el patio de la mitad, entonces esa plaza de la gente semeja mucho como esas plazas de pueblo, que es donde la gente se sienta, conversa, esta... La plaza verde, ósea el otro extremo, que es una plaza de encuentro con la naturaleza, donde la gente se puede sentar, en todo un prado y la que está en la parte interior, la parte del agua, que es una parte más de relajación; es el reflejo del cielo en la tierra, donde se unen los dos. Allí yo me puedo ensimismar, eso le genera tranquilidad a ese espacio (Gestor audiovisual del PBB [Participante 8], comunicación personal, 28 de julio de 2017).

El efecto de intimidad, de segunda casa y de tranquilidad hace parte de las experiencias más frecuentes de los visitantes al PB. Observar el cielo reflejarse en el agua, en el lugar que iría la fuente de una casa tradicional, sentarse a estar bajo un árbol en la plaza verde, encontrarse en la plaza de la gente a hacer aeróbicos, configura un nuevo cronotopo con una atmósfera de armonía entre la nostalgia de lo tradicional y el orgullo de lo nuevo; el pueblo y la ciudad; la quietud y el movimiento; los jóvenes y los viejos. El PB no sustituyó la experiencia acogedora y de encuentro que connotaba el Parque de Belén en la escala local; la integró y conservó varios de los elementos del parque en su significación. Sin embargo, su regulación como cronotopo sigue los lineamientos del perfecto espacio público que protege el código de policía, sin actividades ilegales: nada de grafitis, ni de vendedores ambulantes.



Foto 27: Parque Belén pasillo. Por Jeff (2018).

Mientras que en el Parque de Belén con su aire conservador, todavía hay espacio para las chazas de ventas callejeras y la confluencia de colores, en el nuevo espacio del PBB prima la estética homogénea, higiénica y regulada del discurso del espacio público. Las ventas ambulantes no son admitidas, de acuerdo a lo expresado por una de las funcionarias:

La biblioteca es imparcial frente a muchos temas: la política, la religión y el comercio. Eso hace que todos se sientan incluidos, pero que a la vez sientan que hay que tener cierto respeto por el otro (Gestora de la Sala Mi barrio [Participante 9], comunicación personal, 4 de julio del 2017).

Aunque la distancia que separa a los dos espacios es un poco más de un kilómetro, las prácticas jurídicas de cumplimiento del Código de Policía varían entre los dos lugares. Mientras que en el Parque Belén, los vendedores callejeros trabajan ofreciendo diferentes

productos como obleas, helados y alimentos empacados, en el PBB se aplica rigurosamente el artículo 140 del código de policía que prohíbe promover la ocupación del espacio público; por tanto, no hay presencia de trabajadores populares con sus productos. La aplicación del Código de Policía con sus prácticas de cumplimiento se encuentra zonificada, en un espacio de orden y civilidad como el PBB, no hay lugar para trabajadores callejeros, ni para grafitis en los muros.

De acuerdo a lo narrado por un funcionario del PBB, en un evento de conmemoración de la obra de Gabriel García Márquez instalaron un tabloide en un muro del PBB e invitaron a un grafitero de la Comuna 13 a hacer un mural del rostro del escritor. Los muros del PBB no fueron intervenidos de manera directa, esa práctica hubiese sido ilegal según el Código de Policía. Y el contenido del mural no fue alusivo a la historia de violencia de la ciudad o a la cultura popular, como son la mayoría de murales en la Comuna 13; sino dedicado a la imagen de un autor de la cultura legítima y letrada, presente en el PBB.



Foto 28: Grafiti Gabo en Parque Biblioteca Belén. Por Perrograff (2014).

La solemnidad y respeto que genera la arquitectura del PB distancia a los visitantes de prácticas de intervención. Las únicas ocasiones en que se han rayado los muros del PBB fue con mensajes de inconformidad después de un foro en el que invitaron a la líder política afrodescendiente Piedad Córdoba en el marco de la discusión del plebiscito por la paz en el 2016. Apareció un mensaje en uno de los muros que decía “No al plebiscito”. Este hecho excepcional, reveló que en el espacio público ejemplar también se hacen manifiestas diferencias y contradicciones. En el PBB confluyen posturas políticas diversas de acuerdo a los actores influyentes en el gobierno del espacio. Comfenalco, como Caja de Compensación se inscribe en las apuestas del Estado Social y Democrático de Derecho, promueve desde el Parque Biblioteca los principios de la Constitución de 1991 y desde su tradición bibliotecaria ha centrado sus esfuerzos en impulsar procesos de formación de la ciudadanía y de constitución de espacios democráticos. Al respecto, señalan en una de sus publicaciones:

Las bibliotecas públicas se constituyen y consolidan como actores sociales fundamentales en el estímulo a los procesos de participación informada y en la cualificación de sociedades conocedoras de su entorno y de la posibilidad de transformarlo (Betancur, 2007, p.13)

Otro actor importante en el gobierno del espacio es la comunidad, que se hace presente a través de sus representantes en la Mesa del PB, de los delegados en los Presupuestos Participativos, de los presidentes de las Juntas de Acción Comunal (JAC) y en la Junta de Acción Local (JAL). Desde la participación en algunos foros a los que asistieron representantes de estos espacios, pude observar que varios de los presidentes de las JAC acudían con chalecos y pines alusivos al Centro Democrático. Este partido político tiene una importante presencia en la ciudad de Medellín y, en su momento, hizo una intensa oposición al proceso de paz (2013-2017). No son extrañas entonces las expresiones de desacuerdo con el plebiscito que aparecieron en el PB.



Foto 29: Poster foro Si no fuera por la zona – Plebiscito. Por Parque Biblioteca Belén

(2016)

El Municipio es el otro actor importante en el gobierno del PB como espacio público. Ejemplo del trabajo conjunto entre la comunidad, Comfenalco y la administración municipal en la regulación del PB, fueron las acciones por dar a conocer el Código de Policía, la Mesa de Participación de la Comuna organizó un foro sobre el tema en el PBB e instalaron en la Sala Mi Barrio una infografía de las infracciones en el espacio público con sus respectivos comparendos.



Foto 30: Poster Codigo Nacional de Policia y Convivencia. Elaboracion propia.

No obstante, el producto más importante de esta regulación concertada del espacio público del Parque Biblioteca fue el Pacto Ciudadano. Al respecto comenta una integrante de la Mesa del Parque Biblioteca:

Y: ¿Por qué es importante el pacto ciudadano? ¿Qué se buscaba con el pacto ciudadano?

I: Cuando uno habla de un pacto ciudadano ya hay un respeto, entonces es la posibilidad de que quedara ese acuerdo que va a haber un respeto y que la comunidad tenía que acomodarse a ello, porque a pesar de que el parque es de Belén, tenía que buscarse un operador. En la firma de ese pacto participa la comunidad (representada en la mesa), el operador y la administración.

Y: ¿Ha funcionado el pacto?

B: Total, me parece que fue muy valioso, porque la gente respeta sus espacios, aquí no se atropella a nadie, si esto está ocupado y llegó alguien y se va a sentar, se devuelven callados a buscar otro espacio, o sea existe el respeto por el pacto. (Participante 5, comunicación personal, 27 de junio del 2017).

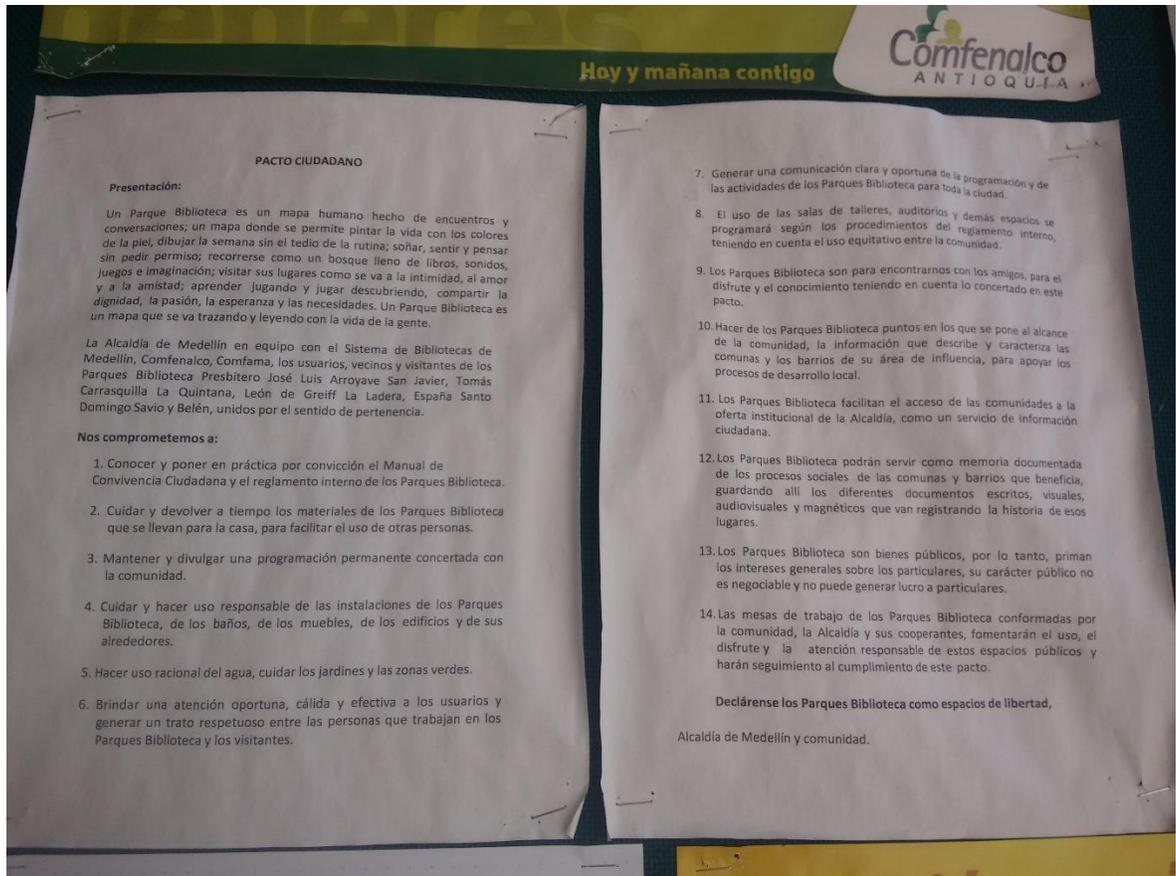


Foto 31: Pacto ciudadano. Fuente propia.

El pacto ciudadano se encuentra pegado en la cartelera central del Parque Biblioteca de Belén. Y aunque se registra como un proceso que se llevó a cabo también en San Javier, al hablar con la comunidad en la Comuna 13, las personas manifestaron no tener conocimiento del pacto y el documento no se encuentra visible en las instalaciones del PB. Es notable que la Mesa de Participación que se constituyó desde el 2007 para la construcción del Parque Biblioteca Belén y que hizo parte de la suscripción del pacto aún sigue activa. A partir del trabajo de la Mesa de Participación se derivó, por ejemplo, el desfile de Mitos y Leyendas que se organiza en el Parque Biblioteca, que es financiado con presupuestos participativos y del que participa la comunidad con variadas comparsas. Es un desfile que ya se ha institucionalizado en la comuna y que se realiza el 1 de diciembre de cada año. El PBB lo incluyó como parte de los programas de la Sala Mi barrio:

Desfile de mitos y leyendas de Belén

Afirmación de la identidad local desde un despliegue de tradición, folclor y creatividad, exhibiendo en un desfile disfraces, danzas, cantos y otras expresiones que representan los mitos, personajes típicos, y demás elementos de la tradición que hacen parte de la idiosincrasia y el imaginario colectivo de Belén (Parque Biblioteca Belén, s.f)

El pacto ciudadano hizo parte del proceso participativo de construcción del PBB en el que la administración municipal, la comunidad representada en la Mesa de Participación y Comfenalco acordaron las reglas que regularían el espacio. El primer aspecto a destacar de este pacto es que al hacer parte de todo el proceso de participación con el que se construyó el PB es reconocido y promovido por la comunidad. El funcionamiento como espacio público ejemplar no es una imposición de la administración o del operador (Comfenalco), es una apuesta compartida, incluso por parte de los jóvenes. Cuando realizamos el trabajo de campo, tuvimos una anécdota reveladora al respecto, uno de los asistentes de investigación intentó sacar un cigarro de marihuana en medio de un grupo de jóvenes con quienes estaba parchando en el espejo de agua y los jóvenes le manifestaron que el PB no era un espacio para fumar, que esperara y más tarde iban a la Villa, que allá sí se podía fumar. En la zonificación de la regulación del espacio público, la Villa es un espacio a un kilómetro de distancia, en el que se encuentran dos lugares, la Nueva Villa y el Parque de la Villa. La nueva Villa fue clasificada en 2018 por la revista británica de turismo Time Out como el tercer barrio más “cool” del mundo³⁰, es una zona rosa dinamizada principalmente por jóvenes que acuden a parchar, a montar skate o a jugar roles. De acuerdo con el periódico El Colombiano (2018):

Lo más tradicional del sector es su plazoleta en forma de herradura, que comúnmente se conoce como “La Villa”, pero que en realidad se llama

³⁰ Time Out PR. (20, septiembre, 2018). Embajadores and Euljiro are on the list of Time Out’s coolest neighbourhoods right now – Hackney and Williamsburg are not. Time Out. Recuperado de: www.timeout.com/about/latest-news/embajadores-and-euljiro-are-on-the-list-of-time-outs-coolest-neighbourhoods-right-now-hackney-and-williamsburg-are-not-092018

Cincuentenario. En este espacio que está declarado como privado pero de uso público, se reúnen en las noches, sobre todo los fines de semana, jóvenes en busca de un lugar de dispersión.

El Código de Policía, que prohíbe el consumo de licor en espacio público tiene su paréntesis en la herradura, pues al ser un sitio privado, está por fuera del alcance de la norma (Zambrano, 2018).

La Villa se encuentra en una ambigüedad público-privada. En la plazoleta privada en forma de herradura de la “Nueva Villa” toman lugar actividades de ocio y cruzando la avenida se encuentra el parque de la Villa que se ha configurado como una “plaza”, en la que se vende y se consumen estupefacientes; en la que es posible encontrar pintas y en la que en varias ocasiones han tomado lugar diferentes protestas. El parque de la Villa se acerca más a una configuración popular tipo calle que a un espacio público estrictamente regulado.

En un espacio de tres kilómetros, las prácticas jurídicas de aplicación del Código de Policía funcionan bajo una zonificación implícita, en el PBB se aplica rigurosamente el Código; en el Parque Belén se permiten las ventas ambulantes a los trabajadores que históricamente han estado allí; en el Parque de la Villa se venden y consumen estupefacientes y el espacio es apropiado con pintas; y, en la Nueva Villa se configura una publicidad del espacio por parte de los jóvenes a pesar de ser una zona privada.



Foto 32: La Nueva Villa. Por Velásquez (2018)



Foto 33: Parque la Villa. Por Time Out (2018)

Si seguimos con el análisis del pacto ciudadano en el PBB, el segundo aspecto a destacar es el interés por promover una apropiación del PB como espacio público, además de su cuidado de los baños, muebles y materiales como bienes públicos. Existe una programación, de la que también es responsable la comunidad, por ejemplo, el desfile de Mitos y Leyendas ha sido una iniciativa que se ha adelantado todos los años impulsada por la comunidad.

El tercer aspecto tiene que ver con el interés de hacer del PB un lugar de encuentro. Desde su arquitectura dispuesta en salas, lo más importante no fue el edificio, sino el espacio exterior: la sala verde, la sala de la gente y la sala central. A su vez, el PB es un punto de flujo ubicado en medio de las calles 76 y la 80, en él se conectan los barrios San Bernardo y la Gloria. Al respecto, señala una visitante:

I: Lo primero es el entorno, ese cambio de entorno entre vecinos fue una cosa de locos. Porque yo antes no podía pasar de allá para acá, tenía que dar la vuelta. Ahora paso por acá, veo los vecinos, nos saludamos, nos tomamos un tinto. Entonces el mero cambio del entorno fue una cosa excelente. Y por otro lado, que la gente se ha culturizado. Tú ves que la gente viene a hacer sus trabajos, a estudiar tranquilos. Esa es una ganancia. Aquí apoyan mucho el tema del ajedrez, que la gente venga a jugar, entonces uno ve la cantidad de señores que son felices viniendo, nosotros les hacemos torneos y no necesitamos hacer convocatoria porque están acá. Aquí nos encontramos de distintos barrios, aquí uno conoce gente nueva (Participante 10, comunicación personal, 27 de junio del 2017).

Los arquitectos que participaron en el diseño del PB, lo concibieron como un espacio de encuentro, al disponer mobiliario exterior y conservar los árboles para generar sombra pretendía invitar a los visitantes a permanecer en el espacio. A su vez, el agua sin movimiento del espejo conecta a quien está en el lugar con la tranquilidad y la quietud. El director de la EDU señalaba en relación con el trabajo de la arquitectura para producir estos espacios públicos:

La arquitectura puede construir el espacio ideal para representar la política que es lo que estamos buscando. La arquitectura puede ser hecha para separar, para que nadie se encuentre con nadie o, al contrario, puede generar un espacio absolutamente acogedor como es Belén (Participante 7, comunicación personal, 27 de junio del 2017)

Ha sido tal el alcance del propósito del PBB como espacio de encuentro que incluso en sus áreas de biblioteca, predomina también el objetivo del encuentro, lo que la hace una biblioteca excepcional, pues en ella se puede ir a trabajar en grupo y a intercambiar con los otros. A diferencia de la mayor parte de las bibliotecas, el silencio no es una norma en el PBB:

Muchos usuarios dicen, que esta biblioteca es muy bullosa, pero no, no es bullosa, es tranquila, solo que la gente puede venir a hablar, la gente normal habla, entonces mucha gente nos dice que aquí hacen mucha bulla, colocan la queja, entonces cuando los llamamos les decimos, el parque biblioteca está concebido como espacio de encuentro, donde confluyen muchas cosas aparte de los libros. Para exclusivamente estudiar están las bibliotecas universitarias, acá te acogemos teniendo en cuenta que este es un espacio de encuentro. Esto lo ha hecho muy exitoso, si este espacio fuera de los que dicen por toda parte silencio, cosa que aquí en ninguna parte ves un letrero de silencio, la gente no... yo que voy a ir a quedarme en silencio, tú ves, por ejemplo, la semana pasada tuvimos muchos alfabetizadores, haciendo el servicio social estudiantil, y a la semana siguiente, yo los veía por ahí, les dije: -¿ustedes no están haciendo nada?, ¡ah!- Es que nosotros ya terminamos de alfabetizar; y, les dije:¿qué hacían aquí? ah es que nos venimos aquí a hablar por las tardes, y, ¿qué les gusta hacer? Nada, solo hablar (Participante 11, comunicación personal, 4 de julio del 2019).

Además del documento del pacto ciudadano, en el PBB no hay señalética alguna de prohibición, los visitantes pueden ingresar con maletas y comida a las salas, incluso como estrategia para invitar a los jóvenes al espacio se dispuso un rincón en el que pueden retirar sus zapatos y dormir.



Foto 34: Sección juvenil de la Sala de lectura del Parque Biblioteca Belén. Fuente propia.

El último aspecto a destacar del pacto ciudadano es el compromiso de poner a disposición información acerca de la oferta de servicios dirigidos a la ciudadanía por parte de la Alcaldía y el compromiso de hacer del PB un espacio para la construcción y conservación de la memoria del territorio, de ahí que todos los PB tengan una Sala Mi Barrio, que en el caso de Belén será dinamizada de especial manera por el Sistema de Información Local de Comfenalco.

Sala Mi barrio

Hay una sala muy bonita que es la Sala Mi Barrio. Ahí encontramos lecturas del territorio en términos sociales. Las comunidades agrupadas comunitariamente no tienen

espacios, pues tienen una casa ahí destartalada, un garaje... y entonces se dijo “no esta es la oportunidad de formalizar este tema, pero además construir la historia de los barrios”. Entonces, la sala mi barrio es un espacio para construir la historia de cada uno de los barrios, es un lugar de encuentro para las reuniones comunitarias de las JAC y esas cosas (Gerente del EDU [Participante 7], comunicación personal, 27 de junio del 2017).

La Sala Mi Barrio es un espacio dispuesto en todos los parques biblioteca como centro documental y de producción de las historias territoriales. En el PBB, la sala coordina el Servicio de Información Local, unidad que ofrecía información a la ciudadanía desde antes de la intervención de los Parques Biblioteca. En relación con la labor desde este servicio, se señala lo siguiente en publicación de Comfenalco *Bibliotecas públicas, información y desarrollo local*:

El Departamento de Cultura y Bibliotecas de Comfenalco Antioquia inició en 1991 la prestación del Servicio de Información Local, orientado por los lineamientos del servicio desarrollado por la UNESCO y El Instituto Autónomo Biblioteca Nacional de Venezuela como programa piloto para América latina. Posteriormente Comfenalco, en el contexto de la Constitución Política de Colombia de 1991, creó sus propias líneas de acción y diseño del Servicio de acuerdo con sus condiciones. (Betancur, 2007, p.25).

Comfenalco asumió desde su trabajo bibliotecario una labor importante en facilitar el derecho a la libertad de opinión y de acceso a la información y promover desde la lectura y la escritura una formación ciudadana que permita cualificar los procesos de participación. Desde la institución, se reconoce la importancia de “crear mecanismos diferentes al voto para lograr la participación ciudadana” (Betancur, 2007, p.29). Hay tres elementos importantes a destacar en esta apuesta de Comfenalco. El primero es el compromiso por garantizar el derecho a la libertad de opinión y expresión. La institución sustenta su trabajo en el cumplimiento de la Declaración Universal de Derechos Humanos que en su artículo 19 consagra el

derecho “a la libertad de opinión y expresión [...] que incluye el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas sin limitaciones de fronteras, por cualquier medio de expresión (Arango, 2005, p.11).

El segundo aspecto tiene que ver con el lugar de la ciudadanía. En su relación con el ciudadano, Comfenalco no lo ubica como un sujeto pasivo, simplemente receptor de información. Existe un interés en trascender la ciudadanía formal del registro civil y el voto hacia una ciudadanía activa. En términos de Comfenalco:

El claro propósito de este Servicio³¹ es activar procesos de construcción social de información para fortalecer y promover las identidades locales, estimular el uso crítico desde una perspectiva de participación y por tanto de “ciudadanización”, en la que los sujetos se reconozcan dentro de un proceso de construcción de proyectos colectivos y escenarios de vida, de ciudad, de nación, de mundo (Betancur, 2007, p.26).

El tercer aspecto se centra en la relación del ciudadano con el territorio, en la formación de ciudadanía desde lo local a partir de los procesos de lectura y escritura. Pues la lectura no se limita al texto, se extiende al contexto. De ahí que la biblioteca tenga la labor de formar opinión pública. En términos foucaultianos, la biblioteca se constituye en un espacio para hacer una “ontología crítica del presente” y para poner en acción el uso público de la razón.

Los servicios de información local no son solo intermediarios, hacen un aporte sustancial a la producción y circulación de información para la participación, por medio de la interpretación de la realidad social; aportan de manera decidida en los procesos de generación y producción de información como eje transversal del desarrollo. (Betancur, 2007, p.28).

³¹ Se refiere al Servicio de Información Local.

Desde el trabajo impulsado desde el Servicio de información Local, se busca que los habitantes del territorio puedan participar en la planeación y en las decisiones relacionadas con el del desarrollo local a partir de una información pertinente y oportuna. En este sentido, la Sala Mi Barrio funciona como: Un espacio orientado al encuentro ciudadano, en donde se compila, gestiona, dispone y dinamiza la información de la comuna 16 (Belén). Esta información, generada por la comunidad y terceros (editoriales, medios, organizaciones), tiene como propósito fortalecer el reconocimiento del territorio, dinamizar las identidades culturales, visibilizar los saberes locales y promover los procesos de participación ciudadana y comunitaria (Parque Biblioteca Belén, s.f.).

Además de material de referencia sobre la Comuna Belén, en la Sala funciona un casillero cultural y un espacio para clasificados de oferta y demanda de bienes y servicios gratuitos dirigidos a la comunidad. El casillero y los clasificados funcionan como espacios para la circulación e intercambio de información, por ejemplo, las JAC y algunas organizaciones de la Comuna tienen su casillero en el que pueden recibir comunicaciones de los habitantes de los barrios y, a su vez, dejar información para invitar y difundir contenidos acerca de proyectos y actividades que realizan.



Foto 35: Colección de información sobre la Administración Pública Local – Sala Mi Barrio

Parque Biblioteca Belén. Fuente propia



Foto 36: Casillero Cultural en la Sala Mi Barrio del Parque Biblioteca Belén. Fuente propia

Los programas que funcionan en el PBB, son presentados de la siguiente forma:

1. Apersónate

Proceso de formación que permite acercar la información para la participación ciudadana a jóvenes, propiciando un pensamiento crítico frente a sus realidades.

Periodicidad: quincenal

2. Cine foro: unas & otros

Proceso de discusión y reflexión en el cual se abordan diferentes fenómenos sociales contemplados bajo la perspectiva de género; el cual pretende analizar mediante diferentes películas que se presentan, los procesos de construcción subjetivos e intersubjetivos de hombres y mujeres, dentro de la sociedad contemporánea, fortaleciendo y fomentando así la participación y discusión por parte de los asistentes en las diferentes sesiones.

Periodicidad: mensual

3. La ciudad y los niños

Proceso formativo enfocado a la formación ciudadana, a través de la lúdica y la creatividad que busca generar reflexión entre los participantes frente a su relación con su mundo.

Periodicidad: bimensual.

4. Compartiendo saberes

Taller de trabajo colaborativo que rescata saberes y/o experiencias de los habitantes de la comuna 16, que promueve la creatividad y disfrute del tiempo de ocio de una forma sencilla, generando la pertenencia activa de los participantes.

Periodicidad: bimensual.

5. Foro Si no fuera por la zona

Programa de intercambio de ideas sobre un tema de interés común, pertinente a la problemática o fenómenos de la ciudad y el área metropolitana, haciendo énfasis en la comuna 16 – Belén y el Corregimiento de AltaVista. Es un productor de opinión y debate sobre información, interpretación y comprensión del acontecer de la Zona, y a la vez es una forma de garantizar la participación política y ciudadana para que los habitantes del entorno tomen decisiones de forma asertiva en relación con su condición de vida.

Periodicidad: bimensual.

6. Tomas barriales

Programa que busca recuperar la memoria y la identidad de los barrios que hacen parte de la Comuna 16 de Medellín y la promoción de los servicios bibliotecarios que se desarrollan en el Parque Biblioteca Belén.

Periodicidad: semestral

7. Desfile de mitos y leyendas de Belén

Afirmación de la identidad local desde un despliegue de tradición, folclor y creatividad, exhibiendo en un desfile disfraces, danzas, cantos y otras expresiones que representan los

mitos, personajes típicos, y demás elementos de la tradición que hacen parte de la idiosincrasia y el imaginario colectivo de Belén.

Periodicidad: 1° de diciembre de cada año.

8. *Belén sí tiene quien le escriba*

Encuentro ciudadano de reconocimiento de historias comunes y vivencias individuales, que genera la memoria barrial y se convierten en experiencias colectivas, a través de un concurso de escritura.

Periodicidad: bianual.

9. *Club de amigos*

Encuentro formativo donde se promueve el desarrollo del pensamiento reflexivo y creativo mediante la lectura, la exploración, el juego y la confrontación de sus saberes frente al entorno.

Periodicidad: quincenal.

De estos programas, me voy a detener en los tres que se centran de manera directa en desarrollar dinámicas y contenidos relacionados con el territorio: *Belén sí tiene quien le escriba*, el desfile de mitos y leyendas y, los Foros Si no fuera por la zona.

Como lo señala la información del Parque Biblioteca, *Belén si tiene quien le escriba* es un concurso promovido por Comfenalco desde el Parque Biblioteca que busca el “encuentro ciudadano de reconocimiento de historias comunes y vivencias individuales” (Parque Biblioteca Belén, s.f.); su propósito aportar en la construcción de la memoria de la comuna desde las experiencias de sus habitantes.

**“BELÉN SI TIENE QUIEN LE ESCRIBA”
2017**

SISTEMA DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE MEDELLÍN

**Apertura: 04 de mayo
Cierre de la convocatoria: 31 de julio
Publicación de resultados: 29 de agosto**

Concurso de escritura para fomentar la memoria, la identidad y la apropiación de su territorio en los habitantes de Belén, que recoja la memoria de personajes, lugares y sucesos de la comuna 16 Medellín, mediante la formación para la lectura y la escritura.

Dirigido a jóvenes y adultos desde los 13 años en adelante

Modalidades: Crónica y Ensayo

Belén si tiene quien le escriba

Consulte o solicite las bases del concurso en:
Sala Mi Barrio – Parque Biblioteca Belén
Teléfono: 385 67 94
mibarrio.belén@bibliotecasmedellin.gov.co
<https://goo.gl/5GE3HY>

CONVENIO:

Comfenalco ANTIOQUIA
bopp Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina
Alcaldía de Medellín Cuenta con vos




Foto 37: Belén si tiene quien le escriba. Por Parque Biblioteca Belén (2017)

El concurso se ha realizado en siete ocasiones, con una periodicidad bianual desde la inauguración del Parque Biblioteca en el 2008. Cuando hicimos nuestras primeras visitas de campo, se encontraba abierta la convocatoria 2017 y había programado un taller con un cronista para trabajar con los interesados en técnicas para el desarrollo de sus historias.

PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

SISTEMA DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE MEDELLÍN

Compartiendo Saberes
“Belén sí Tiene Quien le Escriba”

Conversatorio-taller sobre crónicas de barrio con el escritor *Reinaldo Spitaletta*.

Jueves 6 y 13 de julio de 2017
4:00 p.m.
Sala Mi Barrio - Parque Biblioteca Belén

Belén si tiene quien le escriba

CONVENIO:

Comfenalco ANTIOQUIA
bopp BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO de Medellín para América Latina
Alcaldía de Medellín Cuenta con vos




Foto 38: Afiche de invitación al Conversatorio- Taller sobre Crónicas de barrio. Fuente

propia

Una vez concluido el concurso, se seleccionaron los ganadores y se publicaron sus trabajos en un libro al que se puede acceder en la Sala Mi Barrio del Parque Biblioteca. A continuación, presentaré algunos apartes de las historias incluidas en la publicación:

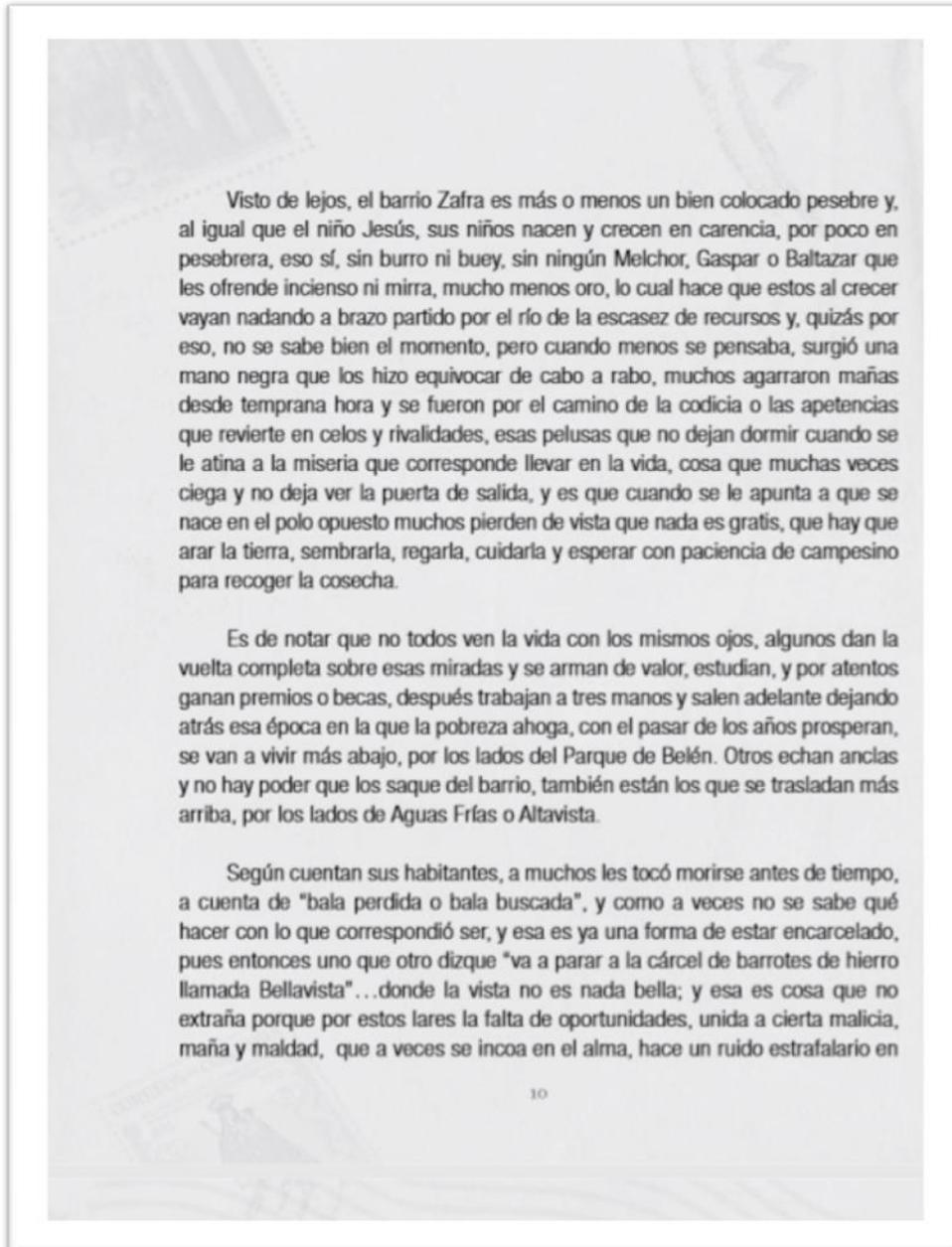


Foto 39: Relato *Invadiendo* de Luz Dary Román y Clara Vélez publicada en Belén si tiene quien la escriba (2017).

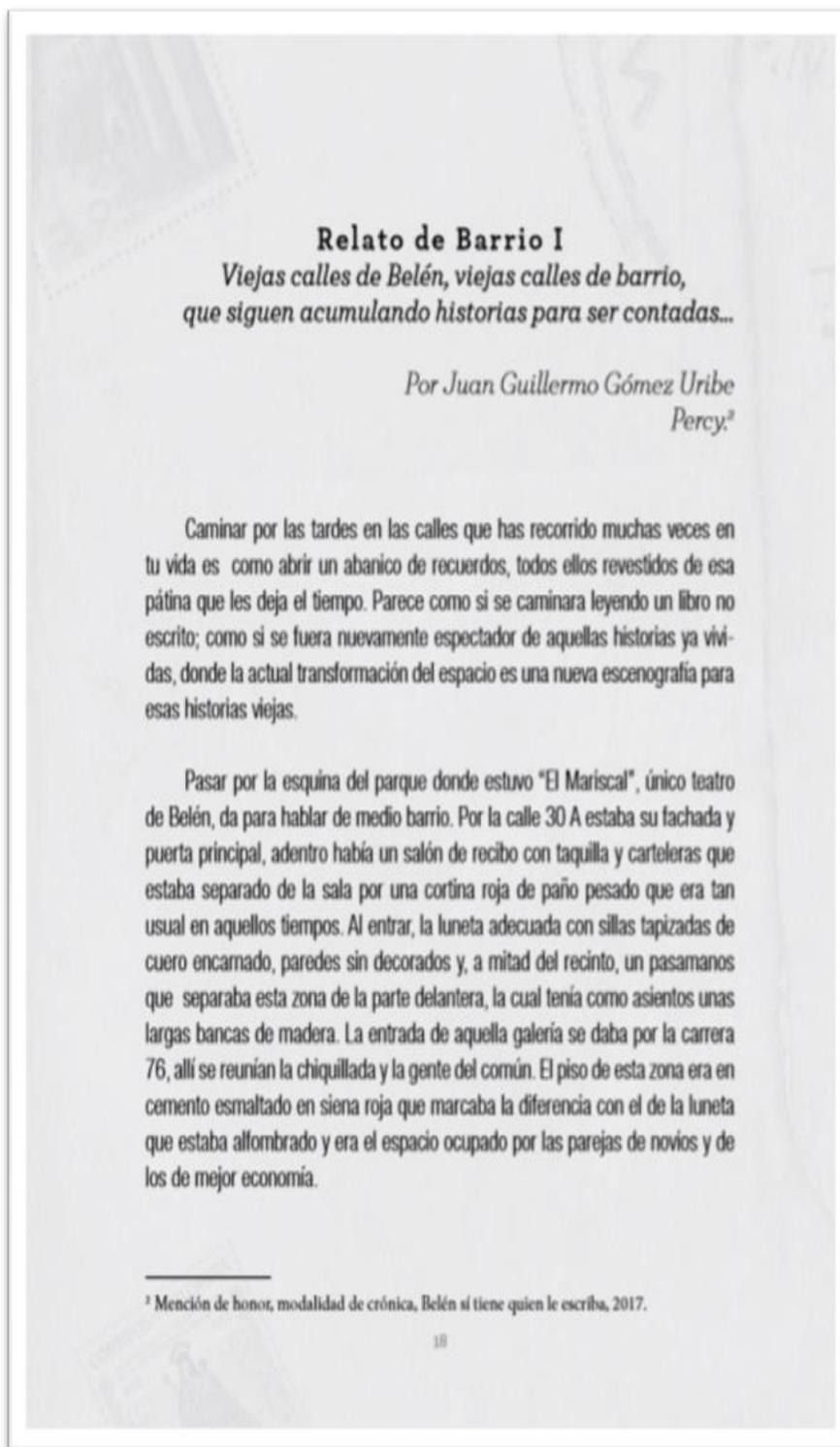


Foto 40: Relato *Viejas calles de Belén, viejas calles de barrio, que siguen acumulando historias para ser contadas* de Jun Guillermo Gómez Uribe en Belén si tiene quien la escriba (2017).

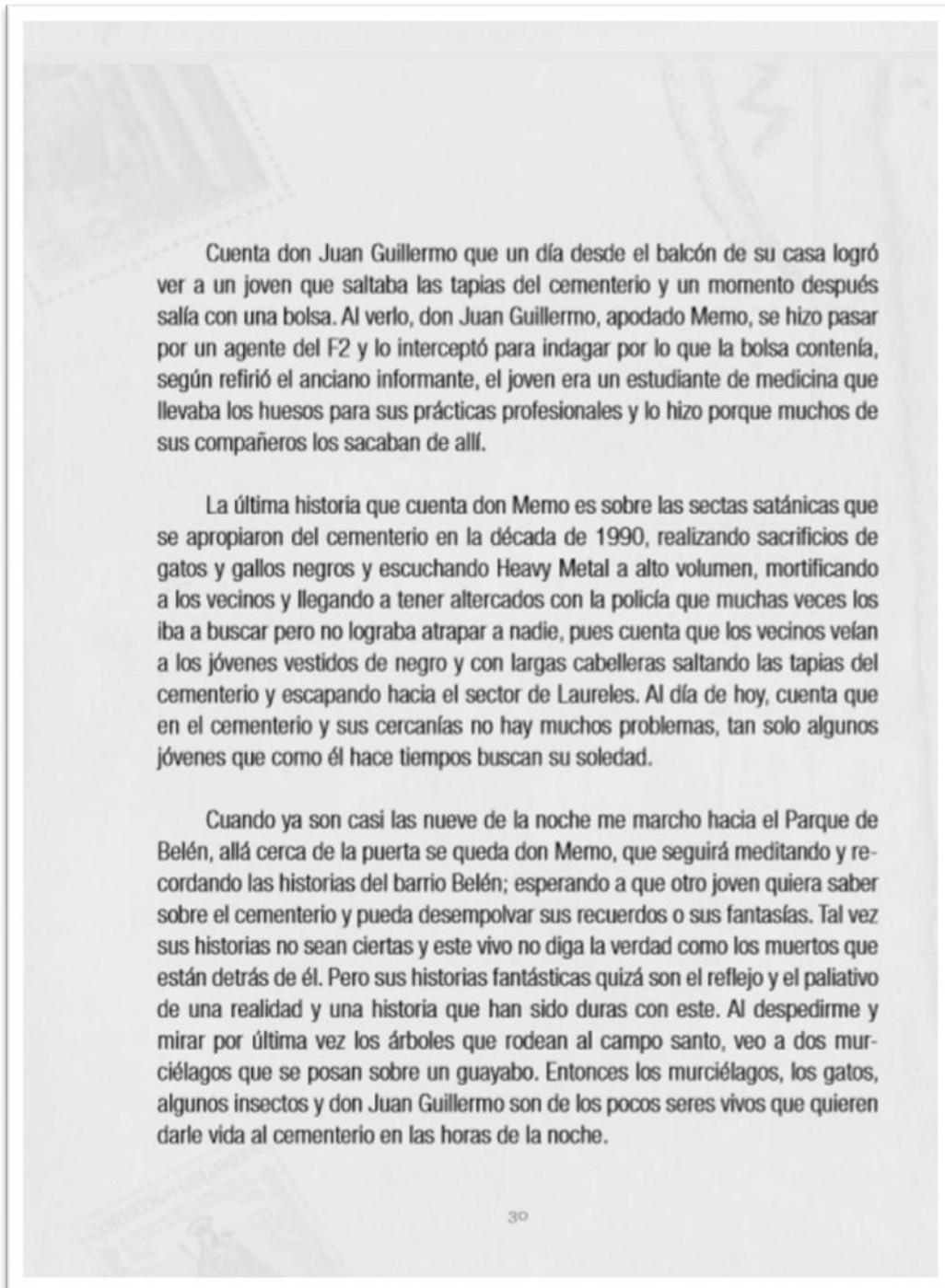


Foto 41: Relato *Viejas calles de Belén, viejas calles de barrio, que siguen acumulando historias para ser contadas* de Jun Guillermo Gómez Uribe en Belén si tiene quien la escriba (2017).

Con la publicación de las crónicas y ensayos de *Belén si tiene quien la escriba*, el PBB actuó como facilitador del tránsito de la historia oral a la historia escrita. El diseñar el concurso bajo el género de crónica, cuentos y ensayo ha contribuido a que la historia pueda ser relatada desde los testimonios y las experiencias de los habitantes del territorio como fuente central. La publicación tuvo un tiraje de 2000 ejemplares que se distribuyeron de manera gratuita a los visitantes del PB.

Esta iniciativa de reconstruir la historia territorial de manera colectiva configura una especial territorialidad, entendida esta en términos de Delaney (2005) como una apropiación del territorio cargada de ciertos valores, pensamientos y creencias (p.12). En la crónica *Invadiendo* (Foto 39), por ejemplo, queda en evidencia la idea de movilidad social presente en algunos habitantes del territorio, en donde vivir cerca al Parque de Belén denota progreso y, por el contrario, permanecer en la zona de Altavista y sus alrededores (zonas populares de la Comuna 16), significa que “no se salió adelante”. Estas diferencias sociales se expresan de nuevo en el teatro El Mariscal, en el que la luneta con su alfombra roja es el lugar para “los de mejor economía”. Otra diferencia social relevante se relaciona con la edad, los jóvenes aparecen en la primera crónica entre las malas mañanas y el camino del estudio, en la segunda como novios en la luneta y, en la tercera, como protagonistas habitantes del cementerio. A pesar de no ser los principales promotores de las actividades políticas en el PB, en el pasado, de acuerdo a los relatos, y hasta el presente su presencia ha sido significativa en la Comuna Belén.

El otro programa importante en términos de construcción de identidad territorial en la Comuna es el Desfile de Mitos y Leyendas. De acuerdo a lo que conversamos con los funcionarios del PB y personas de la comunidad, este evento ha sido tradicionalmente una iniciativa de la comunidad. Desde el apoyo del PB y con financiación proveniente de los presupuestos participativos han logrado institucionalizarlo desde hace ocho años todos los 1 de diciembre, con un concurso previo de propuestas de carrozas alusivas a mitos y leyendas del territorio. Este es un evento en el que las comparsas realizadas por habitantes de la Comuna desfilan por las calles aledañas al PBB, aunque de acuerdo a lo relatado por una de las integrantes de la Mesa de participación, cada año, se ha logrado que el desfile abarque

más calles. En el 2018, por ejemplo, desfilaron carrozas elaboradas desde 6 meses de antelación, alusivas a leyendas populares como los agricultores de la vereda La Capilla, el Animero y el Hojarasquín del Monte³².



Foto 42: Desfile Mitos y Leyendas Belén – 2018. Por Sáenz (2018)



Foto 43: Desfile Mitos y Leyendas Belén – 2018. Por Sáenz (2018)

³² El Hojarasquín del Monte es una leyenda colombiana, la cual el Hojarasquin es un tronco guayacán con cabeza de hombre encargada de cuidar los animales selváticos y los bosques.



Foto 44: : Desfile Mitos y Leyendas Belén – 2018. Por Sáenz (2018)



Foto 45: Desfile Mitos y Leyendas Belén – 2017. Por Bustamante (2017)



Foto 46 Desfile Mitos y Leyendas Belén – 2017. Por Bustamante (2017)



Foto 47: Desfile Mitos y Leyendas Belén – 2017. Por Bustamante (2017)

Para los habitantes de la comuna el desfile de mitos y leyendas se vive como un carnaval. Ese día se interrumpe la movilidad para el paso de las carrozas, se intervienen las calles con sonidos y música a alto volumen y se bebe en el espacio público; por un día, el desfile configura un cronotopo con su regulación propia en tiempo y espacio. Estudios del carnaval como el de Bajtin (2003), han señalado características interesantes de estas fiestas: abren la posibilidad a la dualidad del mundo; es una celebración hecha para todo el pueblo no como escenificación, sino como vivencia compartida; al salir del molde de la vida ordinaria, transgrede las reglas y entra en un juego que interpreta la vida real; la risa y la vivencia cómica con personajes como los espantos y fantasmas hace aparecer personajes que irrumpen el orden establecido. De acuerdo con Bajtin (2003), desde el establecimiento del régimen de clases y el Estado en occidente, las formas cómicas que por ejemplo, se ríen de la Iglesia, adquieren un carácter no oficial, convirtiéndose en expresión de la cosmovisión y la cultura popular (p.12).

No es casual que el desfile de mitos y leyendas aunque se haya institucionalizado en el PB, ha sido promovido por la comunidad, esperado como un momento de encuentro vivo de los habitantes de los barrios. En este desfile, los personajes que predominan no son los de la cultura letrada y de elite, son las leyendas populares las que se toman la calle y generan regocijo y reconocimiento en quienes participan.

El tercer programa destacado en la construcción de territorio desde el Parque Biblioteca es el de los foros *Si no fuera por la zona*. Este foro ha funcionado como espacio para discutir sobre presupuestos participativos en la comuna 16, propuestas de los ediles de la JAL, seguir obras en curso en la comuna e informar acerca de por ejemplo, el Nuevo Código de Policía. Algunas de las temáticas abordadas en los foros han sido:

Foros: Si no fuera por la zona	Fecha
Metroplús: una realidad para la zona suroccidental	22-feb-12
Impacto del incremento en el impuesto predial para los pobladores de la comuna 16 - Belén.	26-feb-13
Mecanismos de participación juvenil en la comuna 16 – Belén y la ciudad.	24-sep-13
La movilidad de Belén	23-feb-15
El derecho a la vivienda digna en Medellín	28-jul-15
Propuestas y posturas de los ediles de la comuna 16, Belén.	18-feb-16
Proyectos de presupuesto participativo	21-jul-16
El plebiscito y los acuerdos de la Habana: Una mirada ciudadana	27-sep-16
Conozca el Nuevo Código de Policía Nacional y Convivencia	20-feb-17
Nuevo sistema de Salud: ¿Sabe a qué tiene derecho?	26-abr-17
Presupuesto Participativo	16-oct-18
¿Qué comprende el espacio público?	31-jul-19

Elaboracion propia.

Durante el trabajo de campo, tuvimos la oportunidad de participar en el foro La renovación del Parque de Belén: una mirada al pasado..., una mirada al futuro. Este foro se llevó a cabo un viernes a las seis de la tarde en el Teatro William Álvarez del PBB. Al evento acudieron aproximadamente 80 personas, principalmente mayores de 40 años. Los ponentes eran un auxiliar del Secretario de la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU), una arquitecta y una líder comunitaria. El objetivo del foro era abrir un espacio de comunicación entre la administración pública y la comunidad a propósito de las obras de renovación del Parque de Belén. Aunque los asistentes esperaban al Secretario, asistió un auxiliar de su despacho. Varias personas de la comunidad expresaron sus inconformidades

respecto al retraso de las obras. Mediante la intervención de la líder comunitaria, además del tema del Parque, se expusieron las deterioradas condiciones de infraestructura de un colegio público del barrio y la necesidad de pavimentar algunas calles. El funcionario de la EDU le manifestó a la comunidad que haría llegar dichas inquietudes al Secretario. Hubo malestar en los asistentes, que expresaron su molestia por la ausencia del Secretario y que no les respondieran con respuestas claras a sus problemáticas. Entre los asistentes de la comunidad había varios presidentes de Juntas de Acción Comuna, varios de ellos con chalecos y distintivos del Partido Centro Democrático.



Foto 48: Afiche promocional *Foro Si no fuera por la zona*. Fuente propia



Foto 49: *Foro Si no fuera por la zona*: La renovación del Parque de Belén. Fuente propia

En los foros *Si no Fuera por la zona* también se llevó a cabo encuentros de los presupuestos participativos. De acuerdo a lo que nos comentó la representante de la Mesa de Participación que a su vez hace parte de la Mesa de Derechos Humanos de la Comuna y es delegada de los presupuestos participativos, estos han funcionado de la siguiente forma en la Comuna:

R: Nosotros en el tema de presupuesto participativo hacemos eventos, sacamos recursos como un festival del adulto mayor. Entonces venimos y le decimos al Parque Biblioteca: -Venga tenemos este evento, queremos que ustedes se vinculen, ¿hacemos esto? ¿Lo hacemos afuera? Tenemos tanto, ¿ustedes pueden poner el resto? Y así, es como trabajar articuladamente. Lo mismo pasa con el Desfile de Mitos y leyendas, es una iniciativa de la mesa

Y: ¿Cómo funcionan los presupuestos participativos?

B: Es un 5% que da la administración a las comunidades, entonces nosotros en comisiones repartimos porcentajes para las distintas comisiones (educación, deporte, cultura, adulto mayor). En Belén se le invierte a la educación, aquí hay 600 muchachos estudiando becados con presupuesto participativo. Pero pues tratamos también que quede el rubro para apoyar otros procesos. En el PB tratamos de

estimular al artista, no es mucho, pero es algo que les puede servir (Participante 12, comunicación personal, 21 de julio del 2016)

FORO:
SI NO **FUERA**
POR LA **ZONA**

**Proyectos
Presupuesto Participativo**

Conozca los proyectos o líneas que se votarán en las Asambleas Barriales de Presupuesto Participativo y su impacto en la Comuna 16.

Ponentes:
Carmela Ángel: *Subsecretaría de Planeación Local y Presupuesto Participativo o un representante de la misma.*
Jhon Jairo Llano: *Integrante del Comité Municipal de Presupuesto Participativo.*
Jorge Mejía Martínez: *magister en Gobierno y Políticas Públicas, de la Universidad EAFIT.*

Fecha: 21 de Julio
Hora: 6:00 p.m.
Lugar: Sala Mi Barrio
Parque Biblioteca Belén

Mayores informes: 3 85 67 94

CONVENIO:
Comfenalco
ANTIOQUIA

bpp
Biblioteca Pública Piloto
de Medellín para América Latina

Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos

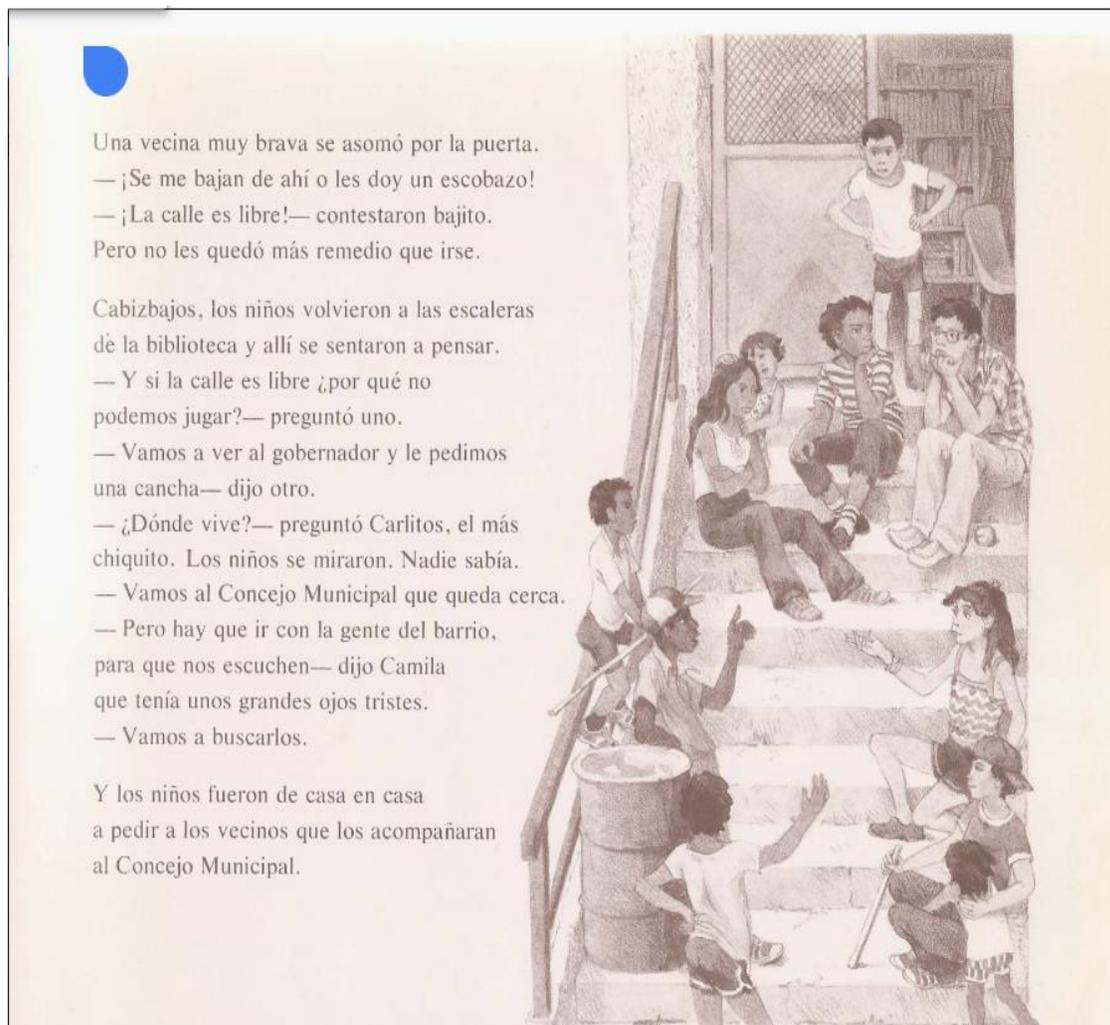
Foto 50: *Foro Si no fuera por la zona: Proyectos Presupuesto Participativo. Por Parque*

Biblioteca Belén (2016)

De acuerdo a lo que comenta la delegada de los presupuestos participativos, con estos rubros logran adelantar actividades conjuntas con el PBB como el desfile de Mitos y Leyendas. Y logran financiar otras problemáticas de la comunidad como el acceso de los

niños al colegio. Tanto los espacios tipo audiencia de seguimiento de la gestión de la Alcaldía como los de presupuestos participativos son dinamizados especialmente por adultos, que predominan como líderes de las juntas de acción comunal.

La calle es libre



Una vecina muy brava se asomó por la puerta.
— ¡Se me bajan de ahí o les doy un escobazo!
— ¡La calle es libre!— contestaron bajito.
Pero no les quedó más remedio que irse.

Cabizbajos, los niños volvieron a las escaleras
de la biblioteca y allí se sentaron a pensar.
— Y si la calle es libre ¿por qué no
podemos jugar?— preguntó uno.
— Vamos a ver al gobernador y le pedimos
una cancha— dijo otro.
— ¿Dónde vive?— preguntó Carlitos, el más
chiquito. Los niños se miraron. Nadie sabía.
— Vamos al Concejo Municipal que queda cerca.
— Pero hay que ir con la gente del barrio,
para que nos escuchen— dijo Camila
que tenía unos grandes ojos tristes.
— Vamos a buscarlos.

Y los niños fueron de casa en casa
a pedir a los vecinos que los acompañaran
al Concejo Municipal.

Foto 51: Página 20 del libro *La calle es libre*. Elaboración propia

El libro *La calle es libre* de Kurusa fue el material de trabajo que utilizó el PBB para su programa extraescolar dirigido a los hijos e hijas de trabajadores-as afiliados a Comfenalco. En el libro se narra la historia de unos niños que viven en un barrio popular ubicado en las laderas de la ciudad y que quieren jugar, pero no hay espacio para jugar, las calles son para los carros, en las escaleras molestan a los vecinos y carecen de un parque. Los niños deciden organizarse y pedir al Alcalde que les construya un parque, después de

diferentes situaciones con el mandatario y con el apoyo de la comunidad logra que el parque sea construido. A propósito de este trabajo extraescolar con los niños nos contó el gestor audiovisual del PBB:

R: El año pasado trabajamos el tema de lo público y de lo privado, y lo logramos articular bien, tanto desde la parte de lectura, con la parte humana durante once sesiones. En el tema del público y lo privado, a partir de problemáticas que fueran de su mismo entorno escolar o del barrio. En medio de la indagación con el libro *La calle es libre*, nos permitió hacer un trabajo con lo de los parques, aterrizar todo ese tema de lo público y lo privado con los chicos y, entonces, había cuestionamientos importantes que ellos hacían. Logramos invitar en alguno de los grupos a líderes comunales, a quienes los chicos también expresaban y lograban conocer, como se tramitaban cosas, por ejemplo, una cancha. Ocurrieron casos como que en algunos de los colegios había un parque que fue tapado por la maleza de un prado muy alto. En ellos surgió una inquietud sobre eso y se organizó toda una jornada de limpieza de cortar, de habilitar el parque y ese era un terreno que le pertenecía al colegio. En otro de los colegios ocurrió, que en un espacio público, pero que estaba como abandonado, lograron con la junta comunal pintarlo y todo para que ellos pudieran estar ahí. Los chicos que estaban aquí en el parque biblioteca querían conocer más sobre el espejo del agua, entrar en él, entonces son cuestiones que también hay que mostrarles a ellos, que tienen incidencia, se pueden resolver cosas, entonces yo creo que ese tema político. Ellos hicieron una pancarta solicitando entrar al espejo de agua y se la llevaron a la directora del PB. Ella los atendió y se programó una jornada en la que los chicos se pudieron meter a jugar en el espejo de agua. Este año estamos trabajando toda la conciencia política respecto al tema de género, más que sea un tema de moda, es un tema crítico, controversial, que nos va a traer discusiones con los mismos padres, toda la desinformación que nos han entregado los políticos, por todo el tema que ellos le han llamado ideología de género, entonces, mencionar la palabra homosexual es un rollo, pero son cosas que tenemos que resolver... (Participante 8, comunicación personal, 28 de julio del 2017).

Mientras los padres y madres trabajan, la caja de compensación a través del PB realiza una importante labor de cuidado en el tiempo extraescolar. El PB administrado por

Comfenalco desarrolla una labor central en la reproducción de la sociedad. La reproducción social entendida como el trabajo de producción de las personas que implica salud, vivienda, vestido, educación y cuidado de los niños y adultos mayores (Bhattacharya, 2017). Este trabajo es indispensable para que las trabajadoras puedan desempeñar sus labores productivas y para que cotidianamente la ciudad se pueda reproducir. Lo interesante del trabajo de Comfenalco es que en el programa extraescolar, articula las labores de cuidado con las de educación y formación ciudadana. Los niños no reciben una clase más. A partir de un material de lectura, se les invita a pensarse en sus contextos, son textos para desde su experiencia leer los contextos. El trabajo no se limita a leer. A partir de problemáticas concretas se les motiva a la experiencia de movilizarse, de transitar de un lugar pasivo hacia una ciudadanía activa.

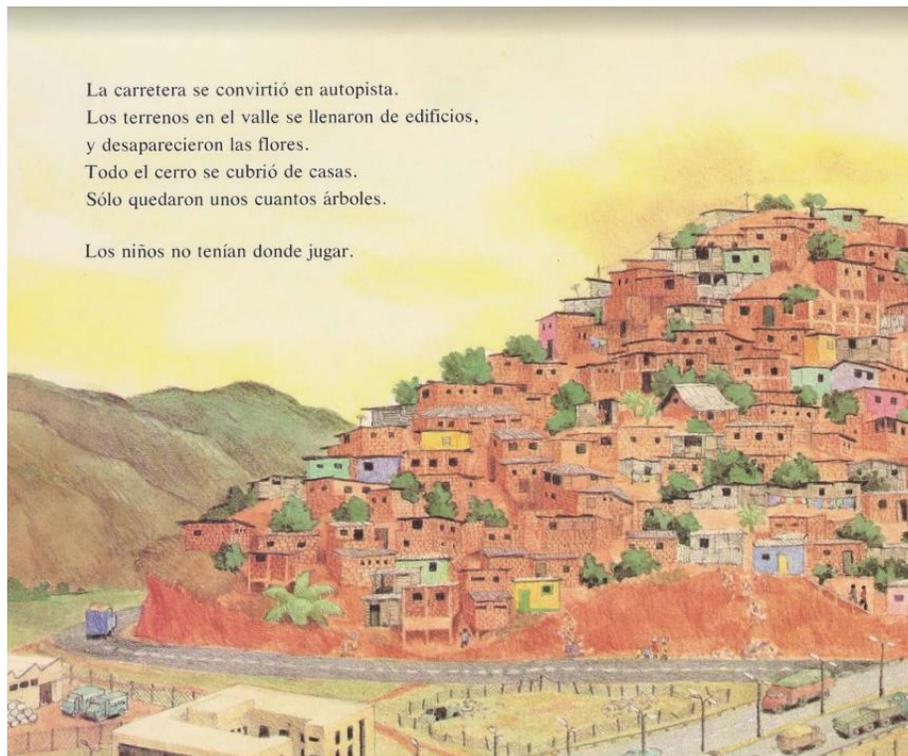


Foto 52: Página 13 del libro *La calle es libre*. Fuente propia

En reconocimiento de la diversidad presente en la Comuna Belén, en la que hay barrios en la centralidad y otros en la periferia, el programa extraescolar en el año 2015 promovió un ejercicio de escritura de cartas entre niños de los diferentes barrios:

El año antepasado hicimos un juego de cartas. Como tenemos colegios de distintas zonas de Belén, inclusive en su parte más periférica, son zonas que no conectan sino bajan hasta la centralidad. Para volver a subir hasta la otra zona, entonces teníamos chicos que nunca se van a conocer. Entonces, empezamos a hacer un trabajo de reconocimiento del otro. Empezamos con un juego de cartas a un chico del otro colegio, al chico que no conocen, va con un seudónimo. Entonces, pusimos unos temas, una parte de la familia, de alguien del barrio, cosas así y todo el juego fue ir entregando cartas... La parte final fue la video carta, donde conocías a la persona que te escribió, esa fue la cuestión, fue muy, muy interesante (Gestor audiovisual del PBB [Participante 8], comunicación personal, 28 de julio del 2017).

Desde el trabajo bibliotecario, la lectura y la escritura son utilizadas de diversas maneras como herramientas para ese devenir ciudadano. El reconocimiento de la otra toma un especial valor como primer paso de configuración de relaciones territoriales. Es una ciudadanía de contacto con el otro desde las vivencias. Este aspecto está muy presente en los jóvenes que convergen actualmente en el PB. Aunque ellos no participan en los espacios institucionalizados de la política como las JAC o las audiencias públicas, acuden masivamente al PB a encontrarse, a parchar, a estar con el otro. Es curioso que a la pregunta de cómo se siente en el PB, muchos manifestaron, sentirse tranquilos y al preguntarles la motivación para ir al PB, predominaron las respuestas, encontrarse con los otros, parchar. La correlación entre estas dos respuestas muestra que la experiencia de tranquilidad y paz, no es una experiencia de aislamiento, ni soledad. La tranquilidad y la paz es vivenciada en la PB estando con los otros.

Todos los viernes en la tarde, observamos en la biblioteca la afluencia masiva de hasta 70 jóvenes que se citan allá para encontrarse, para pasar la tarde juntos. Ellos tienen un grupo de Facebook mediante el cual programan sus encuentros que parecieran tener como único propósito compartir con los otros.

Las ciudadanías activas

Aunque en los espacios de los foros, las mesas de participación y los presupuestos participativos se pone en escena la ciudadanía ejemplar, la que gestiona sus problemáticas en los espacios institucionales de participación, en el PBB toman presencia también otras ciudadanías como las de los jóvenes que parchan, que se encuentran, que juegan y que construyen tejido social desde las experiencias compartidas.

Bajo la preocupación que contar con público juvenil, el PB ha intentado ofrecer eventos para estos jóvenes, como conciertos, teatro y los espacios experimentales de los laboratorios. De acuerdo a lo que nos contaba el gestor audiovisual, estos espacios funcionan de la siguiente forma:

El laboratorio es un espacio de experimentación, donde se encuentran personas sobre un tema común para todos, nosotros tenemos laboratorio de invidentes, tenemos laboratorios de adultos, tenemos la huerta, tenemos el laboratorio audiovisual quiasma y el laboratorio Belén. En esos laboratorios la idea es experimentar, sobre esa misma necesidad de información que tiende a ser algo específico y se trabaja sobre un proyecto común. Es un modelo más horizontal, queríamos aplicar eso, no va a estar el profesor, en algunas ocasiones alguno de ellos va a investigar y va a asumir ese rol de entregarles algo. Tú ves un grupo de dieciocho personas adultas que están ahí, trabajado sobre distintos temas, están haciendo radio, y eso genera inquietudes, de empezar a hacer programas sobre el barrio, sobre lo uno, lo otro. Es poderle brindar autonomía a las personas y eso cuesta porque venimos de una cultura donde no estamos tomando decisiones a los treinta sino cuando se muera la mamá y el papá, no somos una cultura muy autónoma, no nos han permitido eso. Entonces, tenemos que darle vuelta al asunto. En la huerta surgía todo ese tema de la inquietud que había en ellos, y nos tomamos el espacio, y hoy en día es uno de los proyectos más bonitos que tenemos acá. Es un grupo que ha mutado, ha tenido personas normalmente adultas, pero ahorita hay un grupo de jóvenes que autónomo que está trabajando en la huerta. La huerta habitualmente se reúne los lunes, la mayoría son adultos, pero, sin nosotros

proponer algo de nuestra agenda, un grupo de chicos con esa misma inquietud ha llegado todos los sábados a las ocho de la mañana a regar las plantas y son chicos entre los trece y dieciséis años, entonces también los hemos ido vinculando y que tengas apropiación y que lo que se genere en la huerta también es para ellos (Participante 8, comunicación personal, 28 de julio del 2017).

Al igual que en el Parque Biblioteca de la Comuna 13, el trabajo de la huerta genera procesos colaborativos y varios de ellos desde iniciativas de la comunidad, como lo ha sido el Desfile de Mitos y Leyendas. Las ciudadanías activas del PBB devienen en los actos, en la escritura de cartas a otros desconocidos, en la circulación de crónicas sobre el barrio, en la performatividad de personajes de “otros mundos”, en las discusiones de los Foros si no fuera por la zona y en el encuentro de diálogo con el otro. Hay diversas formas y oportunidades de formarse como ciudadano en el PB, tanto desde su oferta, como en su funcionamiento como espacio de presencia, para encontrarse a parchar con otro o para regar juntos las plantas.

Si bien estas ciudadanías activas no necesariamente se ponen en escena reclamando derechos, esto ocurre sobre todo en los espacios institucionalizados, desde el trabajo bibliotecario de Comfenalco se promueve una formación de una ciudadanía en acción, que traduce sus inquietudes en acciones concretas. En ese proceso, la lectura y la escritura ocupan un lugar central, porque posibilitan la reflexión, pero también la creación y la circulación de experiencias y conocimientos. Un aspecto central de esta ciudadanía en acción es la apuesta por un reconocimiento en el potencial propio para escribir la propia historia, para recrear personas, para sacar adelante una huerta o una radionovela. El PB funciona como mediador técnico de las iniciativas de acción ciudadana.

Los derechos que reivindica esta ciudadanía activa, especialmente la institucionalizada en los espacios de participación se relacionan principalmente con el derecho a la ciudad, las preocupaciones de una comuna de la centralidad son las infraestructuras de colegios, vías, los parques, la movilidad... En espacios como los presupuestos participativos aunque las reivindicaciones se limitan a la escala de lo local, se

logran financiar, por ejemplo 600 cupos en colegios privados para los niños. Exigencias de escala mayor como educación gratuita universal para todos-as los niños-as de la comuna, no aparecen como bandera.

Y los jóvenes aunque se encuentran en acción, sus prácticas no se movilizan por reivindicaciones concretas, su vivencia temporal es inmediata, buscan encontrarse, compartir unos espacios juntos, recrear juegos de rol o cuidar la huerta. Sin embargo, se coordinan masivamente para verse. En la vivencia de un sistema que promueve vidas cada vez más individualizadas y el interés personal como premisa reina, prácticas coordinadas para estar con otros resultan “fuera de lo normal”, y generan expectativas acerca del potencial a futuro de esos encuentros. El PB ha buscado ofrecer ofertas de actividades como conciertos y teatro los viernes en las tardes para los jóvenes que confluyen masivamente.



Foto 53: Pieza comunicativa de invitación a Tardes de Parque. Por Parque Biblioteca Belén

(2018)

En un modelo capitalista de racionalización de tiempos y espacios pareciera generar ansiedad personas que se encuentran a actividades desestructuradas, para simplemente estar, para vivenciar la tranquilidad y seguridad estando con otros. No sabemos aún cuál será el desenlace de dichos encuentros que perturban y cuestionan el libreto de prácticas sensatas y racionales. Sus motivaciones tienen como fuente el sentir y no la racionalidad y el cálculo, son vivencias del presente que experimentan el tiempo, a la vez que rompen con la temporalidad.

CAPITULO III: CIUDADANIAS DIVERSAS

De la urbe al corregimiento



Foto 53: Parque Biblioteca Fernando Botero – San Cristóbal. Por Parque Biblioteca Fernando Botero (s.f.)

Somos fundadores del parque biblioteca, porque nosotros empezamos en la casa de la cultura de San Cristóbal y luego pasamos acá al parque biblioteca a inaugurar hace ya 5 años aproximadamente. Desde entonces somos partícipes de estos espacios. Nosotros estrenamos este espacio y marcamos nuestro territorio. Tenemos un grupo que se llama Random Style, se dedica al break dance, solamente eso hacemos acá. Normalmente llegamos a las cinco de la tarde o cinco y media, y comenzamos hacer el debido calentamiento, estiramiento, y nos reunimos a hacer un círculo de un compartir, donde podemos expresar los movimientos y las cosas que estamos aprendiendo. Los horarios los hemos ido cambiando. Cuando

hablamos en la casa de la cultura hace cinco años, nos decían que: - todo va hacer igual como vienen trabajando en la casa de la cultura, uds lo que tienen acá no se va a desaparecer en la Biblioteca Fernando Botero. Y nos encontramos con una realidad totalmente diferente. Nosotros teníamos un lugar donde guardar sonido, elementos de ensayo y uniformes. Y cuando llegamos acá, nos dicen: -háganme el favor se van llevando eso. Entonces, nos toca guardar en la casa de un amigo. Otra cosa es que los horarios los acomodan como les quede más fácil, entonces no miran las necesidades de nosotros, sino las necesidades de ellos, en ese caso los celadores tienen en la parte de arriba su oficina en los salones, y yo no entiendo por qué no dejan los horarios como eran en la casa de la cultura que normalmente eran de 8 de la mañana a diez de la noche. Obviamente habían diferentes celadores, y repartidos, entonces acá como es el celador está ahí puntual a las ocho o antes de las ocho, no entiendo por qué no nos dejan sabiendo que el celador tiene que quedarse en ese espacio (Integrante de Random Style Crew [Participante 13], comunicación personal, 7 de julio de 2017).

Este relato hace parte de una conversación con los integrantes de Random Style Crew, una tarde en el Parque Biblioteca Fernando Botero (PBFB). Inicialmente, empecé hablando con Bboy Chomy, luego se sumó Bgirl Susan y una hora después B Atencio. Eran aproximadamente las 5:30 p.m., Bboy Chomy con otro joven se encontraban practicando movimientos en el piso de la parte posterior del edificio. Yo me acerqué a charlar y a que me contaran sobre sus prácticas en el PB. Después de 20 minutos conversando llegó Bgirl Susan y hacia las 6:30 llegó Bboy Atencio. Al encontrar a Bboy Chomy hablando en confianza conmigo, los otros integrantes se fueron uniendo de manera muy fluida a la conversación. Me comentaron sus inconformidades con el Parque Biblioteca, con su arquitectura, sus espacios, su funcionamiento, inquietudes que se sintetizaban en su nostalgia por la Casa de la Cultura, espacio del Corregimiento que ellos manejaban de manera más autónoma.

Partiré de esta escena social de encuentro con Random Style Crew para situar el proceso de configuración de ciudadanías en el PBFB. El grupo usualmente practica todos

los días al final de la tarde e inicios de la noche. Los integrantes con quienes tuve la oportunidad de conversar trabajan en oficios precarios en la ciudad de Medellín. El primer integrante con quien me encontré sale a las 4 p.m. de su trabajo como domiciliario y llega a las 5 p.m. al PB; el otro, trabaja desde las 7 de la mañana como obrero de construcción. Y la joven practicante es estudiante y venía a la práctica desde su casa. Ellos sienten una gran insatisfacción con el manejo de los tiempos por parte de la administración del Parque Biblioteca (PB). En comparación con la Casa de la Cultura, su antiguo espacio de práctica, en el PB no pueden desarrollar sus encuentros en el horario en que logran arribar al corregimiento después de sus jornadas de trabajo. Ellos son jóvenes entre los 16 y 26 años, que obtienen sus ingresos de trabajos precarios en la ciudad de Medellín, de la que tardan en llegar mínimo 40 minutos.

El Corregimiento de San Cristóbal se encuentra a 11 kilómetros del centro de Medellín y hace parte de los territorios rurales adscritos al municipio. Tiene una extensión de 4.954 hectáreas, de las que 100 son extensión de cabecera y el resto se distribuye en 18 veredas: Boquerón, San José de la Montaña, La Ilusión, El Yolombo, El Carmelo, El Picacho, Pajarito, Pedregal Alto y Bajo, Travesías, El Llano, Naranjal, La Cuchilla, El Uvito, La Playa, La Palma, El Patio y La Loma y El Núcleo Central. En términos de extensión, el 97,9% del corregimiento es rural (Alcaldía de Medellín, 2005).

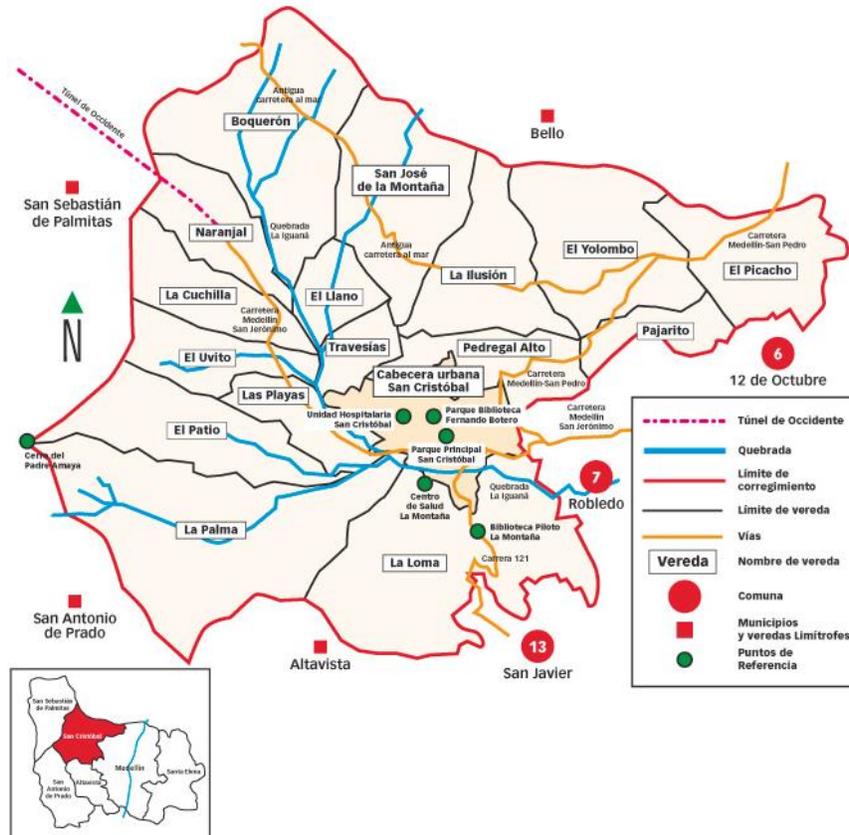


Foto 54: Mapa del Corregimiento de San Cristóbal. Por Vivir en el Poblado (2015).

El corregimiento se configuró históricamente alrededor de la inauguración de la Parroquia de San Cristóbal de la Culata. De acuerdo a lo relatado por uno de los gestores del Parque Biblioteca:

Resulta que cuando se construye la parroquia esta se construye dando al frente a la catedral en Santa fe de Antioquia, porque las parroquias, según la tradición se hacen mirando a la catedral principal, entonces cuando se construye esta parroquia se construye mirando a Santa fe de Antioquia, que era la capital de ese entonces. Bueno y eso queda así, San Cristóbal se configura como territorio, después de la colonia empieza a poblarse, ya se empiezan a asentar los bautizos en el libro parroquial desde 1752, ya hay una formalización y una dirección como territorio, ya propiamente va llegando hasta la época de la república y se resignifica el nombre,

ya se le conoce como Reposadero porque queda en el camino comercial, entre los valles del Cauca en Santa fe de Antioquia y el valle de San Nicolás en Rionegro. Este es el lugar de paso donde la gente puede descargar, la arriería toma un papel muy importante, y por eso aquí en San Cristóbal tenemos una escultura al arriero. Había incluso casas campesinas que tenían en sus patios pilas de agua para el que el campesino que llegaba pudiera ahí lavarse los pies, tomar agua, y quedarse en esa casa campesina hasta el otro día. En la época de la república, ya pasa a ser como el reposadero. Bueno, ya en ese paso, empieza a configurarse Medellín, la plaza Cisneros, la Villa de la Candelaria, entonces ya no tienen que irse tan lejos hasta Rionegro sino que ya los centros de comercio están entre Santa fe y la Villa de la Candelaria, cuando eso pasa, entonces se traslada la catedral y capital a Medellín y se empieza la construcción de la catedral la Metropolitana, entonces la Parroquia queda ahora dándole la espalda a la catedral, entonces ahí se resignifica la Culata (Gestor de la Sala Mi Barrio del Parque Biblioteca Fernando Botero [Participante 14], comunicación personal, 2 de marzo de 2018).



Foto 55: Parroquia de San Cristóbal. Por Escuela del Hábitat CEHAP. (s.f.)



Foto 56: Escultura del Arriero – San Cristóbal. Por Acuarela del Mundo (s.f.)

San Cristóbal fue reconocido como territorio desde la fundación de su parroquia que miraba hacia la capital, este suceso es revelador de la situación del municipio que hasta el presente se encuentra en una relación de subordinación respecto a la capital, inscrito en la separación campo-ciudad, tradición-modernidad. El Parque Biblioteca junto con el hospital generó una ruptura con el entorno popular y rural del corregimiento. A diferencia de Belén que fue diseñado en armonía con las casas del barrio, el PFB y el Hospital contrastan notablemente con una arquitectura que marca una diferencia entre las infraestructuras del Estado y el resto de construcciones y que se reproduce en la relación del Estado con la Ciudadanía.



Foto 57: Hospital de San Cristóbal y Parque Biblioteca Fernando Botero. Por Escuela del Hábitat CEHAP. (s.f.)

Los jóvenes sienten el distanciamiento con el espacio del Parque Biblioteca de la siguiente forma:

Yo desde un principio estaba muy inconforme con el color de la biblioteca, por qué pintaron la biblioteca de negro, como algo perdido, como una piedra, vos pasas por la autopista y ves esa caja negra y te preguntas ¿qué es? ¿Será la fiscalía? o ¿será una cárcel? Pero no tiene cara de biblioteca, pues por fuera no la tiene (Participante 13, comunicación personal, 7 de julio del 2017).

El PFBF impuso un tiempo y espacio (cronotopo) a los jóvenes y, en general, a los habitantes del territorio. La Casa de la Cultura era un espacio apropiado como casa. En términos de reglas de acceso al bien (Blomley, 2013), los jóvenes manejaban las llaves y podían disponer de los espacios en la noche, en horarios de práctica acordes con sus jornadas de trabajo. Ellos llevan una trayectoria de más de 10 años como grupo, inicialmente empezaron como dos agrupaciones diferentes de break y después de la

inauguración del PBF, se fusionaron en Random Style Crew, nombre con el que quieren transmitir su apertura a integrar diversos estilos de break. Es importante su madurez y antigüedad en los grupos de práctica porque es desde su trabajo constante que construyeron relaciones de confianza con quienes administraban la Casa de la Cultura, que les permitió apropiarse del espacio, sentirlo suyo, como un espacio para guardar los equipos, acceso a baño o a corriente eléctrica para conectar el sonido hasta las diez de la noche que finaliza su trabajo.

El break dance es una práctica que requiere una rigurosa disciplina. En nuestras visitas en diferentes épocas del año al PBF, encontramos todas las noches a los integrantes de Random Style practicando, algunos días en una práctica especial como crew y otras en una escuela gratuita que promueven desde el PB. En la Casa de la Cultura, se encontraban cotidianamente con los administradores y vigilantes, eran reconocidos como usuarios legítimos de espacio, la credibilidad que habían ganado desde su trabajo cotidiano, les permitió superar las barreras de propiedad y hacer de la casa un espacio propio.

El día del diálogo con el que inicia este capítulo, los jóvenes se encontraban practicando algunos movimientos en la parte trasera del PBF. Esta zona parece ser una de las preferidas de ellos y de los niños, es común encontrarles sentados allí en el piso. Como infraestructura, el PB pareciera suponerponerse al barrio, la distancia entre el espacio donde termina el PB y donde inicia el barrio es mínima. La zona en la que ellos se encontraban haciendo sus movimientos, es la más próxima a la experiencia popular del barrio y, tal vez, por esa razón, la preferida de los jóvenes.



Foto 58: Barrio contiguo en la zona posterior del PBF. Fuente propia.

Los jóvenes practicaban en el piso exterior movimientos de break-dance mientras aguardaban la llegada de los demás integrantes del grupo, practicaban sin sonido, pues de acuerdo a lo que comentaron, el vigilante les llamaba la atención si ponían música a alto volumen, eso sólo lo podían hacer en el salón que tenían asignado para la práctica de 6p.m. a 8 p.m., horario muy limitado para sus prácticas que normalmente son mínimo de tres horas. Al respecto señalaba una de las integrantes de RSC:

El personal de seguridad, es súper malo con nosotros, son demasiado groseros con nosotros, nos sacan a las siete y cuarenta y cinco, y nos sacan gritando. Se volvieron muy estrictos cuando dicen que tiene que ser a esa hora, ni un minuto más, porque o sino que envíen cartas para ingresar al espacio. Antes no era así, nosotros llevamos más tiempo que ellos, porque nos tienen que sacar así, porque antes nos trataban bien, pues vos sabes que todo cambia, cambia la gente, cambia todo, pero todo eso se ha visto un poco como si los cambios que han hecho han presentado varios inconvenientes, es que es el tema de ellos, de su negligencia (Participante 13, comunicación personal, 7 de julio del 2017).

De acuerdo a lo narrado por los jóvenes, el trato del personal de seguridad y las posibilidades de estar más o menos tiempo en un salón funcionan a discreción de la persona que haga el turno en la vigilancia. Ellos señalan que los tienen estigmatizados, que otros jóvenes, por ejemplo, escuchan rock y les permiten poner sonido y a ellos no. Los equipos de sonido como objetos ausentes en esta escena social, evidencian las limitaciones que tiene el crew para desarrollar sus prácticas en el PB:

Nosotros no tenemos nada con el que le gusta el rock en general, porque igual es el espacio de ellos. Pero si se vé esa estigmatización contra la cultura de nosotros. Incluso hubo una vez un compañero que sacó el baffle con el sonido de una canción de rap, el celador lo miró como raro, y cuando se sentó el pelado le dijo:- ¡Ey! ¡Bájale a la música! Pero hay otro que es muy buena gente y nos dice en esas mismas situaciones: bájale un poquito al radio. Los que nos dicen gritando es que literalmente no quieren la música (Participante 13, comunicación personal, 7 de julio del 2017).

Sus posibilidades para utilizar el sonido quedan a discreción del vigilante de turno. En la práctica de break dance, la música es muy importante. El break surgió en los barrios marginales de Estados Unidos acompañando la mezcla de vinilos reciclados que hacían los DJs, quienes junto con MCS (raperos) y grafiteros dieron forma a la cultura hip hop (Dalton, 2009). En la escena, los vigilantes que trabajan para una empresa de seguridad privada contratada por el Estado para cuidar el PB tienen la última palabra acerca de lo permitido y lo prohibido para los jóvenes en los espacios exteriores del PB, práctica jurídica que evidencia el funcionamiento del *petite law* (Valverde, 2009), en el que las normas se terminan definiendo por variables como el prejuicio construido desde la diferencia entre cultura legítima (rock) – cultura popular (rap), en un espacio como el PBFB consagrado, desde su mismo nombre al “arte legítimo”. Los integrantes de RSC atribuyen a la estigmatización de la cultura hip hop, el trato y las restricciones para el uso de los salones y de los equipos de sonido en el PBFB.

Desde una mirada en conjunto de la espacialidad del PBFB, no es causal haber encontrado practicando a los integrantes de RSC en la parte de atrás, visibles al barrio pero no al horizonte exterior de la parte frontal de la infraestructura. Adelante, en el juego de objetos encontramos la figura majestuosa de la “cultura legítima”: el gato. La imponente escultura acompaña a los vigilantes como guardián de los ratones, como escolta de la cultura dominante. Los integrantes de RSC desarrollan sus prácticas en el espacio posterior, invisibles al gato y al turista que llega por la entrada principal al PB a conocer una de las obras maestras de renovación de Medellín.



Foto 59: Escultura El Gato de Fernando Botero. Elaboracion propia



Foto 60: El gato. Por Argos (s.f.).

Además de los vigilantes, la administración del PB también juega un rol central en la relación de distanciamiento de los jóvenes con el espacio que en el corregimiento, representa junto con el hospital, las dos centralidades del Estado más visibles. A diferencia de la casa de la Cultura, en donde podían gestionar personalmente el préstamo de los espacios, en el PB deben presentar cartas que incluso son difíciles de entregar por el cruce de los horarios de oficina con los horarios de trabajo de los jóvenes. La burocracia se convierte en un actor que agudiza el distanciamiento de los jóvenes con la administración del Estado, situación que se ha documentado también en otras latitudes (Gupta 2012, Lipsky, 1980). En relación con los trámites dispendiosos para gestionar un espacio, relataba uno de los integrantes de RSC:

Mandar cartas para que presten el espacio, cartas para una cosa y la otra... En la casa de la cultura era diferente, no tenías que hacer tal cosa, y es curioso porque era un espacio más pequeño, pero iba más gente. En cambio, aquí en la biblioteca, a pesar de que se llama a la gente, no vienen, ni se meten a pintura, ni a clases de baile, no utilizan la biblioteca (Participante 13, comunicación personal, 7 de julio del 2017).

Los jóvenes realizan su ensayo en los espacios exteriores del PBFB justamente para hacerse visibles al barrios popular, todos los días finalizando la tarde, dinamizan la publicidad del espacio, la comunican con su presencia y sus movimientos (Freeman y Blomley, 2018, p.3-4). Empiezan con un círculo de calentamiento en el que hacen un reconocimiento y un compartir inicial y, hacia las 6:30 p.m. ingresan a uno de los salones del segundo piso a realizar la práctica de baile. A pesar de las tensiones con el PBFB, ellos invitan a las personas a acudir al espacio, a través de la escuela gratuita de break dance y los eventos y batallas que organizan en el teatro del PBFB. El realizar la práctica inicial todos los días en el espacio que colinda con el barrio, evidencia su interés por conectarse con los habitantes del entorno, de hacer visible y legítimo su trabajo en un espacio en el que su presencia es cuestionada de manera permanente. En relación con la falta de apoyo del PB, señalan:

Bgirl Susan: Aquí hacen un evento y ya, no piensan en cómo apoyar. Solo se preocupan por mantener el piso y el espacio que prestan. No piensan:- Hey muchachos, qué les hace falta, si un piso especial, o algo. A pesar de llevar tanto tiempo en la biblioteca, nunca nos han preguntado qué nos hacen falta.

Bboy Chomy: Les falta mucho por conocer al grupo, apoyan más a otra gente que gente como nosotros que está sacando la comunidad de los problemas, de todo, y eso no lo ven, simplemente nos ven como un grupo más que ensayan.

A la atmósfera lúgubre y sombría del PFBF, los jóvenes de RSC le imprimen fuerza, ánimo y alegría. Para ellos practicar break-dance es una de sus principales motivaciones en la vida, es una práctica en grupo con la que abren posibilidades de cultivo de sí para los jóvenes, de conocerse, de desarrollar un trabajo constante y de experimentar sus límites. Respecto a lo que ha significado el break para ellos, comentan:

Bboy Chomy: A nivel personal, para mí, eso me cambió la vida, a veces pienso que si no hubiera visto ese anuncio en el periódico, sería una persona muy apegada a otras cosas; sería de pronto un robot, aplicando al sistema de trabajo, estudio, comida y ya, solamente... Entonces como que el break me hizo una persona más deportista, más dedicada, entregada a las cosas.

Bgirl Susan: De mi parte y como mujer, a mí siempre me decían: eso es un baile para niños, ud porqué baila eso, que parecía un machito, y nada, una mujer si lo puede lograr, me ha vuelto una persona más segura, me quitó la timidez, me da alegría y me da buen ánimo, soy otra persona, transmito una buena energía a otras personas, eso totalmente le cambia a uno la vida.

Bboy Atencio: Yo vengo a practicar después del trabajo porque el break me da fuerza, me da alegría. Que pereza llegar a la casa y quedarme viendo novelas con mi mamá, prefiero venir acá y salir un rato del sistema.

Al igual que en la Comuna 13, las prácticas de la cultura hip hop han abierto caminos de sentido y de construcción colectiva de los jóvenes en los territorios. No obstante, en San Cristóbal en donde se ha difundido los ideales de la modernización, el progreso y la cultura el hip hop, no parece encajar. A pesar de venir trabajando como grupo de break-dance desde antes de inauguración del PBF, al revisar las notas de prensa del PB, no presentan su trabajo. A nivel artístico destacan las obras que se presentan en el teatro y el encuentro trimestral de rock (Quintero, 2015).

El hip hop ha hecho parte de la cultura popular de zonas periféricas de diferentes países (Caldeira, 2000; Dalton, 2008), que reivindican su lugar desde lo popular. Bailar sobre el piso fue una forma innovadora del break-dance de atraer la mirada hacia abajo, de acompañar las mezclas que hacían los djs repitiendo una y otra vez las mismas pistas de equipos de vinilo desechados. En un corregimiento, en el que predominan las clases populares (estratos 1 y 2), el break genera cierta conexión de clase, de lectura compartida de ruptura desde condiciones marginales. Sin embargo, el impulso de sus iniciativas desde el PBF ha presentado diferentes obstáculos. A diferencia del Parque Biblioteca de San Javier, la intervención al bien público con las pintas y murales ha sido imposible. La solemnidad de la edificación con su pureza de ébano, no lo ha permitido, intervenir los muros sería profanar el arte.

En su insistencia por una apropiación material del PB, los integrantes de Random Style gestionaron con el director que se les permitiera pintar su logo en el salón de ensayo, al interior del PB. Se hizo la convocatoria de qué grupos querían pintar sus logos en el muro y sólo se presentaron ellos. Esta pintura era significativa porque tomaba lugar en un espacio llamado Salón Mi corregimiento, de cierta manera dejaba visible el trabajo desde el break dance en este territorio semi-rural. La pintura duró un año y luego la borraron aduciendo que no podían favorecer a un grupo en un espacio que era de todos.



Foto 61: Salón Mi Corregimiento en el Parque Biblioteca Fernando. Fuente propia.

La esperanza de un mejor futuro

The project not only serves its intended purpose but it has also become the heart and soul of this territory. For us, it was a real satisfaction that our small contribution with this project has not only helped to improve the quality of life of the community but it has also brought hope to the people and the idea that a better future is not just a dream. The building has finally begun its journey within the realm of Architecture, a dream has become true, a new transformation has begun (Gaviria, 2012).

Con estas palabras es presentado el Parque Biblioteca Fernando Botero de San Cristóbal por el ex alcalde de Medellín Aníbal Gaviria en una publicación del College of Architecture del Illinois Institute of Technology. Las infraestructuras, inicialmente del Parque Biblioteca y, posteriormente, de la Unidad Hospitalaria se entregaron al

corregimiento como portadoras de renovación y mejor futuro. No es casual que la publicación se encuentre en el portal de una universidad norteamericana. Al revisar la información que ha circulado acerca del Parque Biblioteca Fernando Botero, uno de los hallazgos interesantes fue que la mayoría de los artículos, se encuentran en inglés, en páginas de arquitectura especializadas.

El urbanismo social aunque hizo sus principales intervenciones arquitectónicas en los períodos de las administraciones de Sergio Fajardo (2004-2008) y Alonso Salazar (2008-2012), su difusión en los medios como vanguardia arquitectónica continuó después de los señalados gobiernos. Aníbal Gaviria sucesor de Salazar, entregó el PBFB y promovió la construcción de las UVA (Unidad de Vida Articulada) como infraestructuras representativas de su mandato.

Desde las administraciones del urbanismo social, los medios de comunicación y las entidades multilaterales contribuyeron en la creación de esa “narrativa mítica” del modelo Medellín como laboratorio de innovación social. Este modelo se resume en:

Un ambicioso plan de reforma social basado, principalmente, en una reconstrucción urbana que ha incluido... una red de inclusión social, la recuperación del espacio público, la mejora de los barrios periféricos, la renovación de las zonas céntricas y la expansión de un sistema de transporte... todo ello basado en la transparencia y el empoderamiento de la comunidad" (BID, EDU, & Alcaldía de Medellín, 2014, p. 4)

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) fue el primer organismo multilateral que calificó a Medellín de modelo de transformación urbana (Alcaldía de Medellín y BID, 2009). Su visibilidad continuo en 2011 con el reconocimiento como la "ciudad más innovadora del mundo" por el City of the Year Award, patrocinado por The Wall Street Journal, el Urban Land Institute y Citigroup, lo que atrajo múltiples miradas de la prensa internacional.

El PBFB ha sido una de las infraestructuras que se ha promocionado como innovadora intervención de transformación social. Desde los contrastes campo-ciudad, rural-urbano, las construcciones del PB y del Hospital de San Cristóbal son símbolo de la modernización del “pueblo”. Y, como lo ha señalado Sáenz (2012), en Colombia las promesas de modernización desde los años veinte del siglo pasado, han traído de la mano un proceso de infantilización de la población:

La infancia en tanto etapa claramente diferenciada de la edad adulta, moralmente débil y especialmente apta para ser formada, fue un invento cristiano cuyos orígenes se pueden encontrar en el segundo siglo de la era de los cristianos. Es un invento inseparable de ese extraño mito de la modernidad acerca de la posibilidad de diseñar instituciones, normas y métodos que harán libres y felices a los seres humanos, sin que éstos tengan que hacer mayor cosa más allá de seguirlas de manera obediente. Lo anterior sólo es posible por medio de dispositivos que infantilizan no sólo a la niñez, sino a la población en su conjunto, en especial a los anormales, los peligrosos, los pobres, las mujeres y los miembros de otras culturas (p. 217).

En San Cristóbal las grandes infraestructuras llegaron con una infantilización de los campesinos de las áreas rurales y de los pobres de la cabecera. El PBFB con su arquitectura monumental, representaba la urbanización, la ciudad llegando al campo y, particularmente, la cultura letrada y legítima representada en la escultura del Gato de Botero y en el espacio mismo de la biblioteca. De este proyecto de urbanización del corregimiento, señalaba el equipo Mazzanti que estuvo a cargo del concurso del PB:

El Parque Biblioteca opera como una señal alargada en el paisaje, marcando el lugar preciso del contacto social, cultural y la conexión urbana en San Cristóbal. Tanto para el Parque Biblioteca como para el centro de salud y la Casa de Gobierno proponemos una configuración urbana ramificada lo cual permite diversas conexiones peatonales y a nivel de terrazas. Proponemos formas abiertas que

pueden ampliarse y conectarse mediante el crecimiento de nuevos brazos de acuerdo a cambios y particularidades específicas (Equipo Mazzanti, s.f.)

En la prensa nacional e internacional, esta apuesta urbanizadora del corregimiento ha sido presentada en armonía con la población y con la realidad del territorio, a pesar de la evidente ruptura con las formas y arquitectura del entorno. De acuerdo a su arquitecto:

El proyecto en su diseño arquitectónico pretendió integrar dentro del paisaje existente el Parque Biblioteca y otras edificaciones que se van a construir en el futuro, de tal manera que la fachada del parque no desentonara físicamente con el panorama rural y urbano que tiene San Cristóbal (García s.f.).

Orlando García, fue el arquitecto ganador del concurso del PB, es oriundo de la ciudad de Medellín, estudió arquitectura en la Pontificia Universidad Bolivariana y participó en el diseño del Parque de los Pies Descalzos y el Museo Interactivo de la Empresa de Servicios Públicos de Medellín, obras arquitectónicas destacadas en la narrativa de renovación urbana de la ciudad. Desde 2001, Orlando García instaló su oficina de arquitectura en Nueva York. Fue elegido dentro del concurso público ejecutado por el Equipo de Arquitectura Mazanti como el arquitecto del PBFB. De acuerdo a lo narrado por personas de la comunidad, se constituyó una Mesa del PB, pero no se supo cómo, Bboy Chomy manifestó que él quiso entrar y cuando expresó su interés le dijeron que la mesa ya estaba armada (Bboy Chomy [Participante 13], comunicación personal, 7 de julio del 2017). Un funcionario del PB nos contó que durante el concurso expusieron las maquetas en la Parroquia de San Cristóbal, y que a las personas les gustó el diseño de García:

Se hizo por concurso, expusieron las maquetas de todos los arquitectos ponentes en la parroquia; entonces fue muy bonito porque la gente podía mirar los diseños posibles. Ganó este con el negro, por aparte había una apuesta de mimetizarse en con el entorno, una puesta muy bonita desde lo estético de parte del arquitecto que hace que gane este diseño así negro como lo conocemos, entonces ya el 19 de octubre de 2011, se inaugura el parque biblioteca. El nombre es concertado con la

comunidad, hay una mesa de trabajo entorno al parque y en la mesa de trabajo, deciden ponerle el nombre en honor al maestro Fernando Botero. Entonces, cuando él ya se da cuenta que hay un parque que lleva su nombre, él habla con la administración 2012-2015, y le dice que va donar una de sus obras, y es cuando en abril de 2012 se inaugura el Gato, que es la obra que el dona para este parque. Todo lo que funcionaba en la Casa de la Cultura para al Parque Biblioteca y la Casa de la Cultura pasa a ser la Casa de Gobierno (Gestor del Parque Biblioteca [Participante 15], comunicación personal, 28 de julio del 2017).



Foto 62: Placa de distincion a Fernando Botero. Fuente propia.

En la promoción de modernización y progreso, parte de los sujetos rurales y pobres de la cabecera participaron de su propio gobierno como poblaciones que requieren ser educadas y culturizadas. Sin embargo, estas posturas se matizan, por ejemplo, cuando el PB hace las tomas veredales y encuentra que los campesinos aunque celebran las iniciativas de educación impulsadas por la biblioteca, piden programas relacionados con sus prácticas

productivas y de apoyo al trabajo agrícola, cada vez más debilitado en el corregimiento (Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín, 2015). El PBFB ubicado en la cabecera, queda alejado de la mayoría de las veredas y el transporte desde estas hasta la cabecera es difícil de costear. Eso contribuye en parte a que el PBFB no tenga muchos visitantes.

Los campesinos del corregimiento manifiestan su preocupación por las difíciles condiciones para sacar adelante sus cosechas y venderlas en los mercados. Y con las intervenciones de renovación urbana existe un claro interés por traer las dinámicas de la urbe al territorio, más que fortalecer el trabajo agrícola de los habitantes de las veredas. A esta situación, se suma el crecimiento significativo de población en la cabecera del corregimiento, que cada vez más lo ha convertido en un corregimiento dormitorio, ante la escasez y altos precios del suelo en la ciudad de Medellín. De acuerdo a las cifras oficiales, la población del corregimiento creció de 25.815 habitantes en 2005 a 86.315 en 2016 (Ortiz, 2018) a 105.977 en 2019 (Alcaldía de Medellín, 2019).

En la dinámica de ciudad promovida para el corregimiento, en el momento de donación de la escultura, Botero manifestó que “el arte debía venir al encuentro del público” y no “el público al encuentro del arte”; así como alguien caminando por París, Viena o Florencia podía encontrarse una escultura en el espacio público, los habitantes de San Cristóbal podrían estar en contacto con el arte, sin tener que ir a lejanos museos.

El Gato fue una escultura elaborada por Botero en su taller de Pietrasanta en Italia y su llegada al corregimiento fue todo un suceso, el artista arribó al territorio para entregarla y el Alcalde Aníbal Gaviria señaló que “es un paso más en ese proceso de ciudad de Botero, que viene consolidando a la ciudad como un lugar de la cultura, las artes y las letras”. A pesar de la importante población que habita en las áreas rurales, San Cristóbal es una circunscripción territorial bajo jurisdicción de la Alcaldía de Medellín, que ha promovido en el territorio la transformación hacia dinámicas urbanas, en las que el corregimiento tiende a convertirse en una periferia más de la ciudad.

La búsqueda por transformar las relaciones y experiencias territoriales rurales en urbanas se evidencia también en la arquitectura del Parque Biblioteca. De acuerdo con Gaviria (2012) la relación entre el área semirural y el paisaje, se expone en la textura de

agujeros de la edificación que genera una particular “morfología urbana”, un “tejido urbano”:

La idea de “perforaciones” se convierte en la fuerza conductora y en la génesis del diseño que usamos con la convicción inspiradora de proveer visiones marco de luz y ventilación (Gaviria 2012).



Foto 63: Efectos de luz y sombra al interior del Parque Biblioteca Fernando Botero. Por García (2009).

La naturaleza que en la dinámica rural es el medio de interacción con la vida, mediante el cual se desarrollan las actividades productivas y en la que toma lugar la vida social y cultural de las veredas, desde “las perforaciones” del PB, la naturaleza se vuelve paisaje, se vuelve un objeto para contemplar por las ventanas del templo de la cultura. Este proceso de distanciamiento y transformación de la naturaleza en objeto de contemplación ya lo había documentado Norbert Elias en el proceso de la civilización en el que todas las

prácticas de distanciamiento del mundo natural tendieron a la consolidación de la nobleza en detrimento de los campesinos (Elias, 1989).

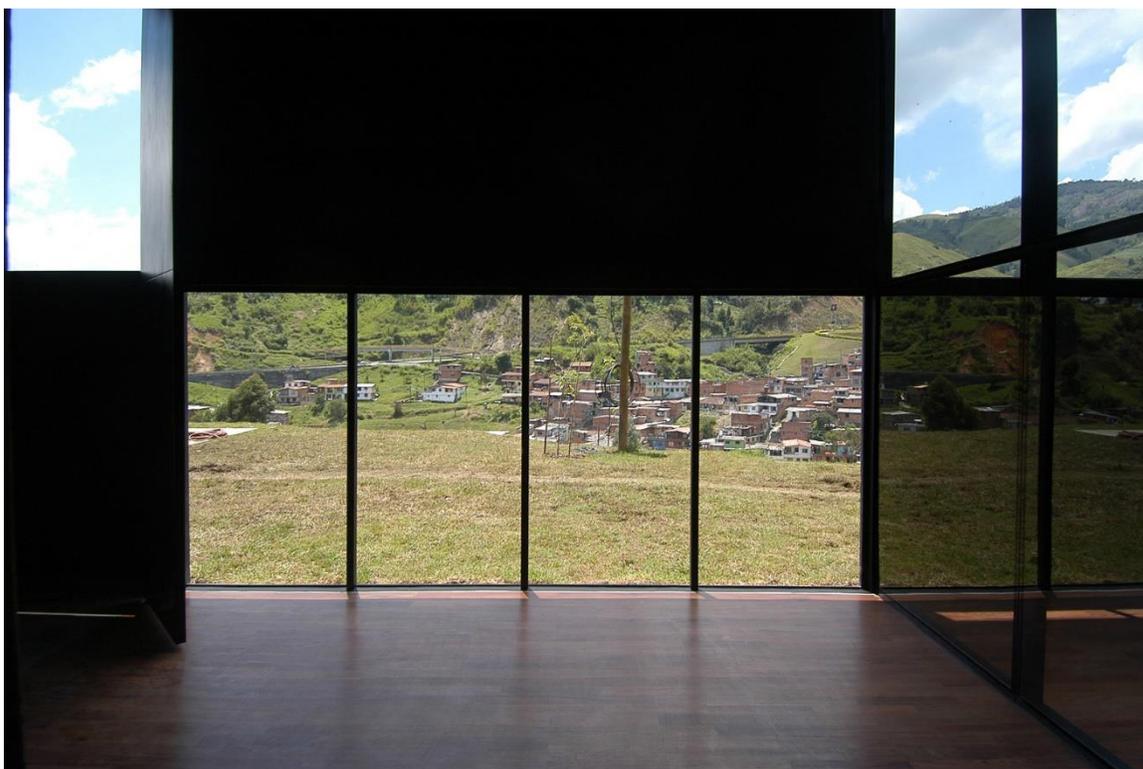


Foto 63: Efectos de luz y sombra al interior del Parque Biblioteca Fernando Botero II. Por García (2009).



Foto 65: Jardin del Parque Biblioteca Fernando Botero III. Por García (2009).

En el territorio semiurbano del corregimiento, el PBFB junto con el Hospital irrumpieron con su arquitectura monumental y de vanguardia. A diferencia de Belén, en donde se buscó integrar el PB a la arquitectura del barrio, con el propósito de generar la experiencia de intimidad de la casa. En San Cristóbal, el efecto fue completamente opuesto. Las sensaciones que genera el PB son de extrañamiento y distancia. Al respecto, señalaba uno de los integrantes de Random Style Crew:

Yo desde un principio estaba muy inconforme con el color de la biblioteca, porque pintaron la biblioteca de negro, como algo perdido, como una piedra. Vos pasas por la autopista y ves esa caja negra y te preguntas qué es, será la fiscalía, será una cárcel, pero no tiene cara de biblioteca (Bboy Chomy [Participante 13], comunicación personal, 7 de julio del 2017)

Lucas Bullaro, profesor de arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia, señala respecto a la arquitectura del PBFB:

La diferencia fundamental entre el aspecto exterior que parece es un bloque único además pintado un color muy oscuro y que te da esta sensación de monumentalidad y de desplazamiento casi espacio-temporal con respecto a la localización, a la configuración morfológico del pequeño pueblo. También el tema de los colores, de la textura del pueblo; entonces, es un elemento completamente extraño, podríamos decir que es una arquitectura importada, una arquitectura que tiene muy poco que ver con la arquitectura colombiana, con la arquitectura de Medellín, con la arquitectura del espacio rural alrededor de la ciudad. Creo que la forma monumental y estas estrategias geométricas tan contundentes tiene mucho que ver con la idea de mirar la fachada principal de la biblioteca desde la carretera (Bullaro, 2017).

La arquitectura del PBFB es de estilo monumental, desde la carretera que conduce hacia el corregimiento, el PBFB aparece como la construcción más visible y destacada en el territorio, junto al hospital. La monumentalidad remite a una escala de grandeza, en la

escala local del corregimiento el PBFB llega con su escala de gran urbe, frente a la que las personas quedan diminutas y casi pérdidas.



Foto 66: Parque Biblioteca Fernando Botero. Por Parque Biblioteca Fernando Botero. (s.f.)

Este monumentalismo tiene como propósito imponerse, provocar admiración y respeto, efectos que generan distancias y límites en los procesos de apropiación del espacio por parte de la ciudadanía. Respecto al monumentalismo señala Mumford:

El otro nombre para monumentalismo es imponentia: el efecto producido en el espectador o usuario por la escala y organización del edificio, por su altura y extensión y esplendor, por el énfasis dramático de sus funciones y propósitos mediante los recursos disponibles por los arquitectos: masa, color, textura, pintura y escultura (1989).

El PBFB desde su monumentalidad ha desarrollado una relación con el ciudadano en esa forma monumento-espectador, en la que los habitantes del corregimiento representan

un riesgo, pues como niños carecen de las maneras para comportarse de forma correcta. A diferencia de Belén e incluso San Javier, el PBFB se encuentra lleno de señalizaciones de reglamentos y prohibiciones.



Foto 67: Señalización PBFB. Fuente propia

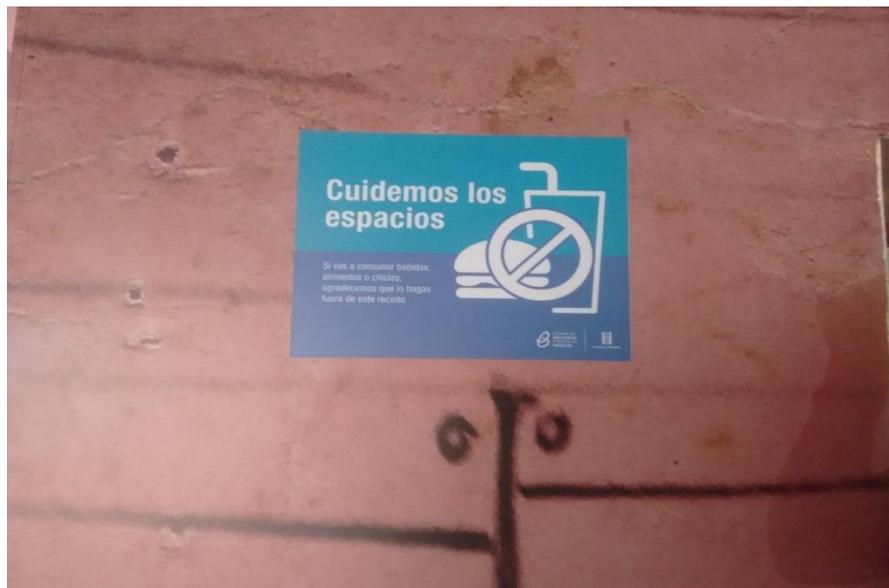


Foto 68: Señalización PBFB II. Fuente propia

Acorde con el propósito de modernizar a los habitantes infantilizados del corregimiento, el PFBF es un espacio para la cultura alfabetizadora, para una cultura jurídica de la señalización (Delaney, 2014, p. 28), en la que los signos transmiten ordenes de autoridad acerca de lo que debemos o no debemos hacer y configuran el gobierno de los espacios. Esta señalización con ordenes de comportamiento no se circunscribe al PB, sino que pretende extenderse a la cotidianidad de la vida con recomendaciones de salud e higiene. Estas formas de pedagogización de la vida no son nuevas en las intervenciones dirigidas a los pobres, históricamente en Colombia, a través de ellas se ha pretendido promover una vida civilizada (Saenz, 2007, p. 212). En el PFBF fue en el único PB que encontramos en las paredes información acerca de cómo esterilizar el utensilios y prevenir enfermedades prevalentes en la infancia, pues bajo la moralización de los sujetos a los que se busca intervenir, el problema de las enfermedades transmisibles no se relaciona con las precarias condiciones de acueducto y alcantarillado en un territorio en el que el 93% de las viviendas son informales, sino con los deficientes hábitos de higiene de los pobladores. Esto justamente, se relaciona con la arquitectura monumental:

En la retórica monumentalista, además del vacío de la inspiración, se descubre el deseo de desviar la atención de los problemas inmanentes del hábitat popular, de las escuelas, de los hospitales, de las fábricas, de los centros cívicos (Cárdenas, 2016).

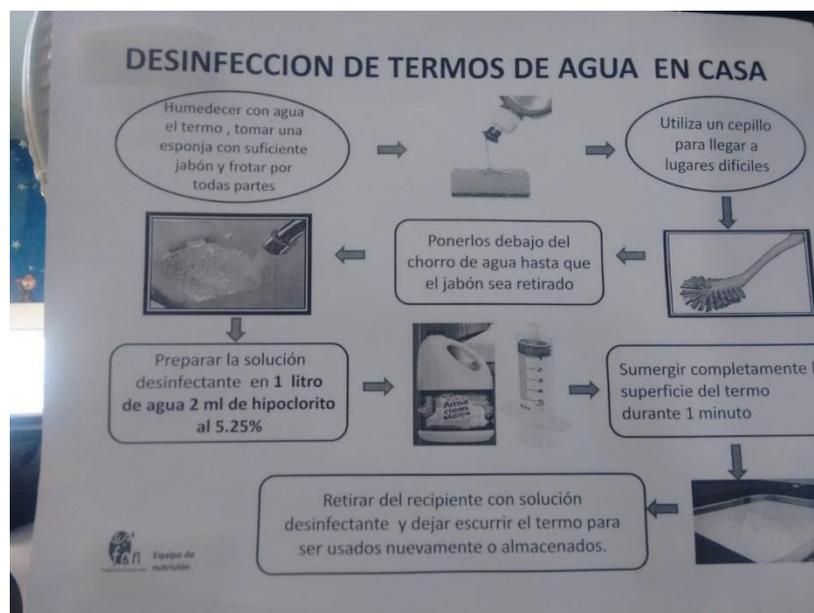


Foto 69: Información en las paredes del Parque Biblioteca Fernando Botero. Fuente propia

En una caminata con habitantes del corregimiento organizada por el PB, las personas manifestaron su indignación por el monumentalismo del hospital que construyeron posteriormente al PB. Una construcción fastuosa pero insuficiente como institución hospitalaria de primer nivel, para un corregimiento semi-urbano que queda a kilómetros de distancia de Medellín, en donde los habitantes sólo reciben una atención primaria básica, y no pueden acceder a intervenciones quirúrgicas de mayor complejidad.



Foto 70: Unidad Hospitalaria y Parque Biblioteca Fernando Botero. Por Alcaldía de Medellín (2015).

Finalmente, la consagración de la monumentalidad del PBFB fue la donación de los planos originales a las colecciones de arte moderno y contemporáneo del Museum of Modern Art (MOMA) de Nueva York en 2017. La multiescalaridad en la globalización, expresada en la presencia del corregimiento en uno de los espacios del arte legítimo más emblemáticos, de una de las metrópolis más importantes del norte global: la transformación de Medellín visible ahora en El Museo.

Frente a la monumentalidad concebida para el respeto y la admiración de la cultura legítima, los jóvenes del corregimiento desafían ese espacio público y lo utilizan para fumar en grupo. Su presencia numerosa flexibiliza la prohibición y los vigilantes no intervienen en el encuentro frente al parque para consumir marihuana.

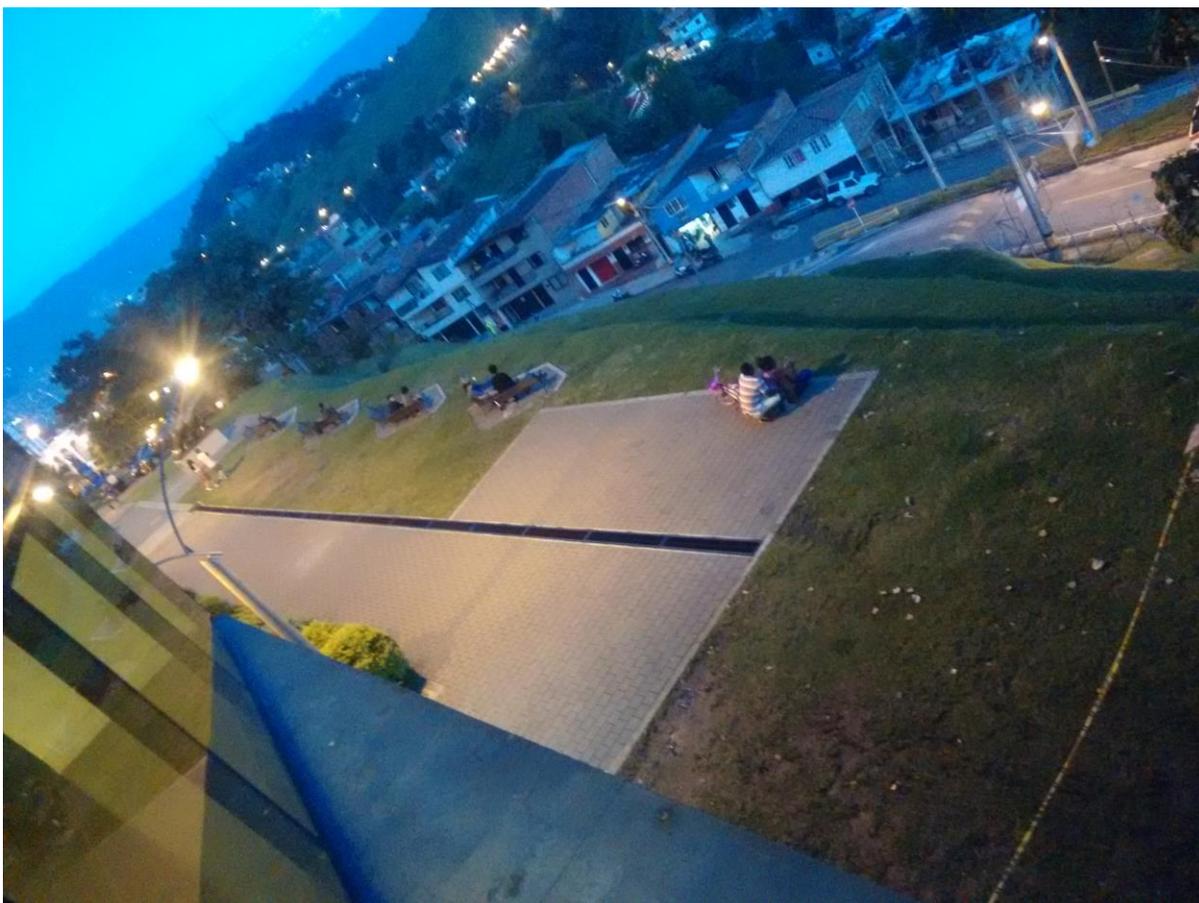


Foto 71: Jovenes fimando en grupo al exterior del PBFB Fuente: Elaboración propia

Del parque a la vereda

Desde la iniciativa Del Parque a la vereda, funcionarios del PBFB recorrieron semanalmente una vereda hasta completar las 18 que conforman el corregimiento. Las visitas las realizaron principalmente en Salones de Juntas de Acción Comunal; otras tomaron lugar en escuelas y canchas deportivas. Mediante las tomas veredales, el PBFB se acercó a habitantes del territorio que viven en sectores rurales, muchos de ellos

completamente distantes de las actividades del PB a causa de la distancia y de los costos que implica trasladarse hasta la cabecera. De acuerdo con uno de los funcionarios más antiguos, el trabajo en las veredas que intenta articular una agenda rural enfrenta las problemáticas de muchos de los sectores del campo colombiano como:

Problemas de transporte, difíciles condiciones de acceso, deficiencia en el servicio de energía, grandes distancias entre los lugares de habitación y los lugares de encuentro, usuarios, en su mayoría campesinos, con poca formación académica (Alcaldía de Medellín, 2014, p. 99).

El PBFB se encuentra ubicado en la cabecera del corregimiento, al espacio acuden principalmente residentes del área urbana que cuentan con el interés y las condiciones económicas y de tiempo para asistir. En las mañanas, entre los visitantes predominan mujeres adultas mayores que participan de las clases de acondicionamiento físico ofrecidas por el INDER (Instituto de Deportes y Recreación de Medellín) y, en las tardes, jóvenes que acuden al espacio después de la jornada escolar. De los tres PB estudiados, el de San Cristóbal es el que menos usuarios recibe, a pesar del significativo aumento de habitantes del corregimiento durante los últimos años. La baja asistencia se debe en parte a las distancias entre la centralidad urbana del corregimiento y los asentamientos en las veredas. De ahí la importancia de las iniciativas como las tomas veredales y la actividad *Caminando por San Cristóbal* que buscan descentralizar el trabajo del PBFB de la cabecera y llegar a las zonas rurales del corregimiento.

Caminando por San Cristóbal es una caminata mensual organizada por el PBFB a alguna de las veredas. Durante el trabajo de campo, participamos en la caminata a la vereda el Naranjal, al noroeste del corregimiento. A la actividad asistieron 28 personas entre adultos, jóvenes, niños y adulto mayores. El punto de encuentro fue el PB y de ahí ascendimos dos kilómetros aproximadamente en medio de un espacio que paulatinamente se transformaba del cemento de las construcciones al verde de los cultivos. En las casas que empezaron a aparecer en el área rural, encontramos cultivos de cebolla, naranjas y flores. El gestor de la Sala Mi Corregimiento, habitante de San Cristóbal desde hace más de veinte años, se conocía con varios habitantes de la vereda que nos saludaban desde sus casas. En

la conversación con una de las participantes de la caminata, una mujer adulta mayor, ella manifestaba que nunca antes había visitado la vereda El Naranjal, a pesar de haber habitado siempre en el corregimiento. Otros asistentes ya habían participado en las caminatas a otras veredas y coincidían en la misma experiencia de llevar años viviendo en el corregimiento y no conocer muchas de las veredas que habían recorrido en el programa del PB.



Foto 72: Cultivos en la Vereda El Llano- Corregimiento de San Cristóbal Fuente propia

Hacia la mitad del recorrido, nos detuvimos en una casa en la que funcionaba una tienda y allí la mayoría de los participantes aportamos diversos alimentos que habíamos llevado para compartir. En este espacio se presentó la oportunidad para hablar acerca de nuestra cotidianidad y la relación con el PB. La mayor parte de los participantes, no asistía al PB en las actividades semanales e incluso para varios de ellos, su único espacio de relación era la caminata mensual. Ya varias personas se conocían y habían empezado a hacer de las caminatas un espacio de encuentro todos los últimos domingos de mes.



Foto 73: Escuela en la Vereda el Llano – Corregimiento de San Cristóbal. Fuente propia.

El programa de *Caminemos por San Cristóbal*, al igual que la Agroteca en la Comuna 13, o los laboratorios en Belén, se constituyen en espacios en los que se tejen lazos entre diferentes. Muchas de las personas que acuden no se conocen previamente, ni habitan el mismo barrio o vereda, son espacios en los que se encuentran habitantes de territorios diversos. Dinámica que en la configuración de ciudadanía resulta de especial relevancia. En la narrativa liberal, la ciudadanía se configura a partir del contrato social que se suscribe entre diferentes, entre individuos que buscan cada uno su propio interés. La ciudadanía que emerge con la constitución de las ciudades, ha tenido como característica su diversidad, a pesar de la imagen de homogeneidad con la que se ha difundido. Las ciudades se han caracterizado por la confluencia de habitantes de variados orígenes. En los programas de las bibliotecas se construyen lazos de comunidad en medio de la realidad diversa de la ciudad. Esos lazos son los que sustentan movilizaciones ciudadanas alrededor de intereses comunes.

En San Cristóbal nos encontramos con la pregunta acerca de la diversidad del ser ciudadano ¿cómo pensar ciudadano al habitante del corregimiento? ¿Cómo una posición de sujeto predominantemente urbana puede tomar lugar en un corregimiento? ¿De qué forma viven la ciudadanía los campesinos, o los habitantes semi-rurales?

El corregimiento es una forma político administrativo que aún se encuentra en proceso de configuración en relación con los retos de la organización territorial que establece la Constitución del 91, en busca de mayor autonomía y participación ciudadana. Como lo señalan Urán y Cárdenas (2014), el gobierno corregimental es todavía un asunto por construir. La Constitución Política de Colombia de 1991 señala en su artículo 318:

Con el fin de mejorar la prestación de servicios y asegurar la participación de la ciudadanía en el manejo de los asuntos públicos de carácter local, los concejos podrán dividir sus municipios en comunas cuando se trate de áreas urbanas, y en corregimientos en el caso de las zonas rurales.

Entre 2005 y 2010, San Cristóbal experimentó un exponencial crecimiento poblacional de más de 232,5%, principalmente, de jóvenes urbanos de estrato bajo, provenientes de Medellín. Estas transformaciones generan preguntas acerca de una comprensión homogénea de la forma corregimiento y de los espacios rurales. La información recolectada a partir de las tomas veredales realizadas por el PBFB evidencia que el corregimiento de San Cristóbal está constituido por territorios heterogéneos, algunos que conservan las dinámicas rurales, otros impactados por proyectos de desarrollo y proyectos urbanísticos y otros como la Loma que en las fronteras con la Comuna 13, se han configurado bajo las dinámicas de los barrios populares de las laderas.

San Cristóbal es un corregimiento en el que se vive una ruralidad compleja, en el que se entrecruzan las dinámicas urbanas con las rurales. Por ejemplo, en la Vereda El Carmelo, de ser un territorio de cultivo de legumbres, cebolla, cilantro y flores se ha ido transformando en un lugar de casas de recreo, rodeado de antenas:

¿Sabes a cuanto le pagan al campesino la fruta, hortalizas, legumbres, flores o arena o las piedras con las que se construyó la casa? O mejor ¿a cómo le pagan la señal? ¿Cómo dice? Sí, escuchó bien doctor, “la señal” esa que atraviesa las montañas, los ríos, las paredes, la que surca velozmente los cielos y atraviesa nuestro cuerpo sin darnos cuenta, igual que el aire que no pensamos o realizamos nuestro esfuerzo en estar conscientes tanto de la respiración como de la inhalación, si la señal para que te pueda llegar a tu casa, telefonía móvil, televisión, radio, internet, seguridad de policía etc (Campo, 2016, p. 33-34).

Las dificultades para sostener el trabajo agrícola la comparten campesinos del Carmelo, con los de las veredas el Patio, San José de la Montaña, El Yolombo y la Palma. Todos enfrentan dificultades para la distribución y comercialización de sus productos, problemas de plagas e inestabilidad con la variación de los precios del mercado En palabras de un campesino de la vereda el Patio, “Si no hay intervención de este negocio, no se podrá vivir de la tierra en esta vereda” (Sistema de bibliotecas públicas de Medellín, p.64).



Foto 74: Vivienda Vereda El Carmelo. Por Álvarez (2015).

No obstante, a pesar de los crecientes procesos de urbanización, muchos de ellos persisten en mantener el trabajo del campo. En las tomas veredales, habitantes de estos territorios presentaron a los funcionarios del PBFb sus intereses por acceder a información y capacitación en procesos de preparación de compostaje y abono líquido, en saber más acerca del manejo de residuos para la elaboración de pacas digestoras y en difundir recetas y maneras de preparar los alimentos que se cultivan en las veredas.

A pesar de la distancia, muchos de los habitantes de las veredas más lejanas intentan conectar con el PBFb desde su realidad y necesidades. El trabajo de las tomas veredales se ha concentrado en difundir el préstamo de libros, la realización de talleres de lectura y la recolección de experiencias. Los habitantes de las veredas que ven en el PBFb un representante del Estado, lo interpelan con inquietudes acerca de respuestas a sus problemas cotidianos de trabajo y vida en los territorios.

El Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín reconoce las formas diversas de conocimiento más allá de la cultura escrita. Explorar recetas de comida con los alimentos producidos localmente, acompañar el proceso de elaboración de pacas de compostaje, que se elaboran en huertas urbanas, y que los campesinos de las veredas tienen el interés de implementar, son formas de potenciar el desarrollo de conocimientos locales y pertinentes en el territorio. No obstante, este trabajo del PBFb no es suficiente si desde el municipio no existen programas que garanticen los derechos económicos y sociales de la ciudadanía rural que se encuentra interesada en continuar con el trabajo agrícola. En 2012, se inauguró una UVA (Unidades de Vida Articulada) en el corregimiento que ofrece actividades de deporte, lúdica y cursos similares a las del PBFb. En diálogo con uno de los habitantes del territorio, él señalaba:

A modo personal, tengo una crítica a la UVA en el corregimiento, no debería tenerse una UVA donde hay un parque biblioteca porque compite con la oferta institucional. Se debió pensar en otro espacio que tenga más relación con el campesino, por ejemplo, un centro de acopio y de abastecimiento para que la cadena

de distribución sea más cortica (Participante 16, comunicación personal, 29 de junio de 2017).

Las intervenciones parecieran estar centradas en la formación ciudadana pensada en ofertas culturales de deportes y actividades de ocio urbanas. No obstante, la participación ciudadana requiere de condiciones económicas y sociales básicas para su ejercicio, que en un territorio como San Cristóbal abren cuestionamientos acerca de la forma de garantizar derechos económicos y sociales a trabajadores como los campesinos que no laboran en la fábrica y que garantiza la seguridad alimentaria en el territorio. Muchos de ellos tienen el interés de continuar con su vida rural y seguir aportando desde su trabajo en el campo, pero no existen desde el Estado garantías para lograrlo. De acuerdo a lo expresado por un habitante de la Vereda:

Para nosotros es importante que los jóvenes estudien y que no pierdan relación con la tierra, ya que por los bajos ingresos y la poca rentabilidad de los cultivos, la producción agrícola queda en un segundo plano y las nuevas generaciones buscan otras alternativas para la generación de ingresos (Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín, p. 59).

Con la llegada de los procesos de urbanización, se han presentado conflictos en algunas de las veredas. En Pedregal, la construcción de la antigua vía al mar dividió el territorio en Pedregal Alto y Pedregal Bajo. Este último ha sido intervenido de manera significativa con proyectos de urbanización como el de Nuevo Occidente, que actualmente ponen en cuestión su caracterización como vereda. Según lo relatado por el gestor de la Sala Mi Corregimiento del PBFB:

Con la nueva extensión urbana y el Plan Especial de Pajarito, esa vereda de Pedregal Bajo queda absorbida por las construcciones y urbanizaciones. Pero hay un proceso de resistencia civil, que permite a los lugareños, a los nativos del territorio identificarse todavía como vereda de San Cristóbal. En San Cristóbal hay 18

veredas, la mayoría con vocación agrícola todavía, que se va perdiendo con las dinámicas de poblamiento, los costos de producción, de transporte, que no compensan con las ganancias y las utilidades. Con el plan de ordenamiento territorial el 2014, algunos territorios pasan de rurales a sub urbanos, lo que tiene una connotación más pesada para el campesino. Pensemos: yo tengo un lote, pero cultivarlo me cuesta tanto...Más bien construyo una casa que ya el plan de ordenamiento territorial lo permite y recibo una renta de 200 o 300 mil pesos mensuales fijos que no logro tener con la siembra... (Participante 17, comunicación personal, 29 de junio de 2017).

Con la construcción de la nueva vía al mar, el túnel de occidente dividió la vereda la Loma, que colinda con San Javier. De acuerdo a lo que comentan algunos líderes del territorio, es la vereda más poblada de Colombia con aproximadamente 17.000 habitantes. Esta vereda tiene una larga historia de procesos comunitarios:

La Loma se construye su capilla a punta de vender empanadas y vender adobes. Cuenta la historia, tradición oral, que la gente donó un adobe y después, compraron ese mismo adobe para volvérselo a donar a la iglesia, y con esa plata iban comprando ahí si los adobes que hacían falta y a punta de adobes y empanadas se construye el colegio y la capilla. En la verdad la Loma, y todos esos procesos de convites, todos son procesos residentes y va quedando de alguna manera, queda en el territorio (Participante 16, comunicación personal, 29 de junio de 2017).

Los habitantes de la Loma también construyeron una biblioteca comunitaria en 1958 que desde 1962 empezó a funcionar como filial de la Biblioteca Pública Piloto (Alcaldía de Medellín, 2014, p. 171). Esta biblioteca realizó una labor muy destacada como espacio de refugio en medio del conflicto a finales de los 90 e inicios de la década del 2000 cuando al igual que en la Comuna 13 se vivió en el territorio el enfrentamiento entre las milicias urbanas de las guerrillas y las autodefensas campesinas de Córdoba y Urabá que encontraron en la vereda un corredor para asentarse en el Occidente (Marín Pérez, 2005).

Las labores realizadas por la biblioteca de la vereda la Loma han sido reconocidas por la persistencia en mantener los servicios en los momentos más críticos de violencia, por ser un espacio de paz para los habitantes en el territorio y por su iniciativa de mapeo comunitario de los tejidos vivos de la vereda, las tiendas, los negocios, los sitios culturales y religiosos y las escuelas. Este trabajo de mapeo, los llevó a ganar el premio internacional EIFL (Electrónica Información Foro Libraris) por el “Uso creativo de las TIC en las bibliotecas públicas”. Ellos identificaron la necesidad de aparecer en los mapas. De acuerdo con una de las participantes en la iniciativa:

Nuestra comunidad está ubicada entre Medellín y la zona rural y tal vez por eso no aparecemos en los mapas. Si no estamos en los mapas, somos invisibles, no existimos (Equipo Editorial Red de Bibliotecas, 2013).

La biblioteca contrato a expertos en software de mapeo libre que asesoraron el proceso para que las personas pueden consultar los mapas en línea y actualizarlos en tiempo real. En el proceso de mapeo utilizaron cámaras digitales en globos de helio que tomaban fotografías durante el vuelo mientras permanecían atados a una cuerda.



Foto 75: Mapeo comunitario Biblioteca Pública San Javier- La Loma. Por Equipo Editorial Red de Bibliotecas (2013).

Esta iniciativa comunitaria entre los habitantes de la vereda la Loma y los funcionarios de la biblioteca es uno de los ejemplos de trabajo ciudadano en un espacio sub urbano del corregimiento, con historia de procesos comunitarios alrededor de su constitución como barrio.

El trabajo desarrollado a partir de las tomas veredales realizadas en el marco de la iniciativa Del Parque a la Vereda se sistematizó en una publicación que lleva el mismo nombre y que se puede consultar en línea y en físico en la Sala Mi Corregimiento, junto a otras publicaciones acerca del territorio que ha promovido el Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín como: “Transformaciones territoriales de la vereda Pajarito del corregimiento de San Cristóbal 2000-2016 ¿Nueva ruralidad o expansión urbana?”, “Competencias y requerimientos sociales y productivos de las mujeres jefas de hogar de los cinco corregimientos de Medellín” y “Plantas medicinales: conocimiento tradicional en plantas de la comunidad de San Cristóbal”. Estas publicaciones en las que se registra de manera escrita la historia oral de las veredas se constituyen en un material base para la formulación de políticas públicas pertinentes a las necesidades del territorio y para la formación territorial de los habitantes del corregimiento.

En respuesta a las inquietudes presentadas por la comunidad en algunas de las tomas veredales, se llevó a cabo en el PBF un taller sobre composteras, de interés para los trabajadores agrícolas y para quienes adelantan en veredas como la Loma proyectos de huertas urbanas.

La diversidad presente en el corregimiento de San Cristóbal con sus dinámicas híbridas entre lo rural y lo urbano genera desafíos para articular proyectos comunes desde la ciudadanía. Sin embargo, en la cotidianidad de las veredas se configuran procesos de defensa de la vida y el trabajo rural frente a los proyectos urbanizadores y desarrollo y reivindicaciones del hábitat popular frente a los discursos dominantes de lo urbano.

Narrativas de La Loma

En el trabajo de los Parques Biblioteca articulado en el Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín (SBPM), se encuentran experiencias en común, probadas en un espacio y replicadas en otros. En el SBPM se destaca la comprensión amplia del conocimiento, desde la que han perfilado sus programas, pues han trascendido la aproximación centrada en el libro, para avanzar en una apuesta de producción de conocimiento desde los saberes locales. Bajo esta perspectiva, en Belén se ha promovido el concurso *Belén si tiene quien la escriba* y, en San Cristóbal, bajo el trabajo conjunto entre organizaciones de la vereda La Loma y el PFBF se ha realizado dos versiones de un concurso de narrativas. De acuerdo a lo presentado en la convocatoria del concurso:

En 2018 se realiza en la vereda la Loma del Corregimiento de San Cristóbal el Primer Concurso de cuento: Historias de la Loma; buscando así, fortalecer en los niños, adolescentes y jóvenes de instituciones educativas del sector, no solo procesos de lectura, escritura e investigación; sino también, el reconocimiento del territorio y la reconstrucción de la memoria local a través de la recopilación de historias y relatos producto de la indagación adelantada.

El 2019 abre la puerta a la consolidación de este espacio que por segunda vez convoca a la familia a participar del II Concurso de narrativas: Las familias cuentan. Aquí las historias de La Loma serán las protagonistas de las narraciones que en familia se construirá. El objetivo principal de este año es incentivar, promover y dar un espacio en familia para la creación literaria que movilice además de las letras, un lugar de encuentro y transferencia de historias y experiencias entre sus integrantes (Parque Biblioteca Fernando Botero, 2019)

Aunque el concurso en su primera versión estuvo dirigido al público infantil y juvenil, en la segunda buscó integrar a los adultos y promover la transferencia de historias entre diferentes integrantes de la familia.

En las discusiones desarrolladas por la microhistoria en las últimas décadas del siglo pasado (Ginzburg, 2008; Levi, 2003; Revel, 1996), la apuesta del SBPM resulta muy interesante, pues avanza en una iniciativa de escritura de la historia desde sus protagonistas y a partir de la experiencia de la vida cotidiana. El concurso avanza en una labor que intenta promover la escritura de las historias del territorio desde los habitantes del común, desde las familias que plasman los relatos de la tradición oral en una narración escrita.



Foto 76. II Concurso de Narrativas: Las familias cuentan. Por Parque Bibliotecas Fernando Botero (2019).

Dentro de los criterios de evaluación de concurso estaban:

1. Temática (Historias vividas en la vereda La Loma, pueden ser historias familiares o historias de la creación de la vereda)
2. Coherencia – cohesión

3. Creatividad – originalidad: refiere al grado de novedad no solo de la narrativa, sino de la mirada desde dónde se aborda el tema propuesto, cuando se va más allá de como comúnmente ha sido contada la historia.
4. Fuente: corresponde a las personas que narraron los hechos sucedidos (estos deben ser reales y que se puedan ubicar en el tiempo).
5. Continuidad histórica: se refiere a que la historia se pueda ubicar en el tiempo de modo que haya ilación con la narrativa propuesta y la historia de la vereda.

En los criterios se destaca la propuesta de invitar a la escritura de narraciones que tengan un valor historiográfico, basadas en historias de personajes reales de la vereda e inscritos en una ilación del tiempo en el territorio. El género de narrativa facilita el tránsito de lo oral a lo escrito y se acerca a la tradición de cuentería cultivada por años en el corregimiento.

El primer puesto del concurso lo ganó la narración *Las familias cuentan* que intenta transmitir al lector la experiencia de un día de la celebración de globos y del sancocho, realizada tradicionalmente los primeros días del mes enero en la vereda La Loma:

Los primeros voladores sonaron a las 6:00a.m.; con los ojos adormilados cada quien se fue levantando; no era un día cualquiera, era el día del Globo. San Gabriel despertó con un sol brillante que quemaba las montañas y hasta el sector de La Escombrera, ese misterioso y mitológico lugar en el cual muchos dicen escuchar voces que emanan de la tierra, parecía unirse a la felicidad de todos, engalanando la vereda con sus bellas formas.

La temperatura comenzó a subir y antes de las 7:00a.m., el primer globo emergió del sector de Barrionuevo, con unas dimensiones que desafiaban las posibilidades de estas creaciones de papel. Subió lento y con elegancia, mientras los estallidos de la pólvora convocaban a toda la vereda a la contemplación del coloso, que flotaba en el aire con la gracia de una pompa de jabón tornasolada.

Y así, uno a uno se iban elevando; corazones de Jesús que parecían llevarle a algún dios las plegarias de los más piadosos, camisetas de fútbol de los equipos locales que provocaban el griterío de los hinchas, barcos que a toda vela se dejaban llevar por el viento y tantas otras figuras que colmaban el cielo de colores y alegría, a pesar de las restricciones legales que prohibían el uso de los globos tradicionales por ser causantes de innumerables incendios.

Los gritos y silbidos no se hicieron esperar; la geografía de San Gabriel permitía ver cómo aquí y allá, los techos y balcones se iban disponiendo para observar el espectáculo. Pero no sólo eran los sangabrieleños, era toda La Loma la que, tácitamente, convergía en una celebración vital, que más allá de poner a flotar globos en del aire, representaba una forma de resistencia, ante la terquedad de una violencia que se negaba a abandonar la vereda y que sólo se marchaba por lapsos de tiempo, para regresar más despiadada e implacable (Familia Paniagua López, 2019).

La Loma, al igual que la Comuna 13 ha sido reconocida en la ciudad por su historia de violencia, de enfrentamientos entre las milicias y fuerzas paramilitares y por la fosa común de la Escombrera. La vereda ha sido un territorio construido por gestión propia de sus habitantes, que se asentaron allí atraídos por el trabajo en canteras cercanas a la quebrada de la Iguana. Desde el siglo XIX, las jurisdicciones territoriales en Antioquía se encontraban definidas por las parroquias, lo que permite comprender que la parroquia haya sido la primera construcción comunitaria de los habitantes del territorio. Además de las prácticas religiosas, las fiestas hacen parte de las tradiciones que han configurado fuertes relaciones de territorialidad y que fueron prohibidas durante los enfrentamientos entre milicias y paramilitares, como lo narra una de las funcionarias de la biblioteca San Javier - La Loma:

Las amenazas de los grupos paramilitares de ingresar al barrio se daban casi siempre en días festivos y fines de semana. Anunciaron así los sábados negros o el diciembre negro. Entonces, esas fechas donde debía haber baile fueron de calles fantasmales. La amenazas caían sobre todo lo que fuera divertido o importante para la comunidad: envenenar el agua, quitar la luz (lo que producía especial temor, porque

estar en medio de las balacera, sin luz, es más terrorífico que cuando se puede ver la luz en la calle al menos, decían algunos habitantes), (Marín Pérez, 2005, p. 19).

Ante la estigmatización del territorio bajo los imaginarios de violencia y criminalidad, los habitantes de la vereda se han esforzado por ser visibles desde otros ángulos, ellos disputan su lugar como integrantes de la ciudad desde una clasificación diferente. En ese esfuerzo, el festival de globos ha posicionado a la vereda en los encabezados de las noticias que publicitan su historia cultural y comunitaria, pero también enfatizan en la persistencia de la práctica de elevación de los globos, realizada desde hace más de una década, pero prohibida por el uso de la pólvora. Telemedellin presentaba así el festival en el 2018:

En los barrios **Villa Hermosa** y **San Javier La Loma**, algunos habitantes elevaron globos de grandes proporciones que incluían pólvora. Esto a pesar de la restricción que existe por parte de las autoridades. Un menor y una mujer de 25 años de edad resultaron con lesiones en sus manos por manipular pólvora.

Según los artículos 29 y 30 del Código de Policía, este tipo de acciones pueden conllevar a multas de hasta 32 salarios mínimos vigentes, es decir unos 786.880 pesos (Jiménez, 2018)



Foto 77. Globo en Corregimiento San Cristobal. Por Jimenez (2018).



Foto 78. Globo en Corregimiento San Cristobal II. Por Gallo (2015).



Foto 79: Globo en Corregimiento San Cristobal III. Por Urquijo (2010).

El segundo puesto en el concurso fue la narración *Un nuevo pensamiento*, en la que se presenta la vivencia de la vereda desde la experiencia de una niña:

Cuando mi mama me informo hace 4 años que nos mudábamos de casa y que además nos íbamos para una vereda, ¡por Dioooooos! Casi muero, y lo digo enserio

creo que fue un momento no muy agradable en mi vida, esto lo hacían porque 1. Querían una casa donde pudieran tener gallinas (cosa que a mí no me gusto nada) y 2. Según ellos, estaba muy rebelde, cosa que no era así, yo “soy la mujer más obediente de este planeta” pero claro, ellos no lo veían de esa forma, después de que peleáramos muchos, ellos ganaron (obvio yo era pequeña y no tenía opinión) nos mudamos a mitad de año en el 2015. Cuando llegamos todo estaba normal, como cualquier vereda diría yo, cuando llegamos a la nueva casa ya se estaban terminando las vacaciones de mitad de año, yo Entre en la institución Loma hermosa a cursar la otra mitad de 7, cuando llegue pensaba que todo estaba mal (aunque nunca he sido de muchas amigas) extrañaba a las que había tenido en mi antiguo hogar.

Al pasar el tiempo y yo ir compartiendo con ellos, con el ambiente, me di cuenta que la loma es mucho más de lo que se escucha, de lo que se ve en la televisión. Empecé asistir a los festivales de globos, de cometas, a los festivales de salsa, desfiles de mito y leyendas, a escuchar más sobre los diferentes grupos que la comunidad brindaba.

En la loma encuentras que hay amor y esfuerzo por parte de la comunidad por salir adelante, en verdad se esmeran por enseñar a todos la loma que en verdad es, por brindarles a los jóvenes un camino distinto al de la drogadicción, ir dejando el tabú (balas, pobreza, calentura, ranchitos) que muchas personas tienes sobre el corregimiento, que yo tenía sobre él y si no podemos decir que no hay banda, obvio que las hay, caray donde no hay de eso, es solo que ya encuentras muchas oportunidades para no entrar a esto. Cuando me fui dando cuenta de todas estas historias, lo que en verdad significa estar viviendo en la loma fue como si me hubieran dado 3 cachetas diciéndome como ¡oye, reacciona! Me llevo tiempo reaccionar pero reaccione, Salí de todos esos pensamientos absurdos que tenía, y empecé a proyectarme en mi camino, en todas las oportunidades que tenía a mi alcance, no fue fácil, eso sí, me toco luchar mucho con migo misma para salir de mi zona de confort, pero Salí, y fue lo mejor que he hecho, ya que al hacerlo conocí personas, me integre, conocí alguna de las raíces de la loma, disfrute, aprendí, y

todo esto por la lucha de personas que en verdad quieren y anhelan poder tener la mejor loma.

Al ir pasando el tiempo y yo ir conociendo la loma, en su totalidad (si es que en verdad se puede conocer) siendo 4 años viviendo y conociendo, llegue a la conclusión que no fue tan malo como pensé al principio, las personas no eran campesinos (y no tengo nada en contra de ser campesino, es solo que no me agradaba la idea de tener que ser parte de ello, y lo más irónico, termine siéndolo) era fascinante estar rodeada de gente que te hablan de tus gallinas como una más de la familia, o de tus perros como el ser por el cual sales de casa, o montar en tus caballos y mostrarlos a todos, eso fue espectacular, encontrar gente que tuviera amor por animales, por su comunidad, por su perseverancia.

Hace cuatro años llegue a vivir aquí y tengo amigas desde que eso y otros que voy haciendo, tengo una casa donde mi mama puede tener gallinas y nadie le dice nada, donde por las noches se siente la tranquilidad, donde no hay tanta contaminación y puedes respirar tranquilo, y lo mejor vives rodeados de monte, suena raro, pero es hermoso estar rodeadas de estas montañas poder visualizarlas cada mañana al levantarte y salir a trabajar o estudiar, es gratificante, en fin, esa idea horrorosa que tenía al principio de venir a vivir en una vereda, al son de hoy es lo más lindo que me pudo haber pasado (Álvarez, 2019).

Esta narración revela el prejuicio urbano respecto al campesino y la vida rural. Medellín con sus cinco corregimientos (San Cristóbal, San Antonio de Prado, San Sebastián de Palmitas, Altavista y Santa Elena) enfrenta el desafío de generar condiciones para la integración como ciudadanos de habitantes que reivindican derechos desde sus condiciones semi-urbanas. Afirman sus tradiciones rurales, a la vez que se encuentran en barrios populares que vivencian problemáticas asociadas al derecho a la ciudad como el acceso a servicios públicos domiciliarios, a equipamientos y la falta de participación en las políticas que orientan las intervenciones del Estado en el territorio.

La vereda la Loma como frontera entre el espacio rural y urbano, vivió las formas del conflicto urbano en las periferias de la ciudad, el gobierno de los grupos paramilitares en el territorio durante la primera década del 2000 que dio lugar a una de las experiencias de desplazamiento intraurbano más significativas en la historia del país, más de 200 personas tuvieron que salir del territorio (Alcaldía de Medellín, 2015).

Los procesos de autogestión comunitaria y, posteriormente, la presencia de grupos armados en el territorio dejan en evidencia la ausencia de jurisdicción del Estado y la falta de garantía de derechos civiles, políticos, económicos y sociales de los habitantes de este espacio del corregimiento.

El tercer puesto del concurso fue la narración *La familia de los Nanos*. En este escrito es posible conocer desde una de las familias más antiguas en la vereda la Loma, el proceso de construcción de este territorio semi-urbano:

La familia Álvarez Marín, se generó de manos de los abuelos José David Marín y Ana María Dávila, abuelos maternos y de Ulpiano Álvarez y de Tránsito Tejada, abuelos paternos.

Mis abuelos maternos eran procedentes de Palmitas, mientras que mis abuelos paternos procedentes de Ebejico, quienes llegaron a LA LOMA en busca de progreso y de mejores oportunidades económicas en la ciudad.

Así, nuestros padres, Ana Isabel Marín Dávila y Justiniano Álvarez Tejada, se casaron en el año 1.948, cuando mi madre solo tenía 15 años; a partir de allí se genera una lucha constante por sacar a flote el nuevo hogar, entonces, mi padre continua las labores de agricultura, para más tarde, lavar arena en la quebrada la Iguaná, mientras mi madre se ocupa de los oficios domésticos, incluyendo el cuidado de las gallinas, los caballos y los marranos. Además, buscar leña y cargar agua del pozo que estaba instalado cerca del puente sobre la quebrada la Iguaná, paso obligado para ir a San Cristóbal.

Cada, año nacía un hermanito, hasta completar el numero 14; sólo que la primera Gabriela, fallece recién nacida.

La suerte, entonces, acompañó a mi padre y fue llamado a laborar a la fábrica de licores de Antioquia, a partir de allí, se mejora ostensiblemente la situación en el hogar.

Para construcción de la casa, todos aportamos, la tarea de mi padre, una vez, llegados del colegio, cada uno y diario, le tocaba ir a la quebrada la Iguana a traer una piedra, un galón de arena o de gravilla para mejorar la casa que había sido construida con tierra, boñiga y caña brava.

Hoy, no solo los “NANOS”, el fin de semana asisten a la recreación y al regocijo, se reúnen una revoltura de familiares, vecinos y amigos que en medio del juego, el baile y la parranda, se toma algún aguardiente, que permite crecer la armonía y la amistad.

Pero ¿cómo es nuestra casa?, en la parte exterior la forma un patio inmenso que permite realizar las actividades de baile, parranda y jolgorio, allí, en medio de mesas y sillas, se concentra la gran familia para que en son de chistes, música, poesía y sentimiento, se agite el corazón de los presentes; seguidamente hay un corredor que le da la vuelta a la casa formando una L, desde acá se aprecia el cafetal de la familia Naranjo, donde respiramos un aire puro y verdadero, alejado del co2, no hay contaminación, ni ruido alguno que pueda interrumpir las tertulias, que se realizan especialmente los domingos, día favorito para la reunión familiar, después de la asistencia a misa.

Sobre el patio, está la huerta, donde se sembraba café, era una época, en que en diciembre, al llegar de la escuela, nos disponíamos a recoger el producto, recuerdo que era aromático, oloroso y tenía una pulpa gruesa, que en la federación de cafeteros lo admiraban por su calidad, sembrábamos también plátano, recogíamos unos racimos inmensos con lo que era uno de los elementos favoritos del sancocho que se hacían allí (Familia Álvarez Marín, 2019).

Un importante número de barrios populares en Bogotá (Sáenz, 2018, Torres 2011) y Medellín se configuraron a partir de la autoconstrucción. En los años 70 y 80 estas dinámicas generaron procesos colectivos de territorialidad alrededor del trabajo común de adecuación de los barrios y, posteriormente, de su defensa de legalización. Estas

experiencias contrastan con las formas más recientes de urbanización tipo conjunto cerrado, en expansión en los sectores populares, que bajo la lógica de la propiedad privada imponen una individualización de las prácticas (Svampa, 2004; Harvey, 2013). En las edificaciones de propiedad horizontal, crecientes en veredas como Pajarito y en barrios como San Javier, la presencia de la fuerza colectiva en el territorio que anteriormente se articulaba alrededor de las Juntas de Acción Comunal, tiende a disolverse frente al predominio de administraciones de propiedad horizontal que funcionan como gerencias de propiedad.

Las ciudadanías diversas

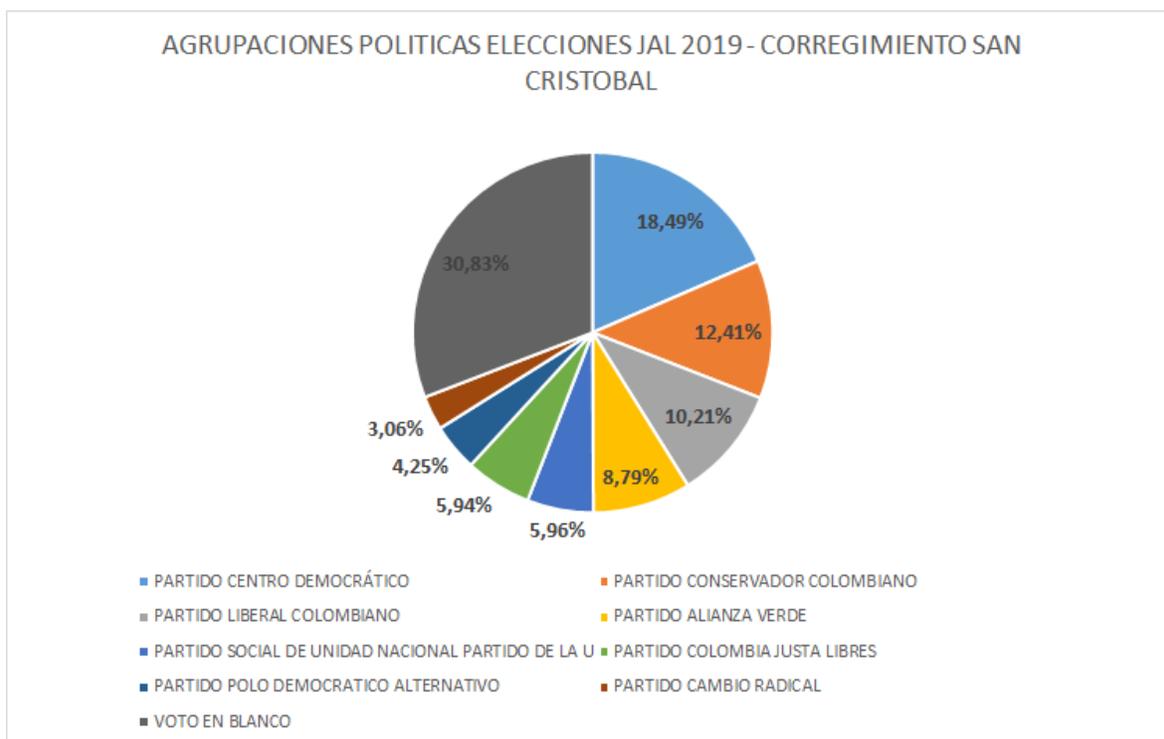
San Cristóbal desde su realidad compleja entre lo urbano y lo rural, el desarrollo y la tradición, la cultura legítima y la popular genera preguntas acerca de la forma de integrar como ciudadanos a habitantes que viven a kilómetros de la ciudad y que en muchos casos se encuentran interesados en mantener su vida como campesinos, en habitar el territorio y dinamizar procesos desde el trabajo colectivo.

Las contradicciones y tensiones que genera la vida urbana han generado en muchos habitantes el reconocimiento del valor de un territorio semi-rural, con tiempos lentos, aire limpio, poco tráfico y vidas sencillas. De ahí que en veredas como el Carmelo aumenten cada vez más las casas de recreo con sus neo-rurales de temporada y que en lugares como Pajarito y el Naranjal, los habitantes rurales se resistan a los proyectos urbanos que amenazan cada vez más sus formas de vida basadas en el trabajo agrícola.

Aunque desde intervenciones como el PBFB con su monumentalidad se evidencia una apuesta urbana que promueve el ideal de un ciudadano higiénico, letrado y obediente, la realidad diversa de San Cristóbal interpela esa forma de ciudadanía como la única legítima. Los habitantes del territorio reclaman al Estado sus derechos como trabajadores del campo, con garantías para la producción agrícola, a la vez que articulan reivindicaciones básicas de servicios públicos como la construcción de acueductos y alcantarillados, instituciones educativas para que los jóvenes puedan seguir habitando

cotidianamente el territorio y no tengan que desplazarse hacia la centralidad de la ciudad para acceder a educación superior.

San Cristóbal vive una situación paradójica, a pesar del aumento de la población del corregimiento, la mayor parte de estas personas no habitan el territorio durante el día, han encontrado allí un espacio para dormir, pero su vida cotidiana transcurre en la parte urbana de Medellín. Se vinculan a la ciudad a través de trabajos precarios y debido a los frágiles vínculos con el territorio, sus prácticas ciudadanas en el marco de las instituciones formales de gobierno son escasas. Esto lo evidencia las últimas votaciones a la JAL del corregimiento, en las que la abstención fue del 52,7% y la votación mayoritaria fue la del voto en blanco con un 30,8% (Registraduría General del Estado Civil, 2019).



Elaboracion propia a partir de informacion de la Registraduria General del Estado Civil

Tradicionalmente, las iniciativas políticas en el corregimiento se han articulado alrededor de las Juntas de Acción Comunal (JAC) que aún siguen siendo referentes importantes en las veredas y en los barrios populares, pero que despiertan poco interés en los jóvenes, pues muchos de ellos perciben en ellas la cooptación de partidos políticos de

poca credibilidad. Por ejemplo, los jóvenes de Rock San Cristóbal manifestaban que en los presupuestos participativos nunca se les seleccionaba como proyecto cultural para apoyar porque ya existían arreglos internos alrededor de los representantes de las juntas que participan en el espacio.

No obstante, las JAC han dinamizado hasta el presente procesos comunitarios importantes como los de la Vereda la Loma. No es casual que este territorio tomado por grupos paramilitares haya desplazado a numerosas familias que habían impulsado procesos de construcción del barrio y habían configurado una fuerza comunitaria en el territorio. Los ciudadanos que aun han logrado permanecer en el barrio reivindican su cultura popular y su vida semirural, haciéndose visibles a través de prácticas prohibidas como la elevación de globos o la preparación en la calle de sancochos comunitarios. Estas prácticas interpelan la forma legítima de ser visibles en la ciudad y de actuar la ciudadanía. Su ser político no toma lugar en las instituciones de la centralidad de la democracia liberal (Consejos, JAL), sino en las calles del territorio.

Desde el trabajo de construcción territorial de las bibliotecas públicas, en las que Comfenalco con su tradición bibliotecaria ha potenciado iniciativas pertinentes y de vanguardia como la cartografía comunitaria realizada en la biblioteca de San Javier-La Loma o el concurso de narrativas de La Loma, los ciudadanos del territorio se han hecho visibles, han dejado en evidencia que diariamente construyen ciudad desde la biblioteca, la tienda, la escuela y la parroquia.

A pesar de la fuerte promoción del ideal ciudadano urbano, letrado y civilizado que se encuentra materialmente objetivado en la infraestructura del PBFB, los ciudadanos populares que habitan el territorio, reivindican su vida popular, expresada en la cultura hip hop, en las prácticas agrícolas y en las tradiciones de barrio. Estos habitantes se afirman desde sus diferencias y buscan ser reconocidos en la ciudad a partir de su propia cultura. En esa labor, las bibliotecas públicas en Medellín han jugado un rol central, desde la aproximación que comprende a los habitantes locales como productores de conocimiento y el acompañamiento en los procesos de producción escrita, visual y artística. Un visitante

del PFBF puede encontrar en la Sala Mi Corregimiento, documentación visual de las diferentes veredas del territorio, libros sobre plantas medicinales cultivadas en el corregimiento, publicaciones de narraciones sobre prácticas en las veredas, materiales que contribuyen a generar experiencias de territorialidad diferentes.

Reflexiones finales

El gobierno privado indirecto a nivel mundial es un movimiento histórico de las élites que aspira, en última instancia, a abolir lo político. Destruir todo espacio y todo recurso – simbólico y material- donde sea posible pensar e imaginar qué hacer con el vínculo que nos une a los otros y a las generaciones que vienen después (Mbembe, 2016).

Desde el inicio de la presente investigación, el interés por la configuración de la ciudadanía surgió de la inquietud por comprender las formas de vivir lo político en espacios sociales concretos. A partir de una indagación situada en la ciudad de Medellín, las dudas acerca del relato europeo - liberal sobre la conservación del orden social desde la relación del Estado con una sociedad civil de ciudadanos blancos, civilizados y propietarios, me distanciaron de aproximaciones normativas de una ciudadanía ideal. Decidí navegar con la pregunta acerca de las formas ciudadanas que tomaban lugar en unos espacios públicos que preservaban el ideal del ágora occidental, pero que eran apropiados de variadas maneras por los habitantes de los diversos territorios de la ciudad.

Como lo señaló el arquitecto que dirigió el proyecto de los Parques Biblioteca (PB), lo más interesante en ellos era la apuesta del parque. Si bien las bibliotecas cumplen su papel fundamental en garantizar el acceso al derecho a la educación en espacios diferentes a la escuela, lo novedoso de los PB radicaba en materializar a través de la arquitectura esa articulación entre educación fuera de la escuela y vida pública.

En Medellín, la historia bibliotecaria impulsada por las Cajas de Compensación jugó un papel fundamental en la experiencia de formación de ciudadanía en los PB. Comfama y Comfenalco en su condición de instituciones intermediarias entre el capital y el trabajo aportaron en el desarrollo de una infraestructura que, acompañada del trabajo de la carrera de bibliotecología en la Universidad de Antioquia, fortaleció el propósito de transformación social y conexión con la realidad de los territorios en las bibliotecas públicas.

En los casos de Belén y San Cristóbal, las dinámicas promovidas por Comfenalco, con el propósito de aportar en la realización de derechos civiles mínimos como la participación y el acceso a la información, se enriquecieron con comprensiones abiertas y complejas acerca de la producción de conocimiento desde los territorios.

El primer hallazgo de esta investigación deriva del interés por conjugar la ciudadanía y la espacialidad de los Parques, lo que me llevó a desarrollar un trabajo en el que se articularon los *citizenship studies* con la *geografía legal* desde un análisis situado en una ciudad latinoamericana como Medellín, heterogénea y desigual. La experiencia de investigación desde el pragmatismo, me permitió nutrir la investigación con los aportes de los campos de estudio del Norte Global desde el objetivo de comprender las formas de vivir lo político en nuestro país. Ubicada en el pragmatismo, no utilicé la geografía legal y los citizenship studies como marco teórico, sino como fuentes de preguntas de investigación, para seguir las formas diversas de las relaciones del Estado con los ciudadanos, los performances de la propiedad en los bienes públicos, el contenido de los derechos reivindicados por los ciudadanos en los territorios y la manera en la que se tejen procesos organizativos.

Esta investigación demuestra que no existe una ciudadanía abstracta y general, que la ciudadanía no es un estatus, ni una categoría hipostasiada en el discurso dominante, ella se ancla en relaciones de territorialidad y se performa de diferentes maneras. A partir del estudio de tres territorios que hacen parte de una misma ciudad, fue posible encontrar tres tipos diferentes de ciudadanía que se particularizan desde la territorialidad como activas, divergentes y diversas. Queda abierto a futuras investigaciones seguir rastreando otras formas ciudadanas que toman lugar en una ciudad como Medellín. Esta investigación no pretende ser conclusiva al respecto, pues profundicé sólo en tres casos, nuevos estudios pueden enriquecer el panorama de colores y formas de las ciudadanías en la ciudad paisa.

El segundo hallazgo radica en el devenir ciudadano en espacios públicos territorializados. Los espacios de los Parques Biblioteca con sus infraestructuras habilitaron lo que Butler (2016) llama los “espacios de presencia”, como esos lugares en los que los cuerpos

individuales y colectivos se hacen manifiestos. A diferencia del ideal civilizado de la “cultura ciudadana”, el encuentro que posibilita los Parques Biblioteca en una ciudad con un vertiginoso crecimiento de centros comerciales, y a la vez con déficit de espacios públicos, abre convergencias no sólo de pensamientos y reflexiones, sino también de acciones de protesta. La mayor parte de los PB ubicados en zonas marginadas de la ciudad, son “ágoras” apropiadas no por la élite ilustrada, sino por las clases populares, lo que abrió posibilidades a usos de los espacios, más allá de sus funciones concebidas desde lo letrado institucionalizado. Por ejemplo, en San Javier buena parte de los procesos ciudadanos con potencia transformadora han emergido del uso del PB como centralidad de encuentro, utilizado para la realización de prácticas no institucionalizadas, es decir, que no hacen parte de las ofertas de cajas de compensación, ni del municipio, pero que se pueden llevar a cabo allí, especialmente en las zonas abiertas del parque. Incluso, en el caso de San Cristóbal, en el que muchos habitantes del territorio se sienten distantes del PB con su monumentalidad, la infraestructura también genera efectos en su performance como ciudadanías diversas.

En esta relación compleja con las infraestructuras, los PB no funcionaron como contenedores para desplegar ciudadanías, las ciudadanías enactúan en ellos. Retomo el concepto de enacción de Varela (1995) para destacar **que el sujeto ciudadano emerge como tal** en la interacción con las infraestructuras, se forma como sujeto pacífico sentado frente a un espejo de agua, como ciudadano activo transportando libros de un parque a otro en una cadena humana, como sujeto activista retando en colectivo a la administración con pintas en los muros o como ciudadano diverso distanciándose de una caja negra con un gato vigilante.

El tercer hallazgo relacionado con el anterior, tiene que ver con las tensiones y formas de recreación del derecho desde la ciudadanía. Como se puede ver en el capítulo dedicado a San Javier, los actos de las ciudadanías divergentes establecen un particular juego con la institucionalidad del Estado. Pintan los muros, les borran, vuelven y pintan, les borran, vuelven y pintan... y con fuerza y persistencia presionan a la creación de nuevas reglas que desafían el Código de Policía. Esta interpelación mediante actos concretos que irrumpen, presionaron a la constitución de un protocolo que les permite intervenir las paredes con los

contenidos que consideran importante recordar y hacer públicos en el territorio, generan efectos de presencia, de visibilizar que están ahí, que habitan la ciudad y son parte de ella. Benhabib (2004) llama a este tipo de procesos iteraciones democráticas, en ellas “el pueblo democrático se muestra no solo como sujeto, sino como autor de las leyes” (p.25).

Sí el PB es un bien público ¿por qué la ciudadanía no lo puede intervenir? Desde formas de apropiación como la pintura de los muros, la instalación de materas de plantas tradicionales con su información acerca de usos ancestrales, los colectivos de hip hop se apropian de forma distinta del bien público mediante intervenciones estéticas, materiales, sociales, políticas y culturales que abren cuestionamientos acerca de la propiedad ¿quién tiene derecho a usar, transformar y recrear los bienes públicos? Este cuarto hallazgo relacionado con la performatividad de la propiedad, evidencia que de acuerdo a cómo funcionan las prácticas de acceso y uso de los bienes públicos, se configuran unas relaciones de propiedad distintas (Blomley, 2013).

Los tres PB son tres bienes públicos en los que la performatividad de la propiedad se despliega de manera diferenciada. En el PB de Belén, las personas expresan llegar a la Sala mi Barrio y sentirse como en la sala de su casa, pueden ingresar en la sala sin ninguna limitación diferente al horario de funcionamiento. En contraste, en los PB de San Javier y San Cristóbal, todas las personas que acceden a las salas deben abrir sus bolsos y maletas y dejarlos visibles al vigilante al ingresar y salir del inmueble. Estas prácticas evidencian la criminalización que subyace hacia la población popular que habita en estos territorios, se asume que potencialmente pueden ingresar objetos indebidos o llevarse algún bien del PB. A su vez infraestructuras como la gran casa paisa del PB Belén o el edificio monumental de San Cristóbal influyen en la publicidad del espacio público, las infraestructuras enactúan para que exista una apropiación o un distanciamiento de ese bien público, para que se experimente como propio o como ajeno. En San Javier, los colectivos de hip hop se han tomado ese bien público y han hecho del PB un espacio público vital en el que no sólo está la presencia del público dominante, sino también de contrapúblicos que cuestionan el establecimiento. Estas diversas relaciones de propiedad que se configuran en cada territorio desde la misma intervención pública evidencian que el derecho a la propiedad sobre los

bienes públicos se encuentra atravesado por prejuicios e ideales de clase social, de civilización y progreso.

El quinto hallazgo tiene que ver con la forma en la que opera el derecho en la relación Estado-ciudadanía. La investigación de los tres casos revela que la relación del Estado con el ciudadano no es neutral, se encuentra cargada de condicionamientos asociados a la clase social y a la ubicación urbano-rural. En el PBB, el Municipio construyó con la ciudadanía el Pacto Ciudadano que se encuentra visible en una de las carteleras al ingreso a las salas y que regula de manera general el PB y su funcionamiento como bien público. Bajo la administración de Comfenalco, el PBB es una de las bibliotecas que funciona de manera más flexible en nuestro país. Los usuarios pueden ingresar sus pertenencias, consumir alimentos y hasta dormir en las salas. En la Comuna 13, no hay ningún reglamento explícito en el PBB, pero se destaca la presencia de numerosos vigilantes al interior de la edificación, observando el comportamiento de los usuarios. En este PB no se pueden consumir alimentos, mucho menos dormir. Y, en San Cristóbal, el reglamento se encuentra explícito en pantallas, carteleras y señales presentes en diferentes partes del espacio. Se evidencia la necesidad de recordar a los usuarios que no pisen los jardines, que guarden silencio al interior de las salas, que no consuman bebidas ni alimentos. A partir de este contraste encontramos el derecho operando de diversas maneras, en la clase media, mediante una regulación abierta, basada en la confianza en los usuarios, en la clase popular no se hace explícita la regla, pero se regula con vigilancia y en el corregimiento con una promoción explícita e intensiva de reglas promotoras de comportamientos civilizados. La presencia del pacto ciudadano en Belén y su ausencia en Comuna 13 y San Cristóbal, permite inferir que los ciudadanos legítimos para pactar son aquellos de la clase media, que siguen la cultura ciudadana, no se pacta ni con los del barrio, ni con los campesinos. A ellos se les impone vigilancia y manuales de comportamiento.

Un sexto hallazgo de la investigación demuestra que los actos ciudadanos, no necesariamente son reconocidos por la legalidad. En la perspectiva de D. Delaney (2011) en el nomos que constituye lo jurídico, hacen parte tanto prácticas legales como ilegales, el pintar muros con contenidos de historias de despojo y violencia y elevar globos para ser

visibles y afirmar presencia en la urbe, son prácticas prohibidas mediante las cuales los ciudadanos devienen como tal transgrediendo el Código de Policía con lenguajes estéticos que denuncian desigualdades y violencias. Este tipo de experiencias trascienden la ciudadanía formal del status que consagran el registro civil y el voto, esa ciudadanía a la que se le otorgan derechos desde una relación jerárquica con el Estado, que se hace efectiva de manera diferenciada según la clase social y en la que uno de los principios para ser reconocido como ciudadano es el respeto por la autoridad.

El ciudadano desde la perspectiva clásica tiene un lugar pasivo de cumplimiento de derechos. Los activistas ciudadanos de San Javier y la Loma visibilizan el orden social desigual e injusto. Con murales y globos disputan un lugar dentro del régimen de visibilidad en el que sólo aparecen en los medios de comunicación como criminales o personajes de caricatura. Son ciudadanías que desde los actos ponen en cuestión la arbitrariedad de la autoridad y el orden. Buscan construir la ciudad y su ejercicio ciudadano no desde el cumplimiento de deberes que impone la autoridad, sino desde los actos de denuncias y demandas en los territorios, la escala de esta lógica de actuar ciudadano cambia de jerárquica relación Estado- ciudadano a la del ciudadano que interpela al Estado.

El séptimo aporte de la tesis tiene que ver con el cuestionamiento de la relación del ciudadano con el Estado desde la lógica democrática de la participación. A partir de los testimonios provenientes de los diálogos y de la revisión de la documentación producida por las organizaciones es claro que la participación no genera poder sobre recursos y decisiones en los territorios. Las luchas de las ciudadanías divergentes y diversas por sus derechos dan forma a un activismo ciudadano que desborda la concepción institucional de la participación. Las ciudadanías de los barrios populares han acudido a las invitaciones de participación que les extienden desde la institucionalidad del Estado y han descubierto desde su propia experiencia el carácter instrumental de dichos espacios que se articulan en la dinámica de lo que Valverde y Moore (2019) han denominado el “Performance de la transparencia”, de la “governabilidad”, en el que las personas simplemente son convocados para recibir refrigerios, firmar planillas de asistencia o votar documentos previamente contruidos en códigos técnicos distanciados de la comprensión y vivencias de los

habitantes de los territorios. Es posible observar un ejemplo de ello en la actual iniciativa movilizada por grupos de campesinos de los cinco corregimientos de Medellín (de la que hace parte el colectivo Agroarte), que han propuesto el Distrito Rural Campesino (DRC) como forma de organización administrativa territorial para decidir acerca de los recursos y planes de intervención en las áreas rurales de Medellín. En el concepto que presentaron al Concejo de Medellín en el marco de las discusiones acerca del Plan de Desarrollo Municipal y Propuestas al Proyecto de Acuerdo PDM 2020 – 2023, ellos señalan:

Ha hecho carrera últimamente, y esto se debe posiblemente al soporte técnico interno de la administración municipal, de no hacer los procesos de participación, el acuerdo social y el pacto en el Concejo Municipal sobre Planes de Desarrollo Municipales que tengan la estructura completa de relación estructural hasta proyectos, resultados y en correspondencia con presupuesto, quedando tres aspectos muy problemáticos: el primero, es que todo el proceso de participación se hace sobre la base de un anteproyecto que no permite realizar un debate a cabalidad, pues en su base programática no se sabe en qué consiste la acción y que presupuesto se destina para ello, no hay compromiso con proyectos y resultados. El segundo aspecto problemático, es que a la hora del debate público sobre la propuesta de Proyecto de Acuerdo en el Concejo Municipal, que supone una propuesta ajustada a los resultados de la participación y sabiendo que arrastra la misma falla estructural, según la propuesta erradicada, se verá una nueva propuesta que solo es ajustada en la sustentación, los enfoques y el diagnóstico, lo que lleva solamente a que lo único nuevo que se manifiesta en el proyecto de acuerdo es una redistribución de presupuestos por programas y obviamente nuevos programas, pero se continuará, en esta II fase de debate con el Concejo Municipal, con la falta de claridad sobre los impactos al interior de los programas, pues aunque se sabe de la destinación de presupuesto a programas no se sabe con claridad a qué resultados se destina la inversión, y en tercer lugar, los recursos de programas quedan como si fueran destinaciones de caja menor, plata de bolsillo, para encuadrarlos al ritmo de la ejecución del Plan creando un matiz de falta de transparencia y una confusión en los acuerdos de política sobre los resultados del Plan. Por esta falta de compromisos claros con la inversión es que seguramente no se hace una propuesta de distribución de proyectos y recursos por secretarías, lo que ayudaría a una claridad sobre procesos, responsabilidades e inversiones (Corporación Penca de Sábila, 2020, 5).

En esta disputa que actualmente están enfrentando los habitantes de las zonas rurales de Medellín se encuentra la lucha por la posibilidad de posicionar como legítima otro tipo de ciudadanía diferente a la del urbanitas. Su primer reclamo respecto a la actual propuesta del Plan de Desarrollo de Medellín (PDM) es la siguiente:

En primer lugar, frente a la relación de los programas del PDM y los proyectos del POT faltó un párrafo en la presentación del PDM “Medellín Futuro”, tan siquiera una alusión a incorporar en esta imagen de futuro a la ruralidad, las más de 24.000 mil hectáreas y el 20 % de la población que pertenecen a la ruralidad de Medellín, que ponen de presente los asentamientos altamente densificados sin los requerimientos básicos de salud, educación, empleo y espacio público, los espacios del agua prepago y no del mínimo vital del agua, que ponen de presente además que en aquel espacio de “periferia y ladera” se extiende un paisaje campesino que sobrepasa las 11.000 hectáreas y que es tejido y construido por más de 10.000 familias campesinas, y que en medio de la pandemia se han convertido en soberanía alimentaria y mayor capacidad de resiliencia y sostenibilidad para Medellín, es una franja de vida y economía campesina, de pequeñas parcelas campesinas, que ofrecerá, si nos lo proponemos, salida a las emergencias alimentarias que se avecinan, capacidad de prevención a la expansión urbana descontrolada y mayores grados de sostenibilidad. Nos faltó tan solo una mención a esa ruralidad de las altas montañas, a las más de 10.000 hectáreas que son declaradas zonas de conservación, y que están riesgo de desaparecer pues a cambio de ofrecernos bosques están en potreros, desarticuladas de la ciudad y perdiendo su oportunidad para ofrecernos grados de sostenibilidad, corredores (biológicos, aire limpio, biodiversidad, bosques y fauna. Medellín perderá futuro si no integra la ruralidad a un proyecto ecomunicipal (Corporación Penca de Sábila, 2020, 4).

Este reclamo de las ciudadanías diversas de los corregimientos evidencia con claridad que, en Medellín y en el país, la forma ciudadano se ha configurado para el habitante dominante de la urbe. La negación de posibilidades para seguir con formas de vida campesinas mediante la imposición de proyectos urbanizadores, la construcción de grandes infraestructuras que dividen y desaparecen veredas, la desatención para atender problemáticas del trabajo agrícola y de acceso a servicios públicos básicos, ratifican que para el Estado ser campesino no representa una forma viable de ciudadanía, lo que se extiende incluso para “otredades” más radicales como los indígenas.

A casi 30 años de promulgación de la Constitución de 1991, el reconocimiento y, sobre todo, las condiciones y garantías necesarias para las ciudadanías diversas son todavía una realidad pendiente. Ellas se configuran y se disputan desde los territorios, no son otorgadas por el Estado colombiano, que aun promueve un ideal de ciudadano civilizado y urbanitas. Los procesos pendientes de descentralización territorial del Estado colombiano, han impedido que esas ciudadanías, que esos sujetos vivos y activos que habitan los territorios puedan decidir sobre sus recursos y sus formas de organizarse, que sea válida una decisión de conservar una vereda frente a la construcción de una urbanización como lo querían los habitantes de Pajarito en el corregimiento de San Cristóbal.

La actual discusión acerca de la propuesta de PDM ilustra muy bien la dinámica de poder que presento como octavo hallazgo proveniente de seguir el actuar ciudadano. Este desborda la analítica pura de la dominación/resistencia. Los colectivos de los corregimientos vienen con una lucha de tiempo atrás para ser visibles en el municipio y hacer viables sus formas de vida. En el 2014 habían logrado la inclusión del Distrito Rural Campesino como forma de organización territorial político-administrativa para poder ejecutar de manera autónoma los recursos públicos en los territorios. Al 2020, todavía no han logrado la implementación de esta propuesta territorial; no obstante, siguen participando en la discusión del PDM, la socializan con sus comunidades, la movilizan por redes sociales y hacen pública su pertinencia. Ellos ponen en cuestión la forma en la que se está ejerciendo el gobierno sobre los territorios. A la vez que en la cotidianidad trabajan en el fortalecimiento de iniciativas agroecológicas en los corregimientos, también movilizan esfuerzos en los espacios públicos dominantes, su actuar se despliega tanto en la escala local, como en la municipal e incluso en la internacional mediante la participación en espacios y redes de agroecología regional. Desde los territorios logran tener vivencias llenas de riqueza, diversidad y vida, que trascienden los límites de las estrategias de gobierno. Se ven afectados por ellas, pero su lugar no es pasivo, por el contrario, frente a la gubernamentalidad neoliberal, ellos proponen formas de administración territorial que desbordan la lógica de la participación hacia la exigencia de autonomía. No buscan ser incluidos en los megaproyectos de progreso del municipio de Medellín, buscan que se

respeten y se financien desde la hacienda pública sus prácticas económicas distintas, indispensables para la soberanía alimentaria del municipio y del país.

En reiteradas ocasiones, los habitantes tanto de las comunas periféricas del municipio como de los corregimientos han denunciado la presencia de actores armados en los territorios. La historia hasta el presente de la Comuna 13 es tal vez el ejemplo más visible en los medios de comunicación. Las diferentes ciudadanías del municipio reconocen el papel del Estado y le exigen su función mínima de protección del derecho a la vida mediante el monopolio legítimo de la fuerza. Son ciudadanías que en un municipio como Medellín enfrentan contradicciones con el Estado, al que identifican como partícipe e incluso promotor del orden social y armado que impera en la ciudad (Pelaez, 2018).

Con las imágenes de los murales, la siembra de cuerpos o las macetas de los cuadros de la memoria se establece una relación tensa con la administración, hay interpelaciones de justicia, verdad y reparación desde la ocupación y significación de los espacios públicos. Las relaciones tensas con el Estado se juegan también de manera táctica, los colectivos de hip hop se vinculan en la dinámica de presupuestos participativos, logran el financiamiento de pinturas y materiales y plasman en los muros la historia de las diferentes violencias que han vivido en la ciudad y que visitan numerosos turistas todas las semanas. A partir de la visibilidad que durante quince años han promovido los colectivos hoperos y víctimas del conflicto en la Comuna 13, a inicios de 2020, la Comisión de la verdad visitó el espacio de los cuadros de la memoria para recolectar información acerca de los asesinatos perpetrados en la Comuna por el Estado, los paramilitares y las milicias de la guerrilla. En esta dinámica sus actos ciudadanos tienen efectos en las escalas locales, municipales, nacionales e internacionales.

Como noveno hallazgo de la tesis destaco el descubrimiento de formas diferentes de construir lo político desde los procesos comunitarios. Entiendo acá lo político en la visión de Mouffe (2011) como la dimensión de antagonismo constitutiva de las sociedades humanas. A diferencia de la política como “el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el

contexto de conflictividad derivada de lo político” (16). Lo político es tejido por las ciudadanías divergentes y las ciudadanías diversas desde procesos comunes. Todos los actos de hip hop en la Comuna 13 son iniciativas de colectivos de jóvenes y actos como la elevación de globos en La loma, son producto de historias comunitarias. Estas ciudadanías afirman su presencia desde el performance, son ciudadanías que se constituyen en estos actos políticos, sociales y estéticos. Como lo ha señalado Borgeson (2005), una de las potencias de lo performativo es que evidencia sujetos organizados. En contraste con la participación individual promovida como corresponsabilidad en el discurso del urbanismo social, que básicamente implica ocuparse de garantizar de manera individual los derechos sociales y asumir prácticas de vigilancia hacia las poblaciones criminalizadas. Estos actos ciudadanos se configuran en territorios de poblaciones estigmatizadas y evidencian en sus diferentes manifestaciones el “ser parte de”, el “participar de algo más”, ya sea de la Loma o de la historia de violencia y dolor de la Comuna 13.

El proceso mediante el cual se constituyen estas ciudadanías difiere del moderno-liberal, en el que el ciudadano se educa en la escuela y se capacita para participar y deliberar de forma civilizada en el espacio público. Es la trayectoria que sigue la mayor parte de los integrantes de espacios como los ministerios, el Congreso de la República y las grandes cortes. Las ciudadanías divergentes y diversas se forman desde prácticas comunes, cocinan sancochos de manera colaborativa en medio de un festival, construyen la iglesia, la escuela, siembran colectivamente y ahí empieza su movilización desde un tejido colectivo, que en numerosas ocasiones parte de responder a necesidades materiales como gestionar de forma comunitaria los alimentos o el agua, o de otras necesidades vitales como catarsis con el otro para recordar a los seres queridos. Son prácticas que no se circunscriben a la razón, en ellas las experiencias del cuerpo y de las emociones generan un común, comparten hambre, comparten dolor, comparten ausencias.

A su vez, la rabia y la indignación frente al despojo y la violencia se encuentran en la base de los actos de las ciudadanías divergentes. No siguen el formato racional y pacificador de la ciudadanía liberal. Irrumpen con fuerza, evidencian a través de rimas, murales y performances el dolor, la injusticia y la violencia. Sus actos ciudadanos generan efectos

políticos y se convierten en procesos sociales terapéuticos y de catarsis. Ante desoladoras historias de violencia y de desesperanza, encontrarse continuamente para sentir la tierra, recordar historias de los antepasados y trabajar colectivamente por los proyectos comunes, abre alternativas de sentido. De ahí que reivindiquen una ciudadanía desde el cuerpo y desde el hacer. Por eso predomina más el acto que el discurso político, el acto parte de estar presente con otros, de organizarse, de implicarse y generar alguna iniciativa común. Se rompe la separación cristiana –moderna de la política como un asunto colectivo-público y la vida personal como lo individual-privado. Estos actos ciudadanos están atravesados por las historias más íntimas y son esas experiencias propias las que le dan fuerza: el asesinato de la mamá, el incendio de la casa, el rechazo en una entrevista de trabajo por habitar en la Comuna 13... La potencia de estos actos ciudadanos proviene de esas historias personales.

Estos actos de ciudadanía visibilizan que existe lo común en medio de esa máquina de diferencias que es la ciudad. En esa tarea, iniciativas como la de “Narraciones desde la Loma”, “Belén si tiene quien le escriba” y el graffitour son de especial valor. La experiencia de escribir, retratar y hacer pública la propia historia, posibilita situarse espaciotemporalmente en la ciudad, en un lugar que no es individual sino colectivo. El recordar y además registrar esos recuerdos en libros y muros fortalece procesos de reconocimiento mutuo y cohesión social.

Los efectos del acto de elevación de globos se potencian tanto para el habitante del barrio, como para el espectador externo, cuando se lee la historia del barrio en las narraciones de la Loma. En esas historias hay importantes puntos de convergencia con las historias de barrios populares en Medellín, Bogotá, Buenos Aires y Ciudad de México. Han sido historias comunes de desposesión en las que los habitantes del campo huyeron de la violencia y ocuparon las periferias de las ciudades.

Los globos, los grafitis, las macetas con nombre de las víctimas son lenguajes populares de presencia de aquellos que históricamente han quedado por fuera de la concepción dominante de la ciudadanía legítima. Frente al despojo creciente que llevó a los habitantes del campo a ocupar las laderas, que les niega su forma de vida como campesinos, que les

expropia privatizando los recursos públicos, que los lleva a vivir precariamente en la urbe y a ocupar en ella un lugar de subordinación, estas ciudadanías se expresan con nuevos lenguajes. Y, tal vez, una de las potencias de estos actos sea la de tejer lo político de formas diversas y en escenarios distintos a los políticos institucionales.

En esa política que parte de lo común, no como ideal, sino como experiencia real que les ha permitido subsistir y vivir con fiestas y velorios en las periferias, se invierten las escalas de configuración de la ciudad. No es desde la ciudad pensada que se baja a planear el barrio, es el barrio popular que se hace cada vez más presente en la ciudad con las prácticas de adultos y niños, con la autoconstrucción de las viviendas, de la iglesia, la escuela y el parque, y que hoy ha terminado convirtiéndose en el gran atractivo de los turistas que acuden a Medellín a descubrir sus colores y siembras de la memoria. De la escala del barrio, el grafitour se proyecta a Europa y a Estados Unidos. Y los grandes representantes del urbanismo social presentan en Sudáfrica, Japón y Inglaterra el gran milagro de Medellín que se gestó con infraestructuras como el Parque Biblioteca de la Comuna 13.

El último hallazgo tiene que ver con la relación entre ciudadanías, derechos y territorios, la comprensión de las formas diversas de configuración de ciudadanías en la ciudad Medellín demostró que los contenidos de los derechos exigidos, varían de acuerdo a las historias territoriales. Mientras que en la Comuna 13, los derechos a la verdad y la reparación se hacen presentes en todas las expresiones de protesta; en San Cristóbal, algunos luchan por decidir sobre los recursos territoriales que les permitan sostener iniciativas agroecológicas que ponen en cuestión el modelo de desarrollo de la agroindustria; y, en Belén las reivindicaciones se centran en el derecho a la ciudad asociado al acceso a parques, colegios y vías. Incluso, la categoría de derecho a la ciudad (Harvey, 2013) centrada en la política urbana puede ser limitada para comprender las exigencias de ciudades heterogéneas como Medellín o Bogotá con importantes territorios rurales. Las ciudadanías diversas dejan abierta la pregunta sí para hacer parte de la ciudad, poder acceder a los recursos públicos que monopoliza el Estado y decidir sobre las políticas en los territorios necesariamente tienen que inscribirse en planes de desarrollo urbanos. ¿Cómo pensar para la sustentabilidad de la vida en el largo plazo ciudades híbridas en las que lo rural interactue

con lo urbano garantizando alimentos, aire y agua limpios sin imponer el modelo urbanitas-civilizado? ¿Cómo generar políticas que permitan en la ciudad el despliegue de diferentes modelos de vida? ¿Es una fatalidad la política urbana con sus modelos capitalistas y depredadores? Visibilizar formas de vida como las de las ciudadanías diversas evidencia los retos de fortalecer la vida desde otras formas de relación con la naturaleza y con los otros.

Las reivindicaciones de las ciudadanías estudiadas en esta investigación no se articulan alrededor de los derechos sociales clásicos movilizados por la clase trabajadora, pues la mayor parte de la población no se encuentra asalariada. Las demandas de pensión, reducción de horarios laborales, garantías de vacaciones son banderas de pequeños grupos sindicales, que no tienen una presencia significativa en ninguno de los tres casos estudiados. Frente al vacío de sujetos que movilicen las consignas de los derechos sociales clásicos, los derechos que tienen fuerza social son los que se anclan en las experiencias territoriales, son los que convocan a cien personas a un performance para sembrar sus cuerpos o a hacer una cadena humana para recibir una biblioteca con un teatro exigido colectivamente. De esta forma, los derechos oscilan en la disputa entre lo que el Estado con sus códigos y leyes señala como lo inviolable y lo que los ciudadanos exigen como indispensable. En ese conflicto, las ciudadanías permanecen vivas exigiendo respeto a la vida y al acceso a los recursos comunes, ya sea en forma de memorias, tierras, acueductos, centros productivos o escuelas.

BIBLIOGRAFIA

Alcaldía de Medellín (2004). Medellín: compromiso de toda la ciudadanía 2004-2007. Medellín.

Alcaldía de Medellín (2005). Plan de Desarrollo Medellín compromiso de Todos 2004-2008. Medellín.

Alcaldía de Medellín (2014). Las bibliotecas de Medellín conectan territorios. Experiencias del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. Medellín. Tragaluz Editores S.A.

Alcaldía de Medellín. (2015). *Del parque a la vereda*. Medellín: Alcaldía de Medellín

Alcaldía de Medellín. (2015). Encuesta de Cultura Ciudadana Medellín 2015. Medellín: *Corpovisionarios*.

Alcaldía de Medellín. (2016). Perfil Demográfico 2016-2020. Comuna 16. Belén. Medellín, Colombia.

Alcaldía de Medellín. (2019). Indicadores y Estadísticas. Comuna 16. Belén. Medellín, Colombia.

Álvarez, C. (2019). *Un nuevo pensamiento*. Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. Recuperado en: <https://bibliotecasmedellin.gov.co/cms/blog/cuentos-ganadores-del-ii-concurso-de-narrativas-las-familias-cuentan-p-b-fernando-botero/>

Andrijasevic, R. (2013). Acts of citizenship as methodology. En: Isin, E.F. & Saward, M. (2013). *Enacting European Citizenship*. Cambridge University Press. 47-65.

Annales. (1988). Histoire et sciences sociales. Un tournant critique? *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*. 43(2). p. 291-293. Recuperado en: http://www.persee.fr/doc/ahess_0395-2649_1988_num_43_2_283489

Aradau, C. (2007). Law transformed: Guantanamo and the “Other” exception. *Third World Quarterly*. Vol. 28. p. 489-501.

Arango, G. (2005). *Valor y función cultural de la información*. Medellín, Colombia. Fondo Editorial Comfenalco Antioquia.

Arendt, H. (2014). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.

Aricapa, R. (2005). *Comuna 13: Crónica de una guerra urbana*. Medellín: Universidad de Antioquía.

Arruza, C. (2017). Capitalism and the Conflict over Universality: a feminist perspective. *Philosophy Today*. 61(4). P.847-861

Babones S. (2016). Interpretative quantitative methods for the social sciences. *Sociology*. 50 (3). p. 453-469

Bajtín, M. (2003). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*. Madrid, España. Alianza Editorial.

Balibar E. (2011). Ambiguous Universality. *In Politics and the Other Scene*. London: Verso. P.146-176.

Barry A & Osborne T & Rose N (1996). *Foucault and Political Reason: Liberalism, Neo-liberalism and Rationalities of Government*. Chicago: University of Chicago Press.

Benda-Beckman F & Benda-Beckman K, (2014). *Places that come and go: a legal anthropological perspective on the temporalities of space in plural legal orders. The expanding spaces of law: a timely legal geography*. California: Stanford Law Books. pp. 30-52.

Betancur, A. (2007). *Bibliotecas públicas, información y desarrollo local*. Medellín, Colombia. Fondo Editorial Comfenalco Antioquia.

Bhattacharya, T. (2017). *Mapping Social Reproduction Theory*. En Social Reproduction Theory Remapping Class, Recentering Oppression. Londres, Inglaterra. Pluto Press.

Blomley, N. & Bakan, J. (1992). Spacing Out: Towards a Critical Geography of Law. *Osgoode Hall Law Journal* 30(3). p. 661-690.

Blomley N. (1994). *Law, space and the geographies of power*. New York: The Guilford Press.

Blomley, N, Delaney, D, Ford, T. (2001). *The Legal Geographies Reader: Law, Power and Space*. Oxford: Blackwell.

Blomley, N (2005). Flowers in the bathtub: boundary crossing at the public-private divide. *Geoforum* Vol. 36. P.281-296.

Blomley, N. (2013). Performing property. Making the world. *Canadian Journal of Law and Jurisprudence*, 27(1), 23-48.

Blomley, N. (2014). Learning from Larry: Pragmatism and habits of legal space. *En: The expanding spaces of law: a timely legal geography*. California: Stanford Law Books. pp.77- 94

Borgeson, J. (2005). *Judith Butler: On Organizing Subjectivities*. En Rolland Munro y Campbell Jones (comps.). *Contemporary Organization Theory*. Oxford, Inglaterra. Blackwell Publishing/The Sociological Review.

Botero, F. (2000). *Rodrigo García Estrada, Sociedad de Mejoras Públicas en Medellín: cien años haciendo ciudad*. En: *Historia y sociedad*, 7. Medellín: Universidad Nacional de Colombia. p. 263-273.

Bourdieu, P. (1998). *Contre-feux*. París: Raisons d'agir.

Bourdieu, P. (2005). *La práctica de la sociología reflexiva* en: Bourdieu P & Wacquant L, *Invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Bourdieu, P. (2006). *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

Bourdieu, P. (2009). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Bourgeois P (2003). *En busca del respeto: vendiendo crack en el Harlem*. Madrid: Siglo Veintiuno.

Bourgeois P. (2012). *Théoriser la violence en Amérique*. Retour sur trente ans d'ethnographie. *L'Homme*.p. 139-168.

Brain, D. (1997). *From public housing to private communities: the discipline of design and the materialization of the public/private distinction in the built environment*. In: Weintraub, J., Kumar, K. (Eds.). *Public and Private in Thought and Practice: Perspectives on a Grand Dichotomy*. Chicago: University of Chicago Press p.237–267.

Braudel, F. (1992). *La historia y las ciencias sociales*. México: Alianza Editorial.

Braverman, Blomley, Delaney, Kedar, (2014). *Expandig the spaces of law. The expanding spaces of law: a timely legal geography*. California: Stanford Law Books. pp. 1-29.

Braverman, I. (2011). Hidden in Plain View: Legal Geography from a Visual Perspective. *Law, Culture and the Humanities*, 7(2), p. 173–186.

Braverman, I. (2013). *Zooland*. Stanford, California: Stanford Law Books.

Braverman I. (2014). Who's afraid of methodology? Advocating a methodological turn in legal geography. *The expanding spaces of law: a timely legal geography*. California: Stanford Law Books. p. 120-141

- Bullaro, L. [Universidad Nacional de Colombia - UN Television]. (2017, marzo, 30). Parque Biblioteca Fernando Botero [Archivo en video]. Recuperado de: www.youtube.com/watch?v=7lzHo8wfk7w
- Butler, J. (1997). *Excitable Speech: A politics of the Performative*. Nueva York, Estados Unidos. Routledge.
- Butler, J. (2002). *Mecanismos psíquicos del poder: Teorías sobre la sujeción*. Valencia: Ediciones Catedra.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós
- Butler J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política: Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Paidós: Barcelona.
- Campo, J. (2016). Flores, hortalizas y ...antenas. *Del parque a la vereda*. p. 30-35. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Cardenas, J. (2009). Monumentalidad y arquitectura (Tesis doctoral). Universidad Politecnica de Madrid, Madrid.
- Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestion social. Crónicas de un asalariado*. Barcelona: Paidós.
- Chamboredon Jean-Claude & Lemaire Madeleine. (1970). Proximité spatiale et distance sociale. Les grands ensembles et leur peuplement. *Revue française de sociologie*, 11(1). p. 3-33. Recuperado en: http://www.persee.fr/doc/rfsoc_0035-2969_1970_num_11_1_1610 12/05/17
- Corbey R & Leerssen J. (1991). *Alterity, Identity, Image*. Amsterdam: Rodopi.
- Constitución política de Colombia [Const.] (1991), Artículo 318. [Titulo XI, Cap. 3].
- Corporación Penca de Sábila. (2020). Concepto sobre el Plan de Desarrollo Municipal y Propuestas al Proyecto de Acuerdo PDM 2020 – 2023 según las líneas de acción que recogen las estrategias de intervención del Distrito Rural Campesino. Medellín.
- Dalton, H. (2009). *Hip Hop World*. Canada: House of Anansi Press.
- Delaney D. (2011). *The spatial, the legal and the pragmatics of world-making: nomospheric investigations*. New York: Routledge.
- Delaney D. (2014). *Territory*. Oxford: Basil Blackwell.
- Dewey, J. (2013). Mi filosofía del derecho. *Revista de Derecho Privado*. 14(24).
- Donzelot, J. (2007). *La invención de lo social: ensayo sobre la declinación de las pasiones políticas*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Echeverry, A. [Arquine]. (2016, octubre, 14). Simposio: Derecho a la ciudad. [Archivo de video]. Recuperado de: www.youtube.com/watch?v=9Df8pwhSsXU&feature=emb_logo
- Echeverri, A. & Orsini, F. M. (2010). Informalidad y urbanismo social en Medellín. En: Hermelin Arboux, Michel et. al. (eds.). Medellín: Medio Ambiente, Urbanismo y Sociedad. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, Centro de Estudios Urbanos y Ambientales-Urbam. p.130-152.
- Elias, N. (1989). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Elster J. (2003). *Tuercas y tornillos: una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*. Barcelona: Gedisa.
- Elster J. (2010). *La explicación del comportamiento social: más tuercas y tornillos para las ciencias sociales*. México: Gedisa.

Equipo Editorial Red de Bibliotecas. (2013). Biblioteca San Javier La Loma gana premio internacional por mapeo comunitario. *Red de bibliotecas*. Recuperado de: <https://reddebibliotecas.org.co/diario/biblioteca-san-javier-la-loma-gana-premio-internacional-por-mapeo-comunitario>

Equipo Mazzanti. (s.f.). Proyecto San Cristóbal. Recuperado de: www.elequipomazzanti.com/es/proyecto/san-cristobal/

Ewick, P & Silbey, S. (1992). Conformity, contestation and resistance: an account of legal consciousness. *New England Law Review. New England School of Law*. p. 731-749.

Fajardo, S. [Medellín Raíz]. (2013, julio, 8). Sergio Fajardo | Medellín, Del Miedo a La Esperanza (Conferencia en el TEC de Monterrey, Mexico). [Archivo de video]. Recuperado de: www.youtube.com/watch?v=mlKz1GSsXpQ

Fajardo, S. [Medellín Raíz]. (2015, marzo, 17). Cómo logró transformar a Medellín | Entrevista a Sergio Fajardo en España. [Archivo de video]. Recuperado de: www.youtube.com/watch?v=oLcpoDkJpd8

Familia Álvarez Marín. (2019). *La Familia de los Nanos*. Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. Recuperado de: <https://bibliotecasmedellin.gov.co/cms/blog/cuentos-ganadores-del-ii-concurso-de-narrativas-las-familias-cuentan-p-b-fernando-botero>

Familia Paniagua Lopez. (2019). *La Loma, cuna de fiesta y alegría*. Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. Recuperado de: <https://bibliotecasmedellin.gov.co/cms/blog/cuentos-ganadores-del-ii-concurso-de-narrativas-las-familias-cuentan-p-b-fernando-botero/>

Foucault M (1997). Los espacios otros. *Revista Astragalo*. Vol. 7. Madrid: Astragalo. p.83-91.

Foucault, M. (2006a). *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires, Argentina. Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2006b). *Sobre la ilustración*. Madrid, España. Tecnos Editorial.

Foucault M. (2007). *El nacimiento de la biopolítica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Fraser, B. (1999). What Are Discourse Markers? *Journal of Pragmatics*, 31, p. 931-952.

Fraser N. (1991). *Repensar el ámbito público: una crítica a la democracia realmente existente*. En: Debate 46. Quito: Centro Andino de Acción Popular.

Freeman, L. M., & Blomley, N. (2018). Enacting property: Making space for the public in the municipal library. *Environment and Planning C: Politics and Space*, 37(2), 199–218. <https://doi.org/10.1177/2399654418784024>

Fleury, S & Molina, C. (2000). *Modelos de protección social*. Washington D.C. Banco Interamericano de Desarrollo.

García, A. About. Recuperado de: www.agarcia.us/about

García Villegas, M. (1993). *La eficacia simbólica del derecho: Análisis de situaciones colombianas*. Bogotá: Uniandes.

Gaviria, A. (2012). Fernando Botero Library Park. IIT College of Architecture. Recuperado de: www.arch.iit.edu/prize/mchap/selected-works/project/fernando-botero-library-park

Ginzburg C. (2008). *Mitos, emblemas e indicios: morfología e historia*. Barcelona: Gedisa.

- Ginzburg C. (2016). *El queso y los gusanos: el cosmos según un molinero del siglo XVI*. Buenos Aires: Ariel.
- Giraldo, C. (2008). Del ciudadano al cliente: ciudadanía y derechos sociales en América Latina. *Revista Nova et vetera*. No. 60. Facultad de Investigación. Bogotá: ESAP. p.11- 22.
- Goldstein, H. (1991). Qualitative research and social work practice: partners in discovery. *Journal of Sociology & Social Welfare*. 18(4). p. 101-119.
- Gomez, M. (2013). El espacio público y la cultura ciudadana: ciudadanía construida, ciudadanía decretada. *Forum: Revista del Departamento de Ciencias Políticas*. No.4. p.59-81. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Guber R. (2004). *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Barcelona: Paidós
- Gupta, A. (2000). *Red tape: bureaucracy, structural violence and poverty in India*. Duke University Press.
- Harvey, D. (2005). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. Buenos Aires: CLACSO.
- Harvey, D. (2009). *Cosmopolitanism and geographies of freedom*. New York: Columbia University Press.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Paris: Editorial Akal.
- Hering, M. (2018). *1892: Un año insignificante*. Bogotá: Crítica.
- Hunt, A & Wickham, G. (1994). *Foucault and law: towards a sociology of law as governance*. London: Pluto Press.
- Isin E. F. (2002). *Being Political: Genealogies of Citizenship*. Minnesota: University of Minnesota Press.
- Isin E. F. & Nielsen G. M. (2008). Acts of citizenship. *Acts of citizenship*. New York Zed Books.
- Isin E. F. (2009). Citizenship in flux: the figure of the activist citizenship. *Politics and International Studies (POLIS)*. Issue 29. 367-388.
- Jeihhco. (2014, Enero, 9). [TEDx]. Revolución sin muertos. [Archivo de video]. Recuperado de: www.youtube.com/watch?v=EVHtP2o2QzA
- Jiménez, C. (2018). A pesar de la prohibición, continúa la quema de globos en Medellín. *Telemedellin*. Recuperado de: <https://telemedellin.tv/continua-quema-globos-medellin/237409/>
- Kbala. [Adriana Naranjo]. (2015, Noviembre, 19). Grafiti tour Medellín. [Archivo de video]. Recuperado de: www.youtube.com/watch?v=gjFE1uogkP8
- Kbala & El Perro. [Catherine Vieira]. (2014, Agosto, 4). Kábala y El Perro narran lo que fue la Operación Orión. [Archivo de video]. Recuperado de: www.youtube.com/watch?time_continue=2&v=Pf4YWBsb3qU&feature=emb_logo
- Kedar A. (2014). *Expanding legal geographies: a call a critical comparative approach*. En: The expanding spaces of law: a timely legal geography. California: Stanford Law Books.
- Kimmelman, M. (2012). A city rises along with its hopes. *New York Times*. Recuperado de: www.nytimes.com/2012/05/20/arts/design/fighting-crime-with-architecture-in-medellin-colombia.html
- Koselleck R. (2001). *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*. Barcelona: Paidós.

- Kozicki, E. (2004). *Hamlet, el padre y la ley*. Buenos Aires, Argentina. Gedisa.
- Lefebvre, H. (2013). *The production of Space*. Oxford, Inglaterra. Blackwell.
- Levi G. (2003). Un problema de escala. *Relaciones Estudio de Historia y Sociedad*, XXIV (95), 279-288.
- Maçano Fernandes, B. (2009). *Sobre la tipología de los territorios*. Recuperado en:
http://www.landaction.org/IMG/pdf/BERNARDO_TIPOLOGIA_DE_TERRITORIOS_esp_anol.pdf
- Marín Pérez, C. (2005). *Biblioteca pública: bitácora de vida*. Medellín: Comfenalco Antioquia.
- Martínez, A., Noguera, C. & Castro, J. (1999). *Maestro, escuela y vida cotidiana en Santafé colonial*. Bogotá: Sociedad Colombiana de Pedagogía.
- Martínez, R. (23, noviembre, 2017). Belén Parque, un barrio con vocación de pueblo. *El Colombiano*. Recuperado de: www.elcolombiano.com/antioquia/belen-parque-un-barrio-con-vocacion-de-pueblo-DX7752115
- Masclat, O. (2003). *La Gauche et les cités: Enquête sur un rendez-vous manqué*. Paris: La Dispute
- Mauss, M. (2001). *El ensayo sobre el don*. Madrid: Akal.
- Mbembe A. (2016). Entrevista “Achille Mbembe: Cuando el poder brutaliza el cuerpo, la resistencia asume una forma visceral”. Recuperado de: https://www.eldiario.es/interferencias/Achille-Mbembe-brutaliza-resistencia-visceral_6_527807255.html
- Mesa. (1997). Medellín, construcción de ciudad y formas urbanas: hacia el reencanto de la modernidad. *Anotaciones sobre Planeación* (45). p. 9-30.
- Mitchell, D. (1995). The End of Public Space? People's Park, Definitions of the Public, and Democracy. *Annals of the Association of American Geographers*, 85(1). P. 108-133.
- Mitchell, D. (1996). Political violence, order, and the legal construction of public space: power and the public forum doctrine. *Urban geography*. 17 (2) p. 152-178.
- Mockus A. (1997). Ciudad y educación, buscar siempre un saldo pedagógico. *Revista de Educación*. Idep: Bogotá.
- Mouffe, C. (2011). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Moyn, S. (2015). *La última utopía: Los Derechos Humanos en la Historia*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Mura T. (2007). *The will to improve: governmentality, development and practices of politics*. Duke University Press
- Navarro, D. (2016). La Loma no es como la pintan. *Evangelizadoras de los apóstoles*. Recuperado de:
<https://evangelizadorasdelosapostoles.wordpress.com/2016/04/01/colombia-medellin-b-san-javier-la-loma-no-es-como-la-pintan/>
- Noirier G (2011). *Introducción a la sociohistoria*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Ortiz, J. (2018, abril, 28). Zona rural, a superar el crecimiento informal. *El Colombiano*. Recuperado de: www.elcolombiano.com/antioquia/zona-rural-a-superar-el-crecimiento-informal-XE8622330

Ouettes, J. (2003). *Disciplining society through the city: the genesis of city planning in Brazil and Argentina (1894-1945)*. Bulletin of American research. Vol 22. No. 2. Oxford: Blackwell Publishing.

Parque Biblioteca Belén. (s.f). Sala Mi Barrio. Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín: Conectando territorios. Recuperado de: www.bibliotecasmedellin.gov.co/parque-biblioteca-belen/sala-mi-barrio/

Parque Biblioteca Fernando Botero. (2019). Concurso de Narrativas: Las familias cuentan. Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. Recuperado de: <https://bibliotecasmedellin.gov.co/cms/blog/cuentos-ganadores-del-ii-concurso-de-narrativas-las-familias-cuentan-p-b-fernando-botero/>

Pelaez H. (2108). Estudio de caso: La dominación de los habitantes de la calle del río Medellín en el control de las calles de la ciudad entre el terrorismo estatal y la narcoalianza. *Crisol*. 5. 351-376.

Quintero, M. (28, mayo, 2015). La negra grande de San Cristóbal. El Colombiano. Recuperado de: www.elcolombiano.com/cultura/la-negra-grande-de-san-cristobal-XB2210642

Quintero, M. (21, junio, 2015). Un parque biblioteca que una las culturas paisa y japonesa. El Colombiano. Recuperado de: www.elcolombiano.com/cultura/el-parque-biblioteca-es-de-todos-en-belen-GE2170811

Raffestin, C. (2011). *Por una geografía del poder*. Michoacán: Colegio de Michoacán.

Registraduría General del Estado Civil. (2019). Resultados a las elecciones de JAL 2019. Medellín. Recuperado de: <https://resultados2019.registraduria.gov.co/jal/446/colombia/antioquia/medellin/comuna-13-san-javier>

Revel, J. (1996). *Jeux d'échelles: la micro-analyse à l'expérience*. París: Gallimard.

Rihoux B, Meur G, Marx A, Van Hootegem, Bursens G (2004). L'analyse comparée systématique de cas": ouvrir le(s) débat(s). *Revue internationale de politique comparée*, 1 (11), p. 117-153.

Riot-Sarcey, M. & Moatti, C. (2009). *La République dans tous ses états*. Montréal: Payot

Rojas, E. (27, febrero, 2006). Belén tendrá toque japonés. El Mundo. Recuperado de: www.elmundo.com/portal/pagina.general.impression.php?idx=12192

Sáenz, J. (2007). *Desconfianza, civilidad y estética: Las prácticas formativas estatales por fuera de la escuela en Bogotá, 1994-2003*. Bogotá: Centro de Estudios Sociales CES.

Sáenz, H. (2018). El arrendamiento residencial en los barrios populares: las redes de relaciones y la generación de compromisos. *Territories*. Vol.38. p.95-117.

Sandywell B (2004). The myth of everyday life: toward a heterology of the ordinary. *Cultural studies*. Vol. 18. 160-180.

Sarat A. (2011). *Imagining Legality: Where Law Meets Popular Culture*. Tuscaloosa: University Alabama Press. eBook Collection (EBSCOhost)

Sarat, A & Kearns T. (1993). *Law in everyday life*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Schmitt, C. (2009). *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza Editorial.

Sennet, R. (2011). *El declive del hombre público*. Chicago: Anagrama.

Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. (2015). Del parque a la vereda. San Cristóbal.

Sombart, W. (1972). *El burgués. Contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno*. Madrid, España. Alianza Editorial.

Tamayo, S. (2010). *Crítica de la ciudadanía*. Azcapotzalco, México. Universidad Autónoma Metropolitana.

Torres, C. (2011). *La ciudad informal colombiana: barrios construidos por la gente*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Svampa, M. (2004). Fragmentación especial y procesos de integración social hacia arriba: socialización, sociabilidad y ciudadanía. *Espiral*. 11(31). p. 55-84.

Torre, A (2008). Un tournant spatial en histoire ? Paysages, regards, ressources, *Annales. Histoire, Sciences Sociales*. 5 (63e année). p. 1127-1144.

Urán V, Cárdenas S (2014). *Menos administración y más gobierno*. Ponencia presentada en Coloquio de Estudios Urbanos. Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín.

Valverde, M & Rose, N. (1998). Governed by Law? *Social and Legal Studies*.

Valverde M. (2009). Jurisdiction and Scale: Legal Technicalities as Resources for Theory. *Social and Legal Studies*. 18(2).

Valverde, M. (2012). *Everyday law on the street: City governance in an age of diversity*. Chicago: University of Chicago.

Valverde M (2015). *Chronotopes of law: jurisdiction, scale and governance*. London: Routledge.

Valverde M & Moore A (2019). The performance of transparency in public-private infrastructure Project governance: The politics of documentary practices. *Urban Studies*, 1 56(4):689-704.

Varela, F. (1999), Thompson, E & Rosh, E. (1999). *De cuerpo presente*. Barcelona: Gedisa.

Villar Borda, L. (2007). Estado de derecho y estado social de derecho. *Revista Derecho del Estado*. No. 20. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Viviescas, F. (1985). *La calidad espacial urbana para sectores de bajos ingresos en Medellín*. Informe de investigación. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Weber, F & Beaud, S. (2010). *Guide de l'enquête de terrain*. Paris: La Découverte.

Zambrano, D. (10, mayo, 2018). Así nació “La Villa” que todos conocemos en Medellín. *El Colombiano*. Recuperado de: www.elcolombiano.com/antioquia/una-pequena-villa-en-el-occidente-de-medellin-CE8677774

Entrevistas

Participante 1. (2017, Junio, 5). Arquitecto Gerente Auxiliar de Proyectos Urbanos de la Alcaldía de Medellín 2004-2008 /Entrevistador: Yenny Ramírez, Medellín.

Participante 2. (2017, Junio, 2). Gerente Oficina Crea de la Alcaldía de Medellín 2004-2008 /Entrevistadora: Yenny Ramírez, Medellín.

Participante 3. (2017, Junio, 17). Artista de hip hop “El Aka” /Entrevistador: Yenny Ramírez, Medellín.

Participante 4. (2017, Junio, 14). Gestora social del Parque Biblioteca de San Javier /Entrevistadora: Yenny Ramírez, Medellín.

Participante 5. (2017, Junio, 27). Integrante de la Mesa de Trabajo del Parque Biblioteca de Belén /Entrevistadora: Yenny Ramírez, Medellín

Participante 6. (2019, Julio, 4). Funcionaria del Parque Biblioteca Belén /Entrevistadora: Yenny Ramírez, Medellín

Participante 7. (2017, Junio, 27). Arquitecto director de la obra Parque Biblioteca Belén por parte de la EDU /Entrevistador: Yenny Ramírez, Medellín.

Participante 8. (2017, Julio, 28). Gestor audiovisual del Parque Biblioteca Belén /Entrevistadora: Yenny Ramírez, Medellín.

Participante 9. (2017, Julio, 1). Gestora Cultural de la Sala Mi Barrio del Parque Biblioteca Belén /Entrevistadora: Yenny Ramírez, Medellín.

Participante 10. (2017, Junio, 27). Visitante del Parque Biblioteca Belén /Entrevistadora: Yenny Ramírez, Medellín.

Participante 11. (2019, Julio, 4). Funcionaria del Parque Biblioteca Belén /Entrevistadora: Yenny Ramírez, Medellín.

Participante 12. (2018, Julio, 21). Representante de la Mesa de Participación; Miembro de la Mesa de Derechos Humanos de la Comuna 16 /Entrevistadora: Yenny Ramírez, Medellín.

Participante 13. (2017, Julio, 7). Integrante de Rendón Style Crew 16 /Entrevistadora: Yenny Ramírez, Medellín.

Participante 14. (2018, Marzo, 2). Gestor de la Sala Mi Barrio del Parque Biblioteca Fernando Botero /Entrevistadora: Yenny Ramírez, Medellín.

Participante 15. (2017, Julio, 28). Gestor del Parque Biblioteca Fernando Botero /Entrevistadora: Yenny Ramírez, Medellín.

Participante 16. (2017, Junio, 27). Habitante de San Cristóbal /Entrevistadora: Yenny Ramírez, Medellín.

Participante 17. (2017, Junio, 29). Gestor de la Sala Mi Corregimiento del Parque Biblioteca Fernando Botero /Entrevistadora: Yenny Ramírez, Medellín.

Fotos

Abad, J. (2002). Operación Orión. *Semana*. Recuperado de: www.semana.com/nacion/articulo/la-foto-que-dejo-al-descubierto-los-desmanes-de-la-operacion-orion/438656-3

Acuarela del Mundo. (s.f.). Escultura del Arriero – San Cristóbal. Recuperado de: www.acuareladelmundo.files.wordpress.com/2011/12/medellc3adn1.jpg

Alcaldía de Medellín. [Alcaldía de Medellín]. (2015, Diciembre, 29). San Cristóbal estrena Unidad Hospitalaria. [Archivo en video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=indFeQfnVEM>

Álvarez, O. (2015). Vivienda Vereda El Carmelo. Recuperado de: <https://bibliotecamedellin.gov.co/cms/blog/del-parque-a-la-vereda-un-viaje-para-reconocer-el-corregimiento-de-san-cristobal/>

Argos. (s.f.). El gato. Recuperado de: www.bibliotecadeobras.argos.com.co/Works/Internal/165

Bustamante, E. (12, diciembre, 2017). Las mejores fotos del desfile de mitos y leyendas de Belén. Gente. Recuperado de: www.gente.com.co/fotos-del-desfile-de-mitos-y-leyendas-del-barrio-belen-de-medellin/

Catrincoquille. (20, julio, 2014). Grafitti de la operación Orión – Parque Biblioteca San Javier. Medellín. *Bitácora Urbanismo y Derecho*. Recuperado de: www.bitacoraurbanismoyderecho.wordpress.com/tag/graffitour/

Diosa, M. (13, febrero, 2019). Dos parques en Belén, serán renovados por la Alcaldía de Medellín. Telemedellín. Recuperado de: www.telemedellin.tv/parques-belen-renovados/309089/

Duque, K. (12, enero, 2012). Estación de Policía Belén / EDU. Archdaily. Recuperado de: www.archdaily.co/co/02-130063/estacion-de-policia-belen-edu

El Aka Hip Hop Agrario. (2017). Pinturas de Agroarte en la Comuna 13. En Instagram. Recuperado de: www.instagram.com/elakahiphopagrario/

Equipo Editorial Red de Bibliotecas. (2013). Mapeo comunitario Biblioteca Pública San Javier- La Loma. Recuperado de: <https://reddebibliotecas.org.co/diario/biblioteca-san-javier-la-loma-gana-premio-internacional-por-mapeo-comunitario>

Escuela del Hábitat CEHAP. (s.f.). Parroquia de San Cristóbal. Recuperado de: arquitectura.medellin.unal.edu.co/escuelas/habitat/galeria/displayimage.php?album=108&pid=5752#top_display_media

Gallo, E. (2015). Globo en Corregimiento San Cristóbal II. Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=0tKj2ewSif0>

García, O. (2009). Efectos de luz y sombra al interior del Parque Biblioteca Fernando Botero. Archdaily. Recuperado de: https://www.archdaily.com/278998/fernando-botero-park-library-g-ateliers-architecture/506c8fee28ba0d014a00005c-fernando-botero-park-library-g-ateliers-architecture-photo?next_project=no

Google. (s.f.). [Mapa de infraestructuras conectadas por el PUI en el área de la Estación de Metro de San Javier- Parque Biblioteca en Google Maps]. Recuperado el 3 de junio, 2017, de: www.google.com/maps/@6.2560367,-75.6133122,17z

Jeff. (6, enero, 2018). Iglesia de Nuestra Señora: A Beautiful Church in Belén. *Medellín Guru*. Recuperado de: www.medellinguru.com/nuestra-senora/

Jiménez, C. (9, enero, 2018). Globo en Corregimiento San Cristóbal. Recuperado de: <https://telemedellin.tv/continua-quema-globos-medellin/237409/>

Parque Biblioteca Belén. (21, julio, 2016). Foro Si no fuera por la zona: Proyectos Presupuesto Participativo. En Facebook. Recuperado del día 26 de noviembre del 2019 de: www.facebook.com/pg/ParqueBibliotecaBelen/posts/?ref=page_internal

Parque Biblioteca Belén. (27, septiembre, 2016). Foro Si no fuera por la zona: El plebiscito y los acuerdos de la Habana, una mirada ciudadana. En Facebook. Recuperado del día 26 de noviembre del 2019 de: www.facebook.com/pg/ParqueBibliotecaBelen/posts/?ref=page_internal

Parque Biblioteca Belén. (3, mayo, 2017). Belén si tiene quien le escriba. En Facebook. Recuperado del día 26 de noviembre del 2019 de: www.facebook.com/ParqueBibliotecaBelen/photos/p.1417077805017191/1417077805017191/?type=1&theater

Parque Biblioteca Belén. (11, octubre, 2018). Pieza comunicativa de invitación a Tardes de Parque. En Facebook. Recuperado del día 26 de noviembre del 2019 de: www.facebook.com/ParqueBibliotecaBelen/photos/p.1417077805017191/1417077805017191/?type=1&theater

Parque Biblioteca Fernando Botero. (s.f.). Parque Biblioteca Fernando Botero – San Cristóbal. Recuperado de: www.bibliotecamedellin.gov.co/parque-biblioteca-fernando-botero-san-cristobal/tag/parque-biblioteca-fernando-botero-san-cristobal/

Parque Biblioteca Fernando Botero. (2019). II Concurso de Narrativas: Las familias cuentan. Recuperado de: <https://bibliotecasmedellin.gov.co/cms/blog/cuentos-ganadores-del-ii-concurso-de-narrativas-las-familias-cuentan-p-b-fernando-botero/>

Perrograff. (23, junio, 2014). En Instagram. Recuperado del día 23 de noviembre del 2019 de: www.instagram.com/perrograff/

, R. (10, diciembre, 2018). Fotos: Así fue la 10° versión del desfile de mitos y leyendas de Belén. Gente. Recuperado de: www.gente.com.co/fotos-desfile-de-mitos-y-leyendas-de-belen-medellin-2018/

Time Out. (26, septiembre, 2018). El tercer barrio “más cool” del mundo está en Medellín. Time Out. Recuperado de: www.elcolombiano.com/tendencias/nueva-villa-de-aburra-en-medellin-es-el-tercer-barrio-mas-cool-del-mundo-CB9388105

Urquijo, C. (17, enero, 2010). Globo en Corregimiento San Cristóbal III. Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=gKjh4jL4-lk>

Viajeroel. (2013, Diciembre, 8). Grafiti avión caza C15. *Yo no viajo por viajar*. Recuperado de: www.yonoviajoporviajar.com/2013/12/08/revolucion-sin-muertes-escuela-de-hip-hop-kolacho/

Vivir en el Poblado. (2015, Septiembre, 16). Mapa del Corregimiento de San Cristóbal. *Vivir en el Poblado*. Recuperado de: www.vivirenelpoblado.com/editorial-6/

Zambrano, D. (10, mayo, 2018). Así nació “La Villa” que todos conocemos en Medellín. El colombiano. Recuperado de: www.elcolombiano.com/antioquia/una-pequena-villa-en-el-occidente-de-medellin-CE8677774

ANEXO 1:

INSTRUMENTO GUIA DE OBSERVACIÓN DE CAMPO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES PROYECTO DE INVESTIGACIÓN - PRACTICAS FORMATIVAS POR FUERA DE LA ESCUELA “Configuración de prácticas ciudadanas en los Parques- Biblioteca de Medellín durante el período 2004-2017”				
GUIA DE OBSERVACIÓN DE CAMPO				
	Belén	San Javier	San Cristobal	Guayabal
Ubicación				
* ¿Cómo se llega al Parque biblioteca?				
* ¿Qué tipo de construcciones o espacios hay en los alrededores?				
* Cartográficamente ¿en qué parte de la Comuna se ubica el PB?				
Edad				
*¿De qué edad son los visitantes?				
*¿Con personas de qué edad van acompañados los niños?				
Grupos				
*¿Qué grupos se reúnen en el PB? ¿En qué espacios?				
*¿Personas de qué edad, género se reúnen en los grupos?				
*¿Cuántas personas se reúnen en los grupos?				
Género				
*¿Predomina algún género en los asistentes?				
Contenidos				
*¿Sobre qué temas se conversa en los grupos?				
*¿Qué contenidos se consultan en libros, revistas...?				
*¿Sobre qué contenidos son las exposiciones?				
*¿Circulan contenidos políticos en el espacio del PB?				
Espacios				

*¿En qué espacios se encuentran las personas unas con otras?				
*¿Cuáles son los espacios más concurridos?				
*¿Cuáles son los espacios menos concurridos?				
Acompañantes				
¿Con quién van a la biblioteca: papá, mamá, hijos, abuelos, pareja, amigos...?				
Tiempo				
¿Cuánto tiempo duran en la biblioteca?				
Prácticas				
¿Qué hacen en la biblioteca?				
Diversidad de población				
¿Qué tipo de población hay?: ¿Afros, indígenas, Rom...? ¿Rastafaris, Punk, metaleros, raperos...?				
Participación en actividades programadas por el Parque- biblioteca				
¿Qué tanta asistencia hay en los eventos programados por la biblioteca?				
Seguridad				
¿Cómo es la seguridad en el PB? ¿Hay vigilantes?¿Cámaras?				
¿Hay alguien observando a los visitantes?				
Recursos de la biblioteca				
¿Qué recursos para uso de los visitantes ofrece la biblioteca: computadores, libros, revistas, periódicos, juguetes, salas de trabajo en grupo, cubículos para investigadores..				
Salas de informática				
¿Qué tanto se usan las salas de informática?				
¿Para qué se usan los computadores: consultar correo electrónico, Facebook, hacer tareas, ver videos...?				
Salas de exposiciones				
¿Se visitan las salas de exposiciones?				

¿Cuál es la reacción de las personas frente a las exposiciones?				
¿Qué se hace en las salas de exposiciones?				
Formación				
¿Qué se enseña? ¿Qué talleres se ofrecen? ¿Asisten las personas a los talleres?				
¿Cómo se enseña? ¿Qué recursos se utilizan en los talleres, conferencias...?				
Civilización (Silencio y aseo)				
¿En qué espacios hay conversación y en qué espacios hay silencio?				
¿Se modula el manejo del ruido?				
¿En qué condiciones de limpieza se encuentran las salas, los espacios abiertos y los baños?				
¿Qué tipo de vestuario se lleva a la biblioteca y en qué condiciones?				
¿Hay recorridos periódicos de limpieza?				
CEDEZO (Centro de atención al emprendimiento)				
¿Qué tipo de personas visitan el CEDEZO?				
¿Qué hacen en el CEDEZO?				
Instituciones				
¿Qué instituciones toman lugar en el funcionamiento de los PB? ¿cuál es su función?				
¿Qué actores y roles institucionales toman lugar dentro de los espacios de los PB?				
Arquitectura				
¿Qué experiencia transmite la arquitectura del PB?				
Espacios abiertos				
* ¿En qué se usan los espacios abiertos?				
* ¿Hay zonas verdes? ¿Para qué se usan las zonas verdes?				

ANEXO 2:**GUIA DE ENTREVISTA – FUNCIONARIOS PARQUE BIBLIOTECA**

1. ¿Cómo llega a trabajar en el Parque Biblioteca?
2. ¿Qué labor desempeña en el Parque Biblioteca?
3. ¿Qué ha observado que viene a hacer la gente en el Parque Biblioteca?
4. ¿Qué cambios observa genera en los usuarios venir al Parque Biblioteca?
5. ¿Qué cambios ha sentido en usted desde que trabaja en el Parque?
6. ¿Qué le mejoraría o cambiaría al Parque Biblioteca?